

Caras y Caretas

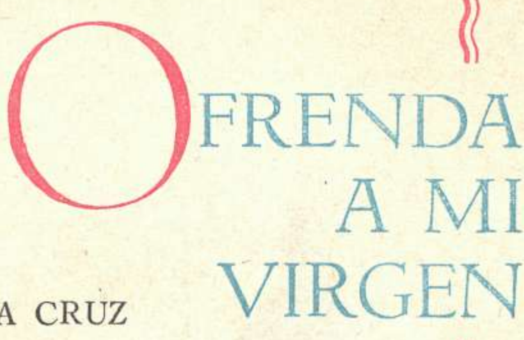
Piedad
Cuadro de Quintín Metsys

Semana Santa



Stella Calvo

FOTO D
WILENSK



OFRENDA A MI VIRGEN

Por
ADA CRUZ

Mi blanca Señora, (1)
la del manto azul,
la que siempre tienes
los ojitos bajos,
toda beatitud.
Mi blanca Señora,
la que humildemente
me guía a Jesús.

Todas las mañanas.
cuando te visito,
me siento invadida
de tierna emoción.
Te contemplo y oro,
y tú solamente
me muestras tus manos
iuntas con unción.

Yo sé que me quieres.
Que me reconfortas.
Yo sé que me escuchas.
Y, así, envuelto en dulce
purísima fiebre,
mi pecho no late
con tanto dolor.

Mientras mis pupilas,
llenas de amargura,
piden tu favor,
me enseñan tus manos,
piadosas y finas,
luciendo su encanto,
la sacra lección:
rezar con amor.

Mi blanca Señora,
hoy vengo a ofrecerte
un pobre presente:
una roja flor.
Una flor que muere
de frío en la Tierra,
para que la envuelvas
con tu resplandor.

Esa flor sangrienta,
mustia y desolada,
es mi corazón.
Te la doy, Señora,
para que la amparen
tus ojos divinos,
llenos de los ojos
divinos de Dios!

ADA CRUZ

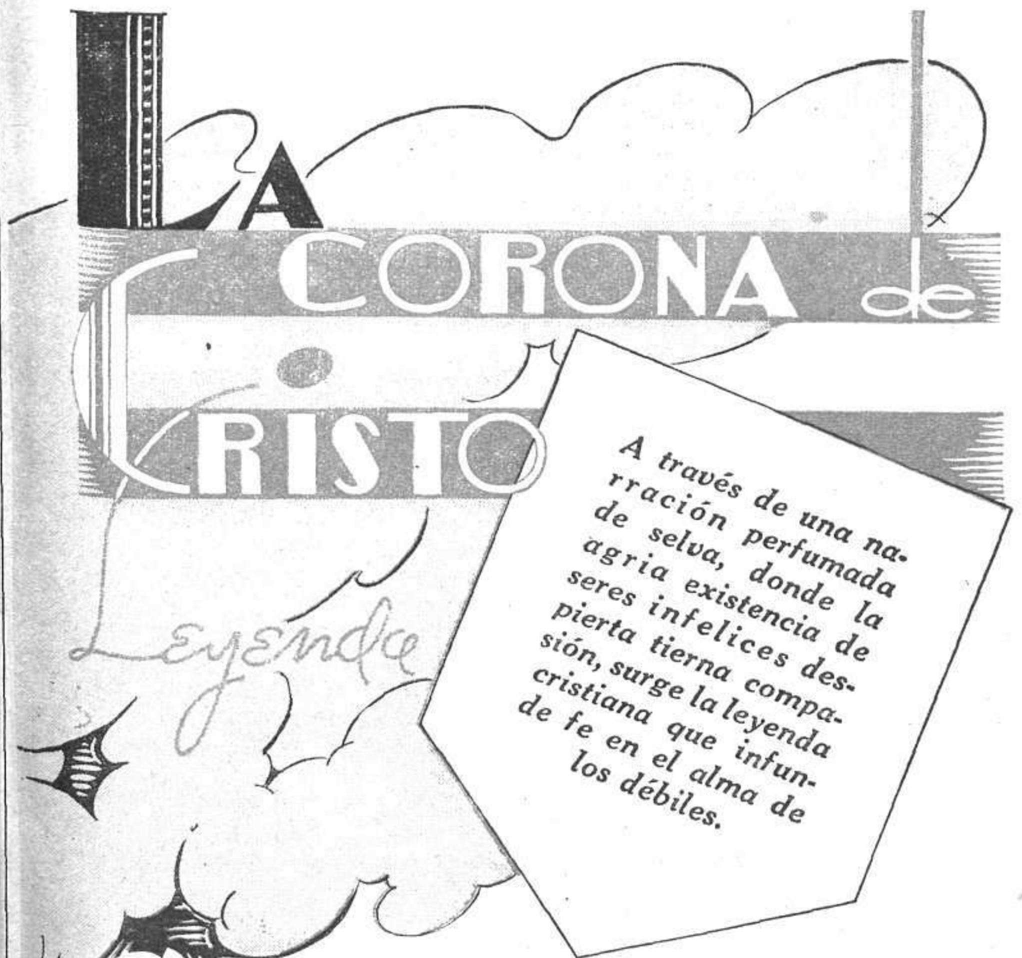
Dibujo de Valdivia

VALDIVIA 39.

(1) Nuestra Señora de Luján.

POR MARGARITA VILLEGAS BASAVILBASO

BATLLE.



SELVA virgen en Madagascar. Decoración de ensueño. El añil con sus racimos de flores rojizas; elegantes *faurcas;* belicosos los *pandanus utilis,* tendían las espadas de sus hojas, provistas de aguijones rojos y ganchudos; altísimas palmas; elevadas apocíneas; plátanos gigantescos cuyos troncos fingían los de las palmeras. Exuberancia por doquier. Ahí estaba el milenario *baobab,* con su gruesísimo tronco, su copa enorme en forma de corona, de ramas horizontales, tan gruesas y largas, que algunas tocaban el suelo, doblegadas bajo su peso.

Por entre las breñas venía una bandada de pintadas, conducidas por el más viejo de todos los individuos.

Se oyó entre la maleza un ruido de ramas tronchadas y se vió venir arrastrando un bulto obscuro, y el *guía* asustado huyó corriendo, y como si fuera ésa la señal de peligro, las pintadas se dividieron en grupos y, corriendo también, se diseminaron.

Lo que las había dispersado era un negro que se arrastraba ocultándose entre los matorrales. Se diría un animal y de igual modo lo venían persiguiendo.

¡La eterna lucha del árabe invasor contra el pobre negro indígena!

¿Cuánto tiempo haría que duraba esta persecución?... ¿Días?... ¿Horas?... No podría decirlo. Había perdido la noción de todo. Sólo recordaba que mientras conducía unos bueyes, fué sorprendido por unos negreros. Y había empezado la *caza mayor*.

La selva le había prestado la protección de su espesura, pero ya no podía más.

El hambre y la sed le atormentaban.

¡El hambre, cuando ahí al alcance de su mano, los ñames le ofrecían sus raíces alimenticias, el *baobab* sus frutos riquísimos!...

Pero tenía que atravesar un claro del monte y temía que lo descubrieran.

Lo que más lo torturaba era la sed.

Tenía la boca seca, hinchadas las fauces, y apenas distante unos metros un *pandan* le brindaba en el interior de su tronco una gran masa de agua.

¿Pero con qué cortarlo?... El no llevaba ninguna arma...

Y la vista de ese árbol aumentaba su tortura... sus miembros se agitaban convulsivamente... Y eso fué lo que le perdió.

Cuando se vió cercado por los árabes se puso a exclamar desesperadamente: "¡Zanahary! ¡Zanahary!" Pero su dios no acudió en su auxilio.

Era casi un adolescente. Pertenecía a la tribu Antandroy, del extremo sur de Madagascar, de la raza indomelanesia.

Llevaba una gran faja sujeta alrededor de la cintura y un cuadrado de tela en las espaldas.

Lo destinaron a una explotación de caucho. Y fué uno más entre aquella muchedumbre de negros.

Los *traficantes de ébano* nunca se preocupaban de clasificar la *mercadería,* y por esa razón había de todas las razas.

Eran esclavos, unos apresados como fieras, otros, prisioneros de guerra, vendidos por un centenar de pesetas o cambiados por una provisión de tabaco, ron o armas.

Sólo había un grupo pequeño de negros libres. Eran los antaimoros, del sudeste de la isla. Buenos trabajadores, se *alquilaban* como obreros y regresaban a su país cuando habían reunido algún dinero.

Todos empeñados en el mismo trabajo: derribar los árboles para recoger el látex, que de ellos escurría.

Dura tarea, máxime si se tiene en cuenta que los pobres negros eran perezosos y apáticos por naturaleza, pero el látigo del capataz los volvía diligentes, les prestaba energía, vigor.

Y los árboles caían...

De pronto silbó en el aire la fusta tres veces seguidas y como si ésa fuera la voz del almuédano llamando a la oración de la tarde, toda la horda miró hacia la Meca — más bien dicho, miró hacia adonde se les había indicado que quedaba la Meca — y se prosternó con la frente en el suelo. Y en el medio de aquel rebaño negro, uno solo permaneció de pie. Era un hova, un malayo. Si se le hubiera desconocido el *simbo,* se hubiese visto en el pecho y en la espalda las señales de su rebeldía, pero esta vez el árabe tenía algo más importante en que ocuparse: azotar al nuevo huésped para iniciarlo en el culto de Alá.

Después de la última plegaria les daba descanso.

Uno de los esclavos — el rebelde — se acercó al nuevo compañero, que continuaba de rodillas, atontado todavía por los latigazos, y cariñosamente lo ayudó a ponerse de pie.

Antai — así se llamaba el pobrecito negro — levantó hacia él su rostro inundado de lágrimas.

—¡Paciencia, hermano, paciencia!

Así lo hablaba el rebelde. El loco, como le decían los demás. Un hombre que llevaba pendiente del cuello un extraño amuleto: dos pequeños trozos de madera cruzados, y adoraba tanto ese gris-gris, que prefería que lo castigasen a dejar de hacerlo. Era un loco, un loco inofensivo. Soportaba todo sin quejarse; devolvía bien por mal, y continuamente repetía: "¡Paciencia, paciencia!... Cristo sufrió más, mucho más para salvarnos... Decía que se llamaba Pedro. ¡Llamarse Pedro!... Y que había sido bautizado. ¡Todas cosas de loco!..."

Desde el primer momento Pedro se compadeció de ese pobre ser arrancado del cariño de los suyos, acostumbrado a la libertad de la selva, y que iba a sufrir tanto en la esclavitud.

Había además otra razón. Se veía asimismo, así de esa edad era él, cuando fué desesperado, la tarde en que su padre se moría, a llamar a la casa de los blancos. Le habían dicho que uno de los que allí vivían sabía curar enfermos.

Pero nada pudo hacer el padre Gastón — el blanco a quien fué a buscar, — pues su padre murió esa misma noche, dejándolo dos veces huérfano.

Los Padres Lazaristas lo llevaron a vivir a la misión, lo instruyeron en la verdadera religión, lo bautizaron, lo hicieron concurrir a la escuela, le enseñaron a trabajar, pero sobre todo a practicar las enseñanzas de Cristo. Y cuando los misioneros segresaron a Francia, él prefirió quedarse para tratar de salvar a los negros del error en que vivían.

No lo consiguió. Lo trataban de loco.

No lo consiguió entonces y no lo consiguió después, cuando hecho prisionero en una guerra fué vendido a los árabes.

Mas para Antai no era un demente; siempre venía a buscar su protección.

¡Y bien que la necesitaba el pobrecito!

A los castigos que le infligía el capataz, que nunca estaba satisfecho de su trabajo, había que agregar los golpes que le daban algunos de sus compañeros que querían apoderarse de su talismán.

¿Qué valían el cocodrilo, la serpiente o las piedras que ellos tenían, al lado de eso tan bonito y que brillaba tanto con el sol?...

Y ese trozo de vidrio les despertaba la codicia y trataban por todos los medios de quitárselo.

Pero Antai prefería morir a desprenderse de él. Atribuíale virtudes sobrenaturales.

En vano Pedro le explicaba que eso no

era más que un casco de botella. Que nadie tenía poder sobrenatural sino Dios. Y le hablaba del Hijo de Dios, de Jesús, llamado también Cristo, que sufrió el martirio de la cruz para salvarnos a todos.

— A los negros no — replicaba Antai.

— A los negros también, porque todos somos hijos de Dios.

— Cristo, Dios blanco. Zanahary, Dios negro — decía entonces Antai, a manera de conclusión.

NOCHES africanas, serenas, plenas de ensueño...

Rendidos por el cansancio los indígenas dormían, apoyando la cabeza sobre los troncos derribados de los árboles; los bara, con las hachas en la mano, siempre dispuestos para la pelea; sólo velaban los antaimoros, que aprovechaban la soledad para contar sus ganancias a la luz de la luna; a veces la brisa traía un leve murmullo; era Pedro que aprovechaba esos momentos para hablar a Antai de Cristo, el Hijo de Dios.

Noches de plenilunio, de mágica belleza...

Un son monótono venía a interrumpir el silencio de la selva. Eran los hotentotes que adoraban al astro, cantando y bailando en un claro de la maleza.

Y muy cerca de ellos, Pedro proseguía la conversión de Antai.

Fiel a las lecciones que había recibido de los Padres Lazaristas, se detenía siempre en la Corona de Cristo.

Muy inteligentes los misioneros, habían comprendido que la virtud que más debían inculcar a esos pobrecitos negros era la de la paciencia.

¿Y dónde encontrar más fruto que en la meditación de la Coronación de Espinas?...

— ¡ Si supieras cuánto sufre Cristo! — le decía Pedro.

Bien sujeta tiene la corona, porque los bárbaros se la han ido apretando con unas cañas. Las agudas espinas han atravesado su frente purísima, y la sangre va cayendo por su rostro.

¡Y no hacemos nada para aliviarlo!... ¡Pensar que con actos de humildad y de paciencia, podríamos ir quitándoselas una a una!...

¡Setenta y dos son! ¡Quién pudiera arrancárseas todas juntas!...

Así hablaba Pedro. Mas Antai no se convertía. Es cierto que había tirado el trozo de vidrio, pero Pedro no podía conseguir que lo acompañase a recitar el Padre Nuestro.

— Cristo, Dios blanco. Zanahary, Dios negro...

POR aquel entonces cambiaron de capataz.

Abú-Abdah — el recientemente nombrado — tenía todas las condiciones para ganarse el beneplácito de sus patrones. Era déspota y cruel en sumo grado. Bajo su férula el trabajo de los esclavos producía el máximo de rendimiento.

La fiebre que tantos estragos hacía en Madagascar atacó a varios esclavos. Uno de ellos, que hacía tiempo estaba enfermo, sin que fuera ésa una razón para eximirlo de su tarea, se agravó y no pudo levantarse.

Abú-Abdah lo supo y vino a *curarlo* con su látigo.

Pedro oyó los gemidos del infeliz y corrió a auxiliarlo.

Respetuosamente manifestó el estado en que se encontraba el pobre viejo e invocó su piedad.

Un golpe de la fusta le respondió, luego apartándolo violentamente prosiguió la *curación* del enfermo. Este parecía próximo a morir. Pedro entonces resueltamente lo cubrió con su cuerpo. Ciego de rabia el capataz se encarnizó con él. Los golpes de la vara se sucedían cada vez más violentos, lo cruzaban en todas direcciones, sin que una sola queja saliera de sus labios; hasta que unos golpes fuertísimos recibidos en las piernas lo hicieron caer de rodillas, y mientras satisfecho de su obra, el árabe se alejaba, Antai, que mudo de espanto presenciara la escena, gritó: "¡Pedro! ¡Pedro! — y señalaba el suelo. — ¡La corona de Cristo! ¡Mira las espinas! ¡Aquí están todas, todas las has arrancado de sus sienes!"

Pedro miró. A sus pies, en la tierra yacía la diadema, pero al desprenderse de la cabeza de Jesús, el círculo se había abierto... prisioneras de las espinas habían quedado unas gotas de sangre...

Y la punzante rama, libre de la atadura, empezó a recobrar su primitiva forma... se enderezaba... Y se convirtió en una planta (1), entonces las gotas de sangre se transformaron en flores.

Y mientras Pedro enajenado de gozo elevaba sus ojos al cielo, Antai se prosternó exclamando:

— ¡Padre nuestro que estáis en los cielos!

Margarita Villegas Basavilbaso.

Dibujo de Batlle

(1) Euphorbia Splendens. Familia, Euphorbiacea. Patria, Madagascar. Autor, Wenceslao Bojer.

CREIA QUE ERA PEOR

El 17 de julio de 1851 Víctor Hugo pronunciaba en la Asamblea Legislativa un gran discurso contra la reforma de la Costitución. Un diputado de la derecha le interrumpió diciendo:

—La mala literatura hace la mala política. Nosotros protestamos contra usted por la corrupción que ha introducido en la lengua francesa. Todo lo que usted dice es digno a penas del teatro de la puerta San Martín.

Víctor Hugo escuchó pacientemente toda la diatriba de su interruptor, y cuando éste hubo terminado, le dijo:

—Usted, al menos, sabe mi nombre y todo cuanto él significa: pero yo no sé el suyo. ¿Cómo se llama usted?

—Boubousson — repuso con rabia el diputado.

—¡Menos mal! — comentó Hugo, en medio de la hilaridad general. — ¡Yo creía que era peor!



LOS PESCADOS DE FILOSENO

Filoseno, poeta ditirámbico de la Grecia antigua, fué invitado un día a comer en casa del tirano de Siracusa. Ya sentados a la mesa y servida la comida, Filoseno vió que en su plato habían puesto un pescado chiquito, mientras al príncipe le habían servido un magnífico esturión.

Filoseno tomó su pescadito en una mano y se puso a hablarle como al oído.

—¿Qué haces? — le preguntó Dionisio.

—Le estoy hablando de Nereo y de Galatea, pero, evidentemente, este ha sido pescado muy joven, por eso no me entiende lo que le digo. Apuesto que el suyo, que es más grandecito, sabrá responderme.

Dionisio comprendió la broma, y festejándola con una sonrisa, hizo que le alcanzaran su pescado al poeta.

NO QUERIA SER EL UNICO

Stanley Hewett, célebre médico inglés del siglo pasado que actuó como médico de cabecera del rey de Inglaterra, fué llamado una noche, con urgencia, para asistir a un enfermo que no tenía otra cosa que una ligera indigestión debida a abundantes libaciones.

Una vez en presencia del enfermo y revisado éste, el médico le preguntó, con aire grave:

—¿Ha preparado usted su testamento? ¿No? Pues bien: mande llamar urgentemente al escribano de su confianza. Y sus hijos, ¿dónde están?

—En Mánchester.

—Hágales telegrafiar que vengan.

Un sirviente parte en seguida, con gran prisa, a llamar al escribano y despachar un telegrama para los hijos del paciente. Este, al quedar solo con el médico, le pregunta temblando:

—Entonces, doctor, ¿no hay ninguna esperanza de salvarme?

—¡Cómo no! Usted no tiene nada.

—¿Y cómo es que ha mandado llamar a mis hijos y al escribano?

—¡Para no ser el único imbécil a quien usted incomoda con su estúpida indigestión!

UNA CUENTA POR INSOLENCIAS



Ruydard Kipling, el gran poeta y novelista inglés contemporáneo, se hallaba en Estados Unidos de paso en un viaje hacia el Canadá, y la noche antes de su partida para este país, hallándose en una ciudad norteamericana del sur, se apersonó al dueño del hotel donde se había hospedado, y con ruda franqueza le hizo estas declaraciones:

—En ninguna parte he estado tan mal como en su hotel: las habitaciones son sucias, la comida mal cocinada, el servicio defectuoso. Todo esto, sin embargo, no me asombra, pues usted, como dueño del establecimiento, no hace nada en todo el día. Prepáreme la cuenta, pues mañana me iré.

A la mañana siguiente, cuando Kipling recibió la cuenta, encontró en ella esta curiosa adición: "Por insolencias, 3 dólares".

en anécdotas

Dibujos de Batlle

PARA SALVAR EL ALMA

Filiberto D'Aure, conde de Gramont, que llegó a ser cortesano de Luis XIV, discutía en su mocedad con sus padres y su hermano mayor, el duque de Gramont, sobre la carrera que debía seguir. Estos deseaban que vistiera hábitos eclesiásticos, pero él prefería la carrera militar. Cuando lo presentaron a Corte, sus familiares querían que lo hiciese con hábito de abate. Pero el conde de Gramont se vistió de modo ridículo: medio de fraile, medio de soldado. Toda la Corte rió de la ocurrencia.

Al regreso al hogar, el hermano mayor, lo llamó aparte para decirle que era necesario que eligiera definitivamente la carrera que iba a escoger, entre las dos de su preferencia.

—Mira — razonaba el hermano. — Si te haces fraile, tendrás grandes beneficios y serás rico sin hacer nada. Si en cambio eliges la carrera militar, tendrás un pequeño sueldo, pocos bienes familiares, y si hay una guerra tendrás que hacerte romper el cuello y los brazos por una Corte ingrata, con la única perspectiva de llegar a ser mariscal cuando seas viejo y tengas un ojo de vidrio y una pierna de madera.

—Bien sé — repuso el muchacho — que en cuanto a comodidades, no hay parangón entre las dos profesiones; pero como en primer lugar debo pensar en la salud del alma...

—¡Bien — exclamó satisfecho el hermano — elige entonces la carrera eclesiástica!

—Nada de eso — siguió el muchacho — precisamente, para salvar el alma, es que deseo la carrera de las armas.

SECRETO DE LA MEDICINA

Guillermo Dupuytren, famoso médico y cirujano francés, miembro de la Academia de Medicina de París y autor de tratados de cirugía, era un hombre de mucho espíritu y solía tener a veces ironías muy finas, aun contra su misma profesión. Así una noche, hablando con otros colegas del entusiasmo con que se comienza la carrera y de la negligencia con que se la desempeña a medida que el médico envejece, expresó este juicio:

—Queridos amigos — dijo — en la medicina se pasa la mitad de la vida salvando a la gente por nada y la otra mitad matándola a caro precio.

LA LAMPARA DE LA REINA

La reina Elisabeth de Inglaterra, famosa por su ingenio y por su tacto político, tenía fama de ser muy llana y enemiga declarada de la etiqueta. Una noche, hallándose de conversación con varias damas en uno de sus salones, se levantó ella misma para arreglar la llama de una lámpara que despedía humo. Una de las damas presentes, no pudo menos que exclamar:

—¡Cómo! ¿Ha debido molestarse Su Majestad?

Sí — respondió riendo la reina. — Si hubiese llamado a mi dama y le hubiese dicho: "mira, la lámpara despide humo", ella habría llamado al maestro de ceremonias de la Corte, éste al chambelán, éste, a su vez a un sirviente, y así la lámpara todavía estaría despidiendo humo...

La VOZ de la PIEDRA

Por CESAR CARRIZO

El amor al solar patrio inspiró este apólogo que nos ofrece hoy el notable costumbrista criollo.

Cuando asoma el verano a los soleados campos del noroeste argentino, bueno es montar a caballo y recorrerlos a lo largo y al sesgo, ya a paso lento, bien a galope tendido.

Nada de trenes ni automóviles. El alma de la tierra y del paisaje, el espíritu de las gentes y de las cosas no llega a nosotros de súbito, como un relámpago, sino lentamente. Y hay que captarlo y paladearlo sorbo a sorbo, como a los vinos auténticos, a los nobles mostos de las viejas bodegas.



Con un hombre de campo fui a recorrer las tierras soleadas y fuertes. ¿Por qué fuertes, y no duras? Es que no cabe otra calificación. Duras, suena a glebas reacias, estériles e impropicias a toda siembra.

En tanto fuertes habla de tierras vigorosas, acaso con esa vitalidad callada, tácita, que hay que despertarla. Pero nunca, suelos que no tienen su poesía y su fuerza escondida en las entrañas.

Y así son aquellos campos, donde basta un regato ondulante, un manantial o un poco de lluvia, para que la vida cante y difunda su poesía de oro y de esmeralda por llanos y montañas.

Ibamos por un camino blanco, una polvorosa carretera sin cardos ni guijarros. Tuscas, jarillas, retamas, algarrobos y quebrachos a ambos lados. Y ahí, en la vera misma del camino, las margaritas de siempre, condenadas a ser deshojadas por los hombres, y deshechas por el casco de las caballerías.

Nos detuvimos a la sombra de un algarrobo enorme. No lejos de ahí, montañas de pórfido alzaban su belleza azul.

Ardía el sol en las tierras de un pardo humífero. Y quizá por ello mismo, bajo el oro solar, los campos parecían de bronce. No del bronce color gualda con que se hacen estatuitas de alcoba o de paraninfo, sino del épico, de tono profundo, digno metal para plasmar héroes y dioses.

Un tanto alejada del árbol, y como sumida en olvido, vi una piedra sin importancia, que más bien inspiraba lástima, dolorosa ternura que otra cosa.

—¿Lástima, dolorosa ternura?

No te sonrías, lector, de esta emoción panteísta. No sé si a todos los viajeros les pasa lo mismo con los seres humildes, con las cosas pequeñas que se encuentran en la senda. Yo creo que tienen alma; que encierran una armonía olvidada; que tienen sensibilidad, y acaso conciencia.

¿No suelen decir los filósofos que más allá de la forma, más allá de la superficie visible y tangible, se extiende el sentido religioso de las cosas? De ahí que me duela romper su unidad de vida, su armonía y profanar su misterio.

Con esta emoción, con esta inquietud fui hasta la piedra y me puse a contemplarla. No había otra semejante, en varias cuadras

a la redonda. Parecía un hombre o un semidiós petrificado y condenado a eterna soledad, por quién sabe qué deidad implacable.

La toqué levemente. Por momentos me parecía que la piedra iba a cobrar vida humana, a hablar, revelándome el misterio y la terrible penitencia que estaba sufriendo.

Movido por la curiosidad, golpeé sobre ella con mi rebenque, y oí que a medida que la tocaba, producía sonidos metálicos, resonancias áureas que me llenaron de asombro.

— ¿Sabes una cosa? — le dije a mi peón.

— ¿Qué?

— Que esta piedra tiene hierro, y si tú quieres, oro. A lo mejor cerca de aquí hay minas de estos minerales.

— ¡Pa cuándo, patrón!

— Por lo menos el sonido que produce la piedra es de oro o de hierro.

— Se equivoca, patrón. ¡Qué oro ni fierro! Esta piedra es sagrada; tiene guardao un "encanto"...

— ¿Qué es eso?

— Aquí la plantó Dios, y es en vano que pretendan arrancarla de su lugar. Muchos han querido llevarla pa los pueblos vecinos, y nada. Ahí está, hasta que l'alma que duerme y sufre adentro, cumpla su penitencia.

Hice esfuerzos para no reír, y el hombre prosiguió:

— ¿Y sabe por qué la piedra canta?

— Hombre, no sé.

— Porque diz que adentro duerme el alma de un pastor que fué poeta y cantor como ninguno.

Y el escudero, en presurosa y pintoresca fabla me contó el caso.

El hecho es que el tal "encanto" había ocurrido ha muchos siglos, antes de que la historia, con la espada y la pluma en la mano, pasara por esos campos.

Un pastor que cantaba a maravilla, ya que ponía en la tonada su corazón y su dolor de vivir y de querer, había llegado, después de accidentada marcha, a la sombra de un árbol.

A la espalda, y enrollado, traía un lazo. Lo desenvolvió y contempló largo rato, como preguntándole si era suficientemente fuerte para sostener — pendiente del árbol — el cuerpo de un hombre.

A lo que el lazo — según la leyenda — le respondió que era irrompible. Entonces el pastor, resuelto a todo, se puso de pie y aseguró a su cuello, uno de los extremos del lazo. Miró a todas partes para cerciorarse de que nadie vendría a evitar su muerte.

Giró en torno al algarrobo, arrastrando el dogal y musitando palabras misteriosas. Se paró y miró hacia arriba. Había llegado el minuto decisivo; y cuando buscaba una rama de donde ahorcarse por "ella", por la ingrata que nunca falta en la vida ni en los relatos fantásticos, alguien, una voluntad, una fuerza sobrenatural intervino, y el pastor quedó transformado en piedra, en ese pórfido de áureas resonancias que yo, viajero curioso, contemplaba con emoción religiosa.

— Y es claro — prosiguió el peón que me acompañaba; — Dios lo castigó porque diz que naide tiene derecho a quitarse la vida por una mujer...

II

Cuando aquel hombre rústico y primitivo que me acompañaba terminó su conseja, yo no quise sonreír. ¿Para qué? ¿Por qué? Sólo atiné a golpear con ritmo y gracia la piedra solitaria. A cada toque, a cada golpe, daba una nota larga o breve, elegíaca o riente, recóndita o superficial, según la fuerza e impulso de mi mano.

Hubo momentos en que la piedra, en sucesivos acordes, producía melodías de blanda cadencia, de limpio timbre, que el viento difundía por el vasto y profundo campo. Ciertamente, era como para dar crédito a la leyenda. Alguien cantaba, lloraba, daba gritos en el fondo, en el misterio del granito.

Mas, pronto dejamos el árbol y la roca musical; y adentro de la piedra, guardada para siempre, el alma suplicante de aquel pastor que una deidad implacable había petrificado.

Seguimos camino adelante. Y yo pensé: no importa lo inverosímil y arbitrario de la conseja; bástenos el contenido musical del peñasco olvidado, la poesía dormida en la piedra; el alma, en fin, despertada a los conjuros de nuestra mano.

Y bien, en la vida suele ocurrir el mismo caso de la piedra "encantada". ¡Cuántas veces en un hombre sin fortuna, en una vida callada y solitaria, perdida en la indiferencia del ambiente, como la roca de los campos, no se oculta un alma elegida, que sólo espera la mano amiga que la descubra, para luego cantar su poesía y difundir su gracia en bien de todos los hombres!

Sí: hay una melodía dormida en las cosas, y un verbo tácito en las almas humildes, que esperan al viajero emocionado que las comprenda y revele.

César Carrizo

Dibujo de Alvarez



ASI PERDIO LA LITERATURA ARGENTINA UNA FIGURA PROMISORIA LUCIO VICENTE LOPEZ

Palabras de Pellegrini:

"Los que se entregan al servicio público se hacen también esclavos de su misión, y pronto se ven apresados por las terribles exigencias de la vida pública, a quien tienen que dedicar, no sólo todas las energías de su alma, su independencia, su libertad, sino hasta el reposo y la felicidad del hogar, y acaso la vida misma. Es grande la deuda de gratitud que un pueblo tiene para sus leales servidores, y ¡felices los que al caer pueden como Lucio Vicente López presentar sus vestiduras desgarradas por la lucha, salpicadas sólo con su propia sangre, pero limpias y libres de toda mancha!

(Palabras al inaugurar el monumento).

▼ ▼ *Por E. M. S. DANERO*

La política... La política ha sido la perdición de muchas generaciones de argentinos. Es la mala herencia y es el morbo del cual, los que no se curaron en juventud, han de caer en la edad madura. La política alcanzó a los tres López en los años de madurez. El abuelo, postrer recurso en una jornada en que la quiebra de valores era total, debió ocupar fugazmente una gobernación inestable. El padre, también en edad madura, tuvo que pasar por ella y por ella, menos a cubierto de la maledicencia y los enconos que el venerable cantor del Himno, debió sufrir el exilio. Al nieto, al tercero de los López, la política también le demandaría su tributo.

Estalló la revolución de 1890, en cuyos preparativos, como todos los jóvenes de su época, tomó parte. Envuelto ya en la vorágine de la política, acompañó a su amigo Aristóbulo del Valle en calidad de ministro del Interior, aceptando el 21 de septiembre de 1893 el difícil cargo de interventor de la provincia de Buenos Aires, constituyéndose en garantía de los procedimientos del Ejecutivo Nacional que hasta entonces sólo habían acuciado las rivalidades partidistas y aumentado los enconos entre las autoridades. Su labor fué rápida, enérgica e imparcial: encarriló la desquiciada administración de la Provincia, declaró caducas a las autoridades de la ciudad y de la campaña, enjuició a los funcionarios que había desalojado de los puestos públicos y saneó materialmente las instituciones vitales del estado, entre ellas el Banco de la Provincia y el Hipotecario, que eran los más vulnerados por el desquicio, el favoritismo y el agio. Hizo lo máximo para otorgar a la Provincia unas elecciones democráticas y, así, entregó el mando al gobernador electo, el doctor Guillermo Udaondo, "resultando— como dice Saldías, — que cada uno de los partidos que actuaron obtuvo la representación condigna a su fuerza electoral, lo cual dejó evidenciada la corrección y escrupulosidad de los actos que presidió el interventor López".

—

En el número de "La Prensa" del 27 de diciembre de 1894, firmada por el coronel Carlos Sarmiento, se dió cabida a una carta violentísima contra el doctor Lucio Vicente López. No se trataba de agravios personales, sino de las derivaciones, desde luego inusitadas, de un simple procedimiento administrativo que databa del período en que había actuado como interventor. La violencia de la carta no admitía otra alternativa y, pese a que los amigos intentaron disuadirlo, afirmándose en la opinión de que ningún funcionario puede ni debe batirse por asuntos directamente relacionados con su actuación dentro de las esferas oficiales, aceptó el reto y envió sus padrinos. Parecía convencido de que con aquello cumplía su destino...

El encuentro se concertó a pistola de arzón, a doce pasos, debiendo cambiarse dos balas en disparos simultáneos. Los padrinos del doctor López fueron don Francisco Beazley y el general Lucio V. Mansilla. Los de su contricante, el general Francisco Bosch y el contralmirante Daniel Solier. Como juez actuó don Luis F. Navarro y como médicos los doctores Delcasse y Argerich. Su amigo, el doctor Carlos Pellegrini, enfermo, no quiso aceptar aquella responsabilidad.

Contados testigos presenciaron el duelo, que tuvo lugar el viernes 28, en el bajo Belgrano, en una dependencia del Hipódromo. El segundo proyectil cambiado alcanzó a López, quien llevó su mano al costado, vaciló y se desplomó entre los brazos de Mansilla. Uno de los proyectiles, también, rozó la oreja del coronel Sarmiento.

En una camilla se decidió transportarlo hasta su domicilio. La bala, alojada en el vientre, hizo sufrir intensamente al herido. A la altura de las Aguas Corrientes, como se desvaneciera, debiéronle administrar una inyección.

La noticia cundió inmediatamente por la ciudad. Acudieron a su casa los amigos, los alumnos, los correligionarios políticos. Expresión del dolor fué el de su anciano padre, el venerable historiador, el que era como una reliquia de un pasado glorioso no tan alejado por los años como por el olvido de las virtudes y las tradiciones patricias. Hasta el postrer instante lo acompañó su fiel compañero, Aristóbulo del Valle. Para él fueron las postreras palabras del caído: "¡Qué injusticia, Aristóbulo! ¡Así son estas democracias inorgánicas!..."

El sábado 29 se efectuó el sepelio. Llovía. Los amigos no pudieron llevar el féretro a pulso, hasta la Recoleta. Hablaron Carlos Pellegrini, Miguel Cané, Carlos Rodríguez Larreta...

Miguel Cané lo despidió con estas palabras: "Ha muerto sonriendo tristemente del absurdo de su propia acción".

Y no tenía más que cuarenta y seis años.

E. M. Danero



TIRO 'E GLORIA

Por

EDUARDO DEL SAZ

Breve escena malagueña que con fidelidad y arte revive la ática pluma del autor.

EL ESCENARIO

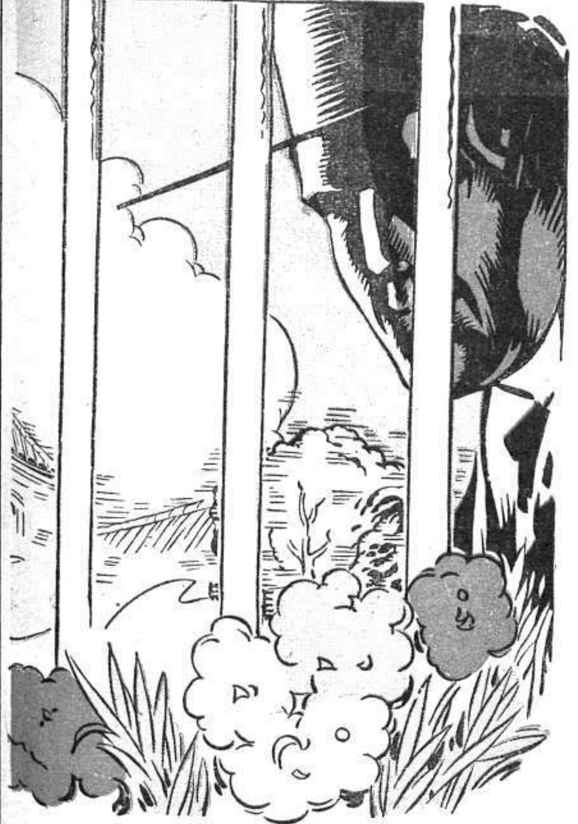
FUÉ "El Hondilón" — pronúnciese "Er Jondilón" — un tabernucho malagueño y célebre, así llamado, porque para tomarse allá unas copas había necesidad de bajar dos altos escalones. El descenso a la piscina alcohólica resultaba muy peligroso, si el bañista consuetudinario tenía varias décimas de temperatura. Del traspié iba contra el mostrador, a cuyo borde se agarraba como un náufrago, no atreviéndose luego a intentar la subida de los "marditos" escalones. Por eso los baños de inmersión eran larguísimos, y numerosos los accidentes.

Ya en estado de atún, el de las muchas copas recibía la ayuda del señor "Pateta", tabernero compasivo y forzudo, que lo izaba hasta la calle, donde las losas transformábanse en dulce lecho. ¡Después del baño hay que descansar!

En la puerta del "Jondilón" hacía guardia una cocinilla portátil, sobre la que una olla grandota de callos — mondongo, — sujeta a la pared por fuertes eslabones, para evitar su substracción, arrojaba espléndido tufo gastronómico.

EL PRIMOR DE LOS PRIMORES

Las nueve de un Sábado de Gloria. En la pileta no hay bañistas. Ya irán cayendo.



El señor "Pateta" y su ayudante, Pepillo "Chinchoso", andan trasteando.

El señor "Pateta" es un hombrón viejo, casi cúbico, de piernas arqueadas, mirar fuerte y puños tan grandes como la cabezota de un niño. "Chinchoso" tiene una insignificancia que no convida a la descripción.

—¡Buenos días, "señó" Domingo!

Y en el umbral, ¡Dios Santo!, aparece una mocita. Su cuerpo cubre casi toda la puerta, pero "Er Jondilón" se ilumina. Si el sol y la luna consiguieran al fin juntarse, no darían tantos resplandores, como aquel resplandor.

A mi morena le dijo
un jabegote en la playa:
"Préstame tus ojos, niña,
"pa" la proa de mi barca".

Así ponderaba el hijo de don Bernardo la encantadora grandeza de tales ojos. La majestuosidad, la dulzura y el fuego de la mirada están por encima de todas las ponderaciones. La carita es menuda y picaresca; la boca, de coral purísimo; la sonrisa, cosquillona; la risa, una locura. Y todo, sombreado por una cabellera más negrísima que los ojos, y sostenido por un cuerpo escultural. No hay que meterse en detalles. La luz, fuerte e indiscreta, hace traslucir dos preciosas columnas.

"A POR CAYOS"

— Buenos días, Carmencita — responde el tabernero, cuya cara se frunce en una mueca bastante aceptable.

— Dice mi madre, que si los "cayos" están listos.

— Pues dile a tu mamá, que los "cayos" que buscas no han "venío", ni los juanetes tampoco.

—¡Josú, y qué mal "pensao" que es usté, señor Domingo! Yo vengo a por "cayos" 'e ternera y no a por "cayos" de cerdo.

—¡Mira, Carmencita, que a mí no me engañas! ¡Tú te clareas!

La muchacha se ruboriza, pues ha entendido la doble indirecta. Después, se arrima al quicio, para evitar el trasluz.

— Cómo se conoce, "señó" Domingo, que usté no pasó anoche por mi "caye".

—¿Qué había en tu "caye", princesa?

—"Naíta": Una rejita y una parejita. ¿Qué le parece, "señó" Domingo?

—¿Tú hablando con el granuja de tu novio? Se necesita "tené estómago pa pelá la pava con ese asaúra", que no sirve ni "pa" que le pongan un apodo. Yo, que soy un buen apodador, "toavía" no conseguí ponerle un mal nombre.

—¡Mire "usté" que se equivoca, don Domingo, y que se va a arrepentir mucho!

—¡A ese "Manoliyo" tuyo le voy a romper la crisma!

—¿Y si se llamara "Bernardiyo"?

—¡El Señor del Gran Poder me valga! ¿Tu novio es el hijo'e don Bernardo?

—¡El mismo que se desviste y se descalza!

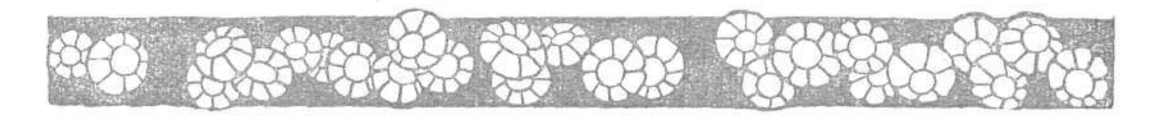
—¡Dios mío, que alegría! Vete a tu casa, y en cuanto pase el tiroteo, vuelve "pa" almorzar con nosotros. Hay un "invitao", que quizá sea de tu gusto. ¡Vete, vete, que allí llegan dos curdas!

UN PAR DE BAÑISTAS

Efectivamente, a poco de marcharse la muchacha, aparecen en la puerta dos veraneantes de invierno. Uno tiene más narices que cara; el otro, más gorra que cabeza.

— Bañero, ¿está "mu" fría hoy el agua?

— Regularcita — responde el señor Domingo, siguiendo la broma, porque está con-



lentísimo con la noticia dada por Carmen. — Unos veintitrés "graos".

— Es que usté le echa mucha agua al líquido, "señó Pa..."

— ¡Hum! — gruñe el ogro. — "Güeno", tírate a la mar de una vez.

El narizotas baja un escalón, mete las manos en la invisible agua y se las pasa por las axilas. Una exclamación de frío, y agarrándose el formidable apéndice, como lo hacen los bañistas temerosos, se arroja al suelo. Cuatro brazadas bien fingidas, y el tipo llega al mostrador.

Mientras tanto, el gorrón, que había presenciado desdeñosamente la grotesca escena, sigue a su concurdáneo.

— Nunca aprenderás natación — le dice éste. — "Señó" Domingo, "pa mí un yin y pa el de la tapaera una seosa".

El tabernero escancia la ginebra y la "seosa" (un vaso de aguardiente matarratas).

Empiezan a caer los clientes. "Chinchoso" los va atendiendo, de mala gana.

UN ENCARGUITO

El señor "Pateta" y el de las de sonarse están conversando.

— ¿Hace mucho que no ves a ese canalla?

— "Antiyer lo vide" en "Aguas Negras".

— "Pos" lo vas a volver a ver hoy mismo, y le vas a dar un encarguito de mi parte. Y es que no se deje ver por estos contornos, porque voy a tener que ponerme "moraíyo".

Cuando "Pateta" se pone "moraíyo", es decir, morao, hace temblar a la gente. La lividez, y no la palidez, le sirve de máscara guerrera. Para aquel bárbaro bueno, la ira tiene caracteres de apoplejía. Con sólo el hecho de ordenar el mensaje, un leve "moraíyo" le ensombrece la cara.

— Permítame "usté" que le haga una "oservación", don Domingo. Y es que si se empeña en apartar de Carmencita los moscones sinvergüenzas, la niña va a tener que meterse a costurera de imágenes.

— Ni falta que le hace el casorio, mientras yo viva, ni cuando me muera. Tú le das el encarguito al gran canalla, y le agregas que Carmencita tiene ya novio.

— ¿Quién es el feliz mortal?

— El hijo'e don Bernardo.

— ¡Lo mejón de lo mejón de lo mejón!

EL FAMOSO HIJO DEL FAMOSO PADRE

Como si lo hubieran llamado, baja los escalones un señorito. Tiene buena estampa y buen traje. En el atavío se ve su amor a las costumbres del pueblo. No va hecho un paquete de elegancia señoritil.

Abogado de gente pobre, su campechanía y su gracia, y sus coplas le han dado fama.

"Pateta" le recibe en sus brazos y casi lo ahoga.

— ¡Bernardo de mi alma; entra y dile a mi Frasquita el notición!

"Pateta" había estado en presidio. Allí, don Bernardo padre le supo ayudar con su influencia de coronel y sus bondades de hombre. Para "Pateta" es un dios. ¡Aquel noble caballero no debía haber fallecido nunca! Ahora el ex presidiario continúa adorándole y adorando a ese hijo.

Antes de comenzar el tiroteo, Carmencita llega y se mete en las habitaciones de don Domingo y de Frasquita. El hijo'e don Bernardo la sigue, fiel como una sombra.

¡PUM, PUM, PUM!

Ya principian a sonar los tiros de Gloria. Jesús ha resucitado. Las campanas repican. Igualito que aquí, se corre la pólvora, no en honor del Año Nuevo, sino para festejar al Resucitado. Y lo mismito que aquí, las balas perdidas encontrarán sus víctimas. "Pateta" descarga su monstruosa pistola de dos cañones sobre la pared del patinillo. Un par de trabucazos.

De pronto, exclama, lleno de alegría y de inspiración satisfecha: Ya está, señores; ya tiene apodo el arrastrao "Manoliyo" ¿No hiere o mata a las mocitas con sus ojos y sus hechuras? Pues le cae "mu" requetebién el apodo. "Manoliyo" (a) "Tiro'e Gloria". ¿Qué tal, señores? ¿Hay o no hay talento?

— ¡Eso es! — gritan todos los curdelas. — ¡"Tiro'e Gloria"! ¡Se ha "lucio" usté, como de costumbre! ¡Tiene que pagar unas copas!

Eduardo del Saz

Dibujo de Valdivia

Album poético de "Caras y Caretas"

Canción en loor del Soberano y Verdadero Pastor, Jesús

¡Cuán de grado
el pastor da pasto y luz
al ganado!

De la cumbre
del cielo más empinada,
con su lumbre,
vió el pastor a su ganado
cautivado,
y en tirana servidumbre
tan penada,
que el corazón le ha llagado.

¡Cuán de grado
el pastor da pasto y luz
al ganado!

Vió que a escuras
iba por unos breñales,
yerbas duras
paciendo, de peñascales
desiguales,
pasando mil amarguras;
mas sus males
sobre sí los ha cargado.

¡Cuán de grado
el pastor da pasto y luz
al ganado!

DIEGO CORTES



Coloquio

¿Qué producirá, mi Dios,
tierra que regáis así?
— Las espinas para mí
y las flores para vos.
— Regada con tales fuentes,
un jardín se habrá de hacer.
— Sí, mas de él se han de coger
guirnaldas muy diferentes.
— ¿Cúyas han de ser, mi Dios,
esas guirnaldas? Decí.
— Las de espinas para mí,
las de flores para vos.

ANONIMO

La Cena

Rey de majestad serena,
vuele fama en las alturas
de la gloria de tu cena,
por la cual no se condena
gran suma de criaturas.

Allí, cierto, renovaste
tus milagros sin tercero,
pues que así te abreviaste,
que te diste y te quedaste
todo entero.

En tal cena fenesció
la hambre de tus amores,
en la cual por Pan se dió
la Carne que concibió
la Virgen, flor de las flores.

¡Oh, desmedido hervor
de impaciente enamorado!
Y ¿quién trajo al pecador
a ser de tanto dulzor
substentado?

FRAY AMBROSIO MONTESINO

A la Magdalena

Guarneciendo el cristal puro
de los pies, que adora y besa
el serafín más privado
de la soberana esencia,
con las perlas amorosas
de dos humildes estrellas,
que las lágrimas de amor
bien pueden llamarse perlas;
no como la estrella ingrata,
que presumió con soberbia,
debiendo estar a los pies,
igualarse a su cabeza,
las suyas hermosas rinde
a los pies de Cristo, y llega
al mar de piedad por agua
quien tanta en los ojos lleva.

A la puerta del perdón
pide a Cristo Magdalena
el que siempre alcanza quien
por tales umbrales entra;
y los ángeles bellos,
haciendo fiestas,
con el llanto se ríen,
que el cielo alegra.

Con los cabellos hermosos,
desordenadas las trenzas,
sandalias de oro les calza,
que amor convierte en cadenas.
De un cabello de la esposa
herida el alma se queja;
ahora, ¿qué hará con tantas
que le enamoran y enredan?

Pero, ¿quién se ha de espantar
de que tengan menos fuerzas
las prisiones de quien mata
que el cabello de quien ruega?
Heridle de amor, cabellos,
antes que los clavos hieran
esos pies, como quien llama
mientras que le abren la puerta.
Y los ángeles bellos,
haciendo fiestas,
con el llanto se ríen,
que el cielo alegra.

LOPE DE VEGA



— ¡Vamos, Lucrecia! ¡Termina de una vez la limpieza, pues no puedo ir a tomar servicio con una sola charretera!

(De *Marianne*, París)

Sumario de este número

ARTICULOS, CRITICA, COMENTARIOS, NARRACIONES

CARATULA Y REVERSO

CINE, RADIO, TEATRO

CUENTOS

DEPORTIVAS

HISTORIETAS, CHISTES, DIBUJOS INFANTILES, ESCOLARES

JUEGOS, PASATIEMPOS

NOTAS, REPORTAJES, ANECDOTAS

PAGINAS CENTRALES ILUSTRADAS EN NEGRO, HUECOGRABADO, TRICROMIA Y CITOCROMIA

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

VERSOS

AÑO XLII
◆
NUMERO 2114
◆
BUENOS AIRES, 8 DE ABRIL DE 1939

¡Qué firmas!
¡Qué notas!

Esto será en su

¡¡PRÓXI

¡Qué colores!
¡Qué fotos!

Caras y Caretas
nuevo formato

...MAMENTE!!

CARAS Y CARETAS



COMENTARIOS

PROXIMAS ELECCIONES SANJUANINAS



La provincia de San Juan vive desde hace meses bajo el régimen de la intervención federal. En tal situación, puede afirmarse que dicho estado desarrolla sus actividades políticas y administrativas al margen de todo contralor popular, dado que la intervención ha substituído a los poderes legislativo y ejecutivo, en los cuales reside, por delegación, la soberanía del pueblo. No podía prolongarse por más tiempo situación semejante, y mucho menos tratándose de San Juan, cuya historia demuestra que es la provincia argentina más obstinadamente perseguida por las intervenciones. Y no se prolongará felizmente mucho más del 30 de abril próximo, fecha para la cual el interventor acaba de convocar al electorado sanjuanino.

La rica provincia andina recuperará en breve su autonomía, "en comicios libres e inobjetables", al decir del propio interventor federal. Este propósito del delegado del gobierno central no es sino el eco de los deseos manifestados por el Presidente de la República en otras oportunidades, y reiterados recientemente, en su representación, por el Ministro del Interior. En efecto, al responder al telegrama del interventor comunicándole la convocatoria, ha expresado el doctor Taboada: "El señor Presidente de la República en las instrucciones por escrito que aprobó en su oportunidad, y en manifestaciones posteriores, ha afirmado ante el país su propósito de que la provincia de San Juan elija sus autoridades en comicios libres y correctos, y ese propósito, que deriva de su deber constitucional de gobernante, deberá cumplirse con toda estrictez allí donde tiene la responsabilidad directa de su ejecución". Es de esperar, pues, que el interventor federal hará honor a su palabra, con lo cual honrará, asimismo, al gobierno central que ha delegado en él tan delicadas funciones.

EL PROBLEMA DE LAS BIBLIOTECAS PUBLICAS



Unos, porque lo bueno les parece poco; los demás, porque son sistemáticamente pesimistas, hablan pestes del lector argentino y de la poca afición a las bibliotecas públicas. Trátase de un lugar común, bastante manoseado, muy parecido a las lloronas quejas de los editores y libreros. Quien concurra a cualesquiera bibliotecas quedará sorprendido agradablemente. En todas hay gran número de lectoras y lectores estudiosos. Existen, según la estadística hecha por la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, 1456 centros de lectura, además de otros, adheridos a sociedades culturales y establecimientos docentes. Pueden calcularse en unas 2000 las bibliotecas que funcionan en toda la República. Esta cantidad, que cada vez se acrecienta, arroja un hermoso tanto por ciento a favor de la cultura nacional. El pueblo ha conseguido crearse el hábito de ir a las bibliotecas para estudiar verdaderamente, sin simulaciones. Hace veinticinco años, la asistencia a los salones de ese género era reducidísima, porque el estudiante prefería la casa. Los medios económicos y el costo de los libros de enseñanza facilitaban tal manera individualista de aprender. Añádase que los programas tenían menos dificultades. Hoy se exige una mayor suma de conocimientos, cosa que hace más difícil adquirir los textos y volúmenes de consulta. Algo digno de ser puesto en evidencia, como índice de educación, es que cada día resultan de menor frecuencia el robo de libros y de páginas, así como la compostura de los lectores, respetuosos del interés de sus compañeros de estudio.

LA FIESTA DE LA VENDIMIA



Con un entusiasmo digno de Provenza, el pueblo mendocino ha celebrado la cuarta Fiesta de la Vendimia. Quedó, pues, consagrada como una tradición esa serie de actos oficiales y populares que expresa la alegría justa de los hombres a cuyos desvelos e iniciativas se deben el establecimiento y el progreso de la industria vitivinícola cuyana. Los festejos, que han atraído turistas de todas las partes del país, fueron manifestaciones de júbilo, de arte y de riqueza. Mendoza, al crear y sostener la Fiesta de la Vendimia, cumplió sus deberes con alegre ánimo. Y de la misma manera proseguirá haciéndolo en años venideros. En dos discursos ha sido señalado el brillante porvenir de la industria vitivinícola mendocina: el del ministro nacional de Agricultura y el del presidente del Centro de Bodegueros. Al hablar de la fiesta, dijo aquél que llegaba "en medio de la alegría que produce la cosecha que se presiente. La rodea de confianza en un porvenir que se siente seguro, ante el fruto que promete". Y el señor Filipponi expresó la confianza en que los caldos mendocinos serán objeto de una exportación a países sudamericanos. Sostuvo que se produce mucho y bueno; pero que esa producción merece ser protegida, no sólo en el orden interno, sino también cuando se trate de enviarla a otras naciones. Las palabras del Ministro y la petición de los bodegueros resultan índice promisorio de mayores hazañas comerciales de los ricos vinos cuyanos.



DE ACTUALIDAD

MAS CORTESIA



No nos explicamos por qué en las oficinas de establecimientos particulares los empleados atienden al público con la mayor cortesía, sucediendo lo contrario en las oficinas nacionales. Hoy registramos un nuevo hecho de descortesía incalificable de un empleado subalterno de nuestra Academia de Bellas Artes, a un prestigioso pintor italiano radicado hace muchas décadas entre nosotros, que mucho ha hecho por la cultura artística y que hasta ha sido condecorado por el gobierno de su país de origen. Presente en este acto que censuramos se hallaba una ex discípula del renombrado maestro. Estas cosas deben terminar. Nuestra cultura lo requiere y exige. Es preciso que los jefes de las reparticiones nacionales fijen normas a sus subalternos en el desempeño de su cometido en que prime la más elemental cortesía. No deben mantenerse en su puesto a los mal educados. Es hora de poner fin — repetimos — a este estado de cosas que nos afea ante nosotros mismos y ante el extranjero.

OTRA UNIVERSIDAD



Se ha inaugurado en Mendoza la Universidad Nacional de Cuyo, establecimiento al cual el Gobernador de aquella provincia llamó "otro templo de la cultura humana en el país". Bien está que la nueva Universidad sea eso. La Nación necesita elevar su cultura y es seguro que el nuevo establecimiento universitario contribuirá a ello en grado apreciable. Pero no sólo a eso debe propender la flamante universidad cuyana. Hay plétora de universitarios y especialmente sobran hoy los diplomados en profesiones liberales. La nueva universidad no debe agravar el problema. Ella debe "formar técnicos, hombres de trabajo enérgicos, competentes, para que sus conocimientos sean verdaderas herramientas de labor en cuanto supongan depositar una mayor cofianza en los diplomas". Así sintetizó su pensamiento al respecto el Ministro de Justicia e Instrucción Pública, en su discurso inaugural. Técnicos, he aquí lo que habrá de producir la Universidad de Cuyo, si quiere ser realmente útil al país. Técnicos que estudien con especialidad los problemas de la región y que sepan luego aplicar sus conocimientos a la mejor solución de los mismos. Con ello se contribuirá de manera eficiente a fomentar el progreso de la rica zona cuyana, que si ha señalado hasta hoy conquistas apreciables sin el auxilio de un alto centro de cultura, las alcanzará en lo futuro, con mayor provecho, al amparo de la Universidad que acaba de inaugurarse.

PREGUNTAS INQUIETANTES



Se formula con inquietud la pregunta que dirige la época moderna al feminismo: ¿Llegará la liberación de la mujer a eliminar los compromisos familiares? ¿Significa su evolución el ocaso de la vida de hogar? ¿Son estos dos interrogantes tan antagónicos que el esplendor del hogar signifique la decadencia de la mujer y el esplendor de la mujer la decadencia del hogar o pueden unirse ambos en un concepto social del todo nuevo, que forme un equilibrado ideal femenino?

Se han cometido muchas extravagancias en contra de la antigua sociedad que se basaba en la vida familiar, y a la que hoy se intenta suprimir, pero mientras no lleguemos a la meta de nuestros esfuerzos, tendremos que sufrir pasando por una época de transición, en un despertar en el que el problema del trabajo femenino, no esclarecido suficientemente, exija que las vanguardistas de hoy padezcan y hagan padecer mientras su experiencia vaya abriendo el camino a las próximas generaciones.

LOS CONGRESOS Y SUS REALIDADES



En todos los congresos realizados hasta el presente en nuestro país, ha sido espléndida la recolección de semillas; pero en pocos, esas semillas se llevaron al surco para hacerlos producir. Se enriqueció el granero, mas no se fecundó la tierra. Todo se redujo a un manojo de buenas intenciones, un florilegio de brillantísimas "ponencias", y... nada más.

Es curioso que la madurez de la vida haya gastado tanta solemnidad sin provecho alguno: horas enteras de meditación; días de acalorados debates; estudios enjundiosos sobre ciertos puntos de importancia; tal cual arrebato por sacar adelante una proposición; festejos para alternar con la "gravedad" de los problemas, y después... nada. Congresos de realidades que se vuelven quimeras; el fracaso de la experiencia que, por haber gastado todas sus energías en la recolección, se halla tal vez exhausta para la siembra.

No obstante, nuestro espíritu, en perenne brote de optimismo, se encarga de refrendar la ilusión cada vez que se ha ofrecido, y somos simpatizantes de los que se agrupan siquiera sea para estrechar lazos cordiales, alrededor de un propósito de altura. Y ese mismo optimismo es el que nos lleva a creer que las resoluciones adoptadas por un reciente congreso realizado en Mendoza, tienda, en el terreno de los hechos, a mejorar la suerte de los trabajadores del campo y la natalidad.

La Semana Política

Por Ernesto Sammartino

Al margen de los comicios de Entre Ríos

Basta rascar la superficie de solemnidad de algunos hombres públicos para que quede en descubierto Cagliostro o el embaucador profesional.

La oratoria y la propaganda de los partidos parece en este país de políticos tropicales más que un vehículo de prédica de ideas y de afirmación de propósitos, un campeonato de hipérboles y de posturas truculentas. Cada agrupación y cada candidato pretende poseer el monopolio del civismo y el secreto de la felicidad popular, como esos truchimanes que explotan la superstición del prójimo invocando su presciencia de los acontecimientos o el poder de sus filtros mágicos. Cagliostro, el charlatán y ocultista que gozaba de tan alto ascendiente en la corte de Luis XVI y el monje ruso, hipnotista, profeta y ladrón de caballos, que tanto contribuyó a la caída del imperio de los zares, han dejado en todas partes sus discretos discípulos. Basta rascar la superficie de solemnidad de algunos hombres públicos para que quede en descubierto Cagliostro o el embaucador profesional... El estilo mesiánico y ditirámbico de la literatura política corresponde al período primario de formación de las fuerzas cívicas, o coincide con su proceso de desintegración.

Hay que desconfiar de los hombres públicos que se echan en cada esquina una túnica de redentores y de los partidos que trustifican el patriotismo y se atribuyen el rol providencial de salvadores del país.



No creo que la lucha electoral que acaba de desarrollarse en Entre Ríos haya sido una puja cósmica de tendencias antitéticas, ni un entredicho entre Ariel y Calibán... La verdad es más humana y más sencilla. Dos partidos, con sus virtudes y sus deficiencias innegables, han dirimido supremacías en los comicios entrerrianos y ha triunfado el mejor. La diferencia entre ambos, sin dejar de ser substancial, no es tan honda como para cavar abismos, ni compromete la unidad histórica de aquel gran pueblo. Ni uno representaba exclusivamente la libertad y la democracia, ni el otro era la expresión forzosa y execrable de la oligarquía o de la dictadura. Si la política es la ciencia de la realidad, conviene no caer en la fantasía, que a veces es la forma más refinada de la injusticia. Hay que trabajar el barro de los partidos políticos para modelarlo y embellecerlo, pero sin confundir el barro con el bronce, ni anticipar la estatua cuando apenas iniciamos el esfuerzo creador.

Negar sistemáticamente méritos al adversario y embriagarse en el vaho alcohólico de la propia loa, es prolongar, sin beneficio para nadie, la etapa de los partidos inorgánicos y verborrágicos. Y es también, lo que es más grave, mellar el arma de nuestra superación, que nos defiende, por igual, del tiempo que marcha y del enemigo que acecha...

"Ganaré en el primer round por knock-out". A esa declaración espectacular nos tiene acostumbrados la clásica sobriedad y modestia de los boxeadores. Y por lo general, los más categóricos son los que quedan "dormidos" en las primeras acciones. Los dos partidos más fuertes de Entre Ríos aseguraban también, con la temperancia de lenguaje de un boxeador, que triunfarían, el uno sobre el otro, por una mayoría de quince a veinte mil votos. La diferencia ha sido más precaria. Y tal vez sea mejor. El triunfador sentirá así la necesidad de vigorizarse en una acción de gobierno fecunda y en una tarea impostergable de renovación y de mejoramiento partidario, y el perdedor advertirá sus errores sin tener pretextos para dilatar la rectificación. Un episodio ingrato revela, sin embargo, que la oposición de Entre Ríos no sabrá sobreponerse a la derrota y la justifica con una razón más. El desconocimiento del triunfo del radicalismo, atribuyéndolo a maniobras dolosas, es una actitud que causa mayores males y desprestigio al conservadorismo de Entre Ríos que diez reveses electorales aplastantes.

Todo el mundo sabe que aquéllos han sido, a pesar de las desviaciones del período pre-electoral, comicios limpios y correctos. Es lamentable la ofuscación del vencido y es un mal síntoma. Demuestra falta de aptitud para salvar las dificultades y casi desvanece las esperanzas de una reacción saludable. Una oposición orgánica y definida contribuiría al éxito del próximo gobierno de Entre Ríos y obligaría al radicalismo a corregir y a ajustar sus resortes gastados.

Veinticinco años de gobierno no pasan sin encorvar un poco la figura y blanquear los cabellos de un partido político. La fuente de Castalia, el secreto del rejuvenecimiento, está en la renovación de valores y de ideas. No basta teñirse los cabellos para parecer joven. Ni basta darle un barniz de democracia a los partidos viejos para vitalizarlos. La juventud es energía y renovación. No está en el barniz, ni en los cabellos, pero se manifiesta siempre por un signo inequívoco: la abnegación. Cuando esa virtud ilumine el espíritu de los hombres que tienen responsabilidades directivas, el país contemplará el espectáculo de partidos en paulatina renovación. Y no iremos a exhumar faraones de los sarcófagos egipcios, para confiarles una función de gobierno, o entregarles el destino de las fuerzas democráticas del país.

Ernesto Sammartino

"Caras y Caretas"

DEDICARA SU PROXIMO NUMERO AL BRASIL





Amplia información literaria y fotográfica.

Autógrafos de altas personalidades argentinas y brasileñas.

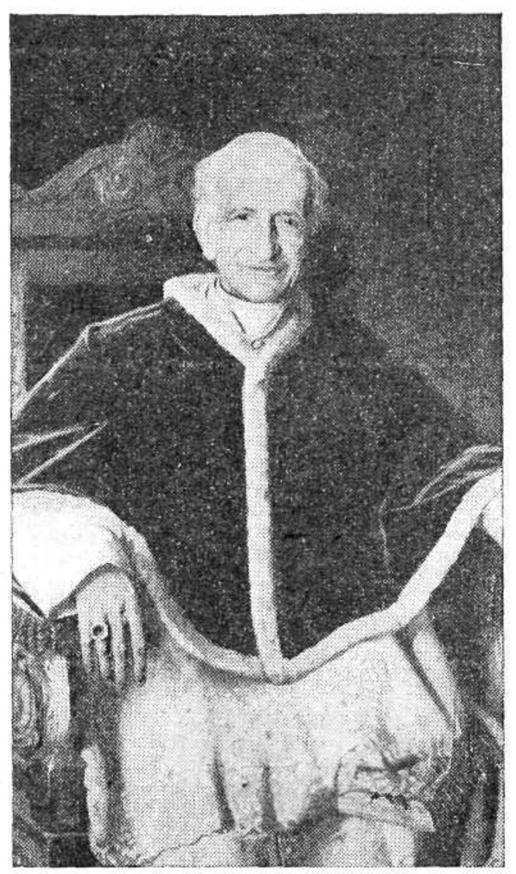
El Presidente de los Estados Unidos del Brasil, doctor Getulio Dornelles Vargas, en su función pública y en la intimidad.

Ciudades y bellezas naturales del Brasil.

ESTE NUMERO EXTRAORDINARIO

aparecerá el

PROXIMO MIERCOLES



León XIII.

DOS GRANDES

LEON XIII
Y PIO XI

LAS
RUM

Existe una doctrina social católica y es ésta un cuerpo de doctrina acabado, concreto, inmutable, que pueda darse, como pensamiento social, de la Iglesia en esta materia?

Haciendo uso de su potestad, mejor dicho, cumpliendo su cometido, la Iglesia ha dictado normas con arreglo a las cuales deben desenvolverse las relaciones entre los hombres en una sociedad cristianamente organizada.

La Iglesia tiene ante todo la solución "individual" de este problema. La explicación sobrenatural del dolor, a la vez que trueca en mérito el sufrimiento, abre las puertas del consuelo, y da alivio a la infelicidad en la esperanza.

León XIII publicó en 1891 su encíclica Rerum Novarum, verdadera Carta Magna de las reivindicaciones del proletariado cristiano, en la cual se trazan con mano maestra, lo que debían ser las relaciones entre patronos y obreros, y se señalan sus derechos y deberes. ¿Cuál ha de ser la solución del problema social?, se pregunta León XIII. El Papa rechazaba la solución socialista y presentaba como remedio la doctrina cristiana, basado en la fraternidad de todos los hombres y en ser el trabajo un castigo impuesto por Dios, una pena derivada del pecado original. Se equivocan y tratan de engañar al pueblo, decía el Sumo Pontífice, los que predican una vida dichosa exenta de sufrimientos en una imaginaria Edad de Oro; los católicos deberán inculcar a la masa obrera que sus intereses son solidarios con los del capital, y que sólo de esta solidaridad puede derivar la paz social. Los obreros deben prestar su trabajo íntegro, no perjudicar al patrono, no tomar parte en sediciones violentas y cerrar los oídos a las palabras interesadas de los falsos amigos. Por su parte los patronos han de respetar la dignidad del trabajador, considerarlos *más que como una máquina de trabajo*, como hermanos ante Dios, han de velar por sus intereses morales y materiales, no les impondrán una jornada excesiva y están obligados a darles un justo salario. León XIII hace presente a los ricos los terribles anatemas, contenidos en el Evangelio contra los que hacen un mal uso de los bienes, y a los pobres les recuerda que Jesucristo les prometió la bienaventuranza, y que las penas de este mundo no son más que medios para conseguir el hombre su fin primario, que es el goce de Dios en la otra vida. Al lado de estos medios de acción moral y espiritual, León XIII admite la acción del Estado el cual debe evitar que en las huelgas se perturbe la tranquilidad pública y se coarte la libertad del trabajo, debe remover las causas de los paros forzosos, cuidar de la manera como se presta el trabajo de los niños, imponer el descanso de los días festivos, etc. En cuanto a los salarios si bien reconoce León XIII que los fijan la ley de la oferta y la demanda afirma que por encima de la voluntad de los contratantes existe una ley de justicia natural más elevada y más antigua la de *"que el salario no debe ser insuficiente para la sustentación de un obrero que sea frugal y de buenas costumbres"*.

León XIII termina este notable documento con las siguientes palabras: "Porque la salud que se desea principalmente se ha de esperar de una grande efusión de caridad; es decir la caridad cristiana en que se compendia la ley de todo el Evangelio y que dispuesta siempre a sacrificarse a sí propia por el bien de los demás es al hombre contra la arrogancia del siglo y el desmedido amor de sí, antídoto ciertísimo, virtud cuyos oficios y divinos caracteres describió el apóstol San Pablo con estas palabras: la caridad es paciente; es benigna; no busca su provecho; todo lo sobrelleva; todo lo soporta."

En ocasión de cumplirse y conmemorarse el cuarenta aniversario de la Rerum Novarum Pío XI publicó en 1931 su encíclica "Sobre la restauración del orden social" más conocida con el nombre de Quadragessimo anno.

Puede decirse que la Rerum Novarum y la Quadragessimo anno más que dos encíclicas diferentes son dos partes de una misma; ambas tienen

DOCUMENTOS PONTIFICIOS
ENCICLICAS, RERUM NOVA- Y QUADRAGESSIMO ANNO

un mismo objeto, son idénticos en una y otra los principios fundamentales y cuya diferencia estriba en el transcurso de cuarenta años... Mucho se han transformado las instituciones e ideas desde 1891 a 1931 y en escritos de orientación práctica tiene que reflejarse por necesidad la mudanza de las cosas. Pío XI dice bien claramente que él viene a desarrollar el pensamiento de León XIII; a interpretarlo auténticamente resolviendo algunas "dudas" y "rectificando interpretaciones equivocadas"; a procurar "una aplicación más cuidadosa del mismo, teniendo en cuenta las nuevas necesidades de los tiempos y los cambios ocurridos en la condición de las cosas"; finalmente a completarle con "algunas añadiduras".

¿Qué hay de nuevo en la Quadragessimo anno? Pío XI esboza una teoría del Estado y es tan explícito su pensamiento que la Quadragessimo anno adquiere valor como encíclica política.

En la Rerum Novarum no hay una teoría del Estado ni se esboza siquiera y no es inoportuno recordar esta sabia sentencia de León XIII con frecuencia olvidada por los gobernantes. Ha dicho el Romano Pontífice "Los que gobiernan un pueblo deben primero ayudar en general y como en globo con todo el complejo de las leyes e instituciones, es decir haciendo que de la misma conformación y administración de la cosa pública espontáneamente brote la prosperidad así de la comunidad como de los particulares. Porque éste es el oficio de la prudencia cívica, éste es el deber de los que gobiernan". Pío XI repite con distintas palabras aquel principio de gobierno que estampó León XIII, el respeto a la iniciativa individual, a ese principio interno, vital, que fácilmente puede ser destruído o absorbido por un influjo más poderoso que venga del exterior. "Todo influjo social — escribe — debe, por su naturaleza, prestar auxilio a los miembros del cuerpo social, nunca absorberlos y destruirlos". La misión de la autoridad queda estereotipada por Pío XI en estos cuatro verbos: "dirigir, vigilar, urgir, castigar".

"La autoridad no impulsa, no crea, no es órgano generador de energía". En una palabra: Pío XI es un defensor, frente al Estado, de toda autonomía, desde la autonomía individual hasta la autonomía regional. Esa ha sido siempre la filosofía política cristiana. Que tal es el pensamiento de Pío XI, se desprende del siguiente párrafo: "Es verdad, y lo prueba la historia palmariamente, que la mudanza de las condiciones sociales hace que muchas cosas que antes hacían aun las asociaciones pequeñas, hoy no las pueden ejecutar sino las grandes colectividades. Y, sin embargo, queda en la filosofía social fijo y permanente aquel principio, que ni puede ser suprimido ni alterado; como es ilícito quitar a los particulares lo que con su propia iniciativa y propia industria pueden realizar para encomendarlo a una comunidad, así también es injusto, y al mismo tiempo de grave perjuicio y perturbación del recto orden social, avocar a una sociedad mayor y más elevada lo que pueden hacer y procurar comunidades menores e inferiores".

Y continúa elocuentemente: "Conviene que la autoridad pública suprema deje a las asociaciones inferiores tratar por sí mismas los cuidados y negocios de menor importancia, que de otro modo le serían de grandísimo impedimento para cumplir con mayor libertad, firmeza y eficacia lo que a ella sola corresponde".

Y una defensa manifiesta de este precepto descentralizador y autonomista de la sociedad se encuentra en el párrafo siguiente: "Por tanto, tengan bien entendido esto los que gobiernan: cuanto más vigorosamente reine el orden jerárquico entre las diversas asociaciones, quedando en pie este principio de la fundación supletiva del Estado, tanto más firme será la autoridad y el poder social, y tanto más próspera y feliz la condición del Estado".



Pío XI.



LIOS y MALANDANZAS de

EL COMPLEJO FREUDIANO DE JOHN PLEASE

Los escasos transeúntes que a la hora de empezar nuestra historia pasaban frente a una vieja casa situada en los suburbios de Londres, jamás hubieran adivinado lo que ocurría en su interior, y nosotros mismos, que diariamente damos pruebas de inteligencia y sagacidad poco común, nos quedaríamos en ayunas si pasáramos de largo como el resto de los viandantes. Afortunadamente, el destino guía nuestros pasos y aprovechando la complicidad de las sombras nos introducimos en el antiguo edificio, no sin antes advertir a los espíritus timoratos o excesivamente prudentes que se abstengan de acompañarnos. Detrás de la gruesa puerta está lo desconocido, y de lo desconocido, incluyendo a quienes nos ofrecen cigarrillos "de contrabando" nada bueno se puede esperar.

Una sola habitación de la finca está alumbrada, y lógico es entonces que hacia esa habitación encaminemos nuestros pasos. Gracias a que la puerta está sin llave poco nos cuesta abrirla, y allí, junto a la iluminada chimenea encontramos a dos viejos conocidos o dos conocidos viejos, según se prefiera. Ellos son: el psicoanalista Freud y el relativista Einstein. Por suerte, uno y otro están de espaldas a la puerta y podemos escucharlos sin el temor de ser vistos.

Freud. — Es una gran fortuna para nosotros, amigo Einstein; debemos reconocer que el destino nos ha favorecido enormemente al distinguirnos entre un millón de candidatos.

Einstein. — Es verdad, y esa sencilla verdad concurre en apoyo de mis teorías... ¿Recuerda con cuánta incredulidad usted accedió a mis deseos cuando le pedí que me acompañase en esta tentativa?

Freud. — Efectivamente; reconozco que estuve algo terco, pero mi actitud se explica, ¡tantas veces había intentado lo mismo sin el menor resultado!

Einstein. — ¡Pero ahora es nuestro, querido Freud! Dentro de pocas horas nos lo traerán; después, aquí lo cuidaremos y prepararemos para el gran triunfo... ¡De él y de nadie más que de él depende nuestra felicidad!

Freud. — ¡Y qué felicidad! Triunfos, fama, dinero... ¡Es para morirse de alegría, estimado Einstein!

Einstein. — Cuidaremos a John Please como si fuera un hijo y su triunfo nos hará famosos y ricos... ¿Avisó ya a Strauss?

Freud. — Le llamé hace un rato al hotel y me contestó que estaría aquí antes de las veintitrés.

Einstein. — Falta poco entonces.

Freud. — Permítame, querido profesor, hay algo que no me explico. ¿Para qué necesitamos nosotros a Strauss?

Einstein. — Actualmente no hay en Londres otro compositor mejor. ¿Quiere usted decirme qué sería de John Pleasse sin un buen compositor?

Freud. — Es verdad, no había caído en ello; con toda honestidad reconozco que usted tiene ciertos complejos instintivos de...

Einstein. — ¡No, mi buen Freud, no! Aquí, entre nosotros, dejémonos de complejos y otros chistes. ¿Le parecería a usted bien si yo jorobase a toda hora con la relatividad del tiempo y el espacio?

Freud. — No, claro que no; creo que no se podría vivir con relativa tranquilidad... ¡Hola! ¿No ha oído usted ruido de pasos? Apostaría cualquier cosa a que es el gran Strauss que se acerca.

ESCENA II
(DICHOS Y STRAUSS)

Strauss. — Buenas noches, estimados profesores.

Freud y Einstein (simultáneamente). — Salud, rey de los compositores.

Strauss. — Gracias, y a mi vez os digo: ¡Gloria para los afortunados de hoy y triunfadores de mañana!

Freud. — ¡Ah! ¿Así que ya sabéis la grata nueva?

Strauss. — Como para no saberla: todo Londres habla de vuestra suerte. Pensad que habéis triunfado entre un millón de seres y eso no es cosa fácil.

Einstein. — ¿Y qué sabéis de John Please? ¿Está bien de salud? ¿Creéis que será tan bueno como dicen por ahí?

Strauss. — Buenísimo. John Please es sano, fuerte, joven, ágil y desciende de la mejor sangre del país. De vosotros depende que John Please conquiste universal renombre, haciendo a su vez vuestra propia fama.

Einstein. — Decís "de vosotros" y decís mal, estimado maestro; decid "de nosotros tres" y seréis más justo.

Strauss. — No comprendo... ¿Queréis hacerme creer que yo también participaré en esta venturosa empresa?

Freud. — Pues estáis en lo cierto: dentro de pocas horas traerán a John Please y vos sois la única persona capacitada para dirigirlo. La suerte de él y la nuestra depende de vuestra inteligencia.

(Einstein sirve sendos vasos de whisky and soda y los tres brindan por los triunfos futuros).

Einstein (levantando su vaso). — Brindo por el buen pálpito que tuve al comprar una rifa del gran caballo de carrera.

Strauss (chocando con emoción). — ¡Porque el gran potrillo John Please resulte el ganador de todos los clásicos!

Freud. — ¡Brindo por el sabio Einstein que me dió una participación en su rifa, por el caballo que ganamos y por el gran compositor que le preparará para su grandes victorias!

(Los tres beben muy contentos mientras nosotros nos retiramos silenciosamente).

....

La noticia corrió con tanta velocidad como suelen correr algunos secretos profesionales: el potrillo John Please, propiedad de los sabios Einstein y Freud, y cuidado por el compositor Strauss había sido inscripto para correr el Derby de Epsom.

Ni uno solo de los habitantes del reino, exceptuando, claro está, a los niños de pecho y a otros no mucho más crecidos, dejó de ocuparse con entusiasmo de los aprontes y corridas en privado que diariamente efectuaba John Please. Los periodistas, después de haber llenado millones de cuartillas comentando la buena suerte de Einstein y Freud al resultar favorecidos con el premio mayor de aquella rifa de beneficencia, estaban ahora en continuo movimiento tratando de obtener primicias, reportajes, fotos y cuanto dato interesante pudiera salir de la vieja casa de Golden Floss número 89.

—¿Qué tal míster Einstein? — preguntábale cierto repórter del "Trade Mark". — ¿Van derechos con John Please?

—¿Que si vamos "derechos"? ¿Y qué es eso?

—Quiero decir si no lo mandan al cajón.

—¿Cajón? ¿Derechos?... Pues le diré, amigo periodista: usted sabe que, según mis teorías, la relatividad es quien rige nuestras...

—¡No, profesor! ¡No me interesa la relatividad ni el diablo la entiende! Sólo quiero saber si John Please tiene buenos aprontes y si ustedes se tiran a los billetes.

—¡Ah! ¿Eso es ir "derechos" y no al "cajón"? Pues entonces diga usted que estamos preparando a John Please como para hacer capote con todos los grandes premios...

El debut del potrillo John Please fué desastroso: entró último como un perro y sus partidarios hicieron "conffeti' con los noventa y seis mil boletos apostados a su favor. Corrió en una segunda presentación y obtuvo un sexto puesto sobre un total de siete competidores. La boleteada, claro está, se había reducido a la mitad, pero la rechifla del público se duplicó, no faltando quienes arrancasen los tablones de una tribuna e intentasen llevárselos a casita para desquitarse en algo las pérdidas sufridas.

Sin embargo, una y otra bronca fueron cantos celestiales comparadas con la que se armó cuando quince días después nadie se arrimó por las ventanillas de John Please y el potrillo ganó de punta a punta, en tiempo récord y pagando quince libras por boleto. La gritería la oyeron los esquimales, y si el público hubiera atrapado a los propietarios o al compositor no la habrían pasado del todo bien. Invitados a concurrir al comisariato para explicar cómo se había producido aquel milagro, presentóse el profesor Einstein, y lo hizo con estas palabras:

—Caballeros: el anormal desempeño de John Please no parecerá tan anormal cuando ustedes sepan que durante su adiestramiento mi compañero y copropietario míster Freud quedábase muchas noches con él en el box... El resultado, como todos lo hemos visto, no pudo ser más catastrófico: ¡el potrillo tiene ahora varios complejos freudianos y se le da por ganar cuando le parece bien!

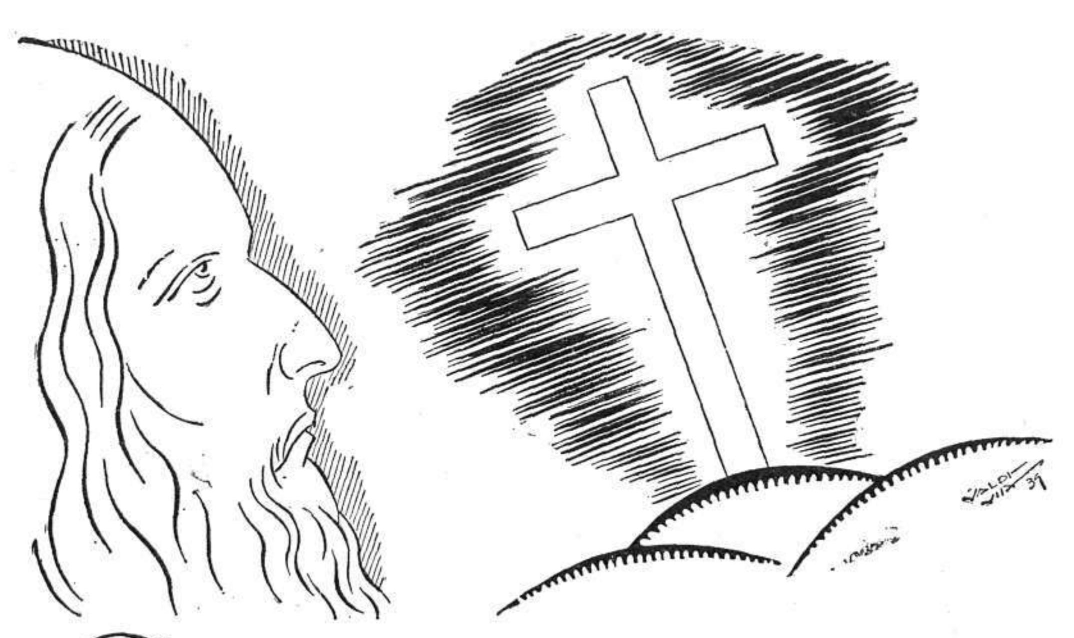
—Interesante, muy interesante.

—Al parecer, el complejo freudiano del caballo lo inhibe para ganar cuando sabe que ha sido muy jugado, y en apoyo de nuestra teoría yo podría citar el caso de muchos animales que corren en otros hipódromos, víctimas también del "complejo de la boleteada". Sin olvidar la enorme cantidad de matungos que tienen el complejo del alcaloide y sólo ganan cuando ven una jeringa o les adicionan la mantención con media arroba de hojas de coca.

—La explicación es buena, estimado profesor, pero hay un detalle que ustedes no deben olvidar: cada vez que John Please corra con el *"complejo freudiano"* nosotros debemos saberlo con varias horas de anticipación... ¡O hay complejos para todos o vamos a correr todos como Dios manda!

Y así fué cómo Einstein, Freud y Strauss se vieron obligados a deshacerse de John Please. Lo que para ellos constituia una novedad era asunto viejo en cuestión de carreras...

NAPOLEON VERDADERO



SU VERDAD

HACE dos mil años.

En medio de la corrupción de un mundo pagano, se presentó de pronto un hombre.

Había nacido en un pesebre, al aliento áspero de dos bestias.

Recorría las riberas para hablar con los rudos pescadores, en la forma infantil de las parábolas.

Le seguían los sencillos y los pobres, por ver si repetía sus milagros de pan.

Y les decía Jesús: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que brota de los labios del Señor".

Aquel humilde Nazareno, venía a correr el velo que ocultaba la Verdad y que no habían sabido rasgarlo la ciencia de Atenas ni la fuerza de Roma.

Por eso en nombre de la ciencia se le llamó falsario y sacrílego.

Y el poder público, representado en Pilatos, devoró a boca llena su inocencia, colocándolo en los brazos esclavos de una Cruz.

De esta suerte, su muerte vino a tener solamente una fuerza. La fuerza pura y divina de su amor.

Su muerte se convirtió así, en un acto esplendoroso de su sabiduría.

Su crucifixión fué su triunfo. Su triunfo fué el triunfo de su Verdad. Y el triunfo de su Verdad fué el triunfo de la libertad espiritual del hombre.

Por eso cuando los judíos le piden sarcásticamente que baje de la Cruz para creer en El, no le piden un milagro. Le exigen un error.

Bajar de la Cruz hubiera sido bajar de su altar.

Bajar de la Cruz hubiera sido el renunciamiento a su coronación.

Bajar de la Cruz hubiera sido el fracaso de su encarnación y la anulación de su obra redentora.

En cambio, quedándose en ella, su sangre cae, gota a gota, sobre las piedras de todos los calvarios humanos.

Bañada la cruz en su divina sangre , tiene así un milagroso color de aurora.

Y la Verdad de esa Cruz luce desde entonces mejor en las tinieblas.

La Verdad de esa Cruz a cuya sombra, únicamente a su sombra, echa profunda raíces la libre conciencia del hombre, que no vive tan sólo de pan.

Carlos Cucchetti

Por el presbítero doctor CARLOS CUCCHETTI

▽

Dibujo de Valdivia





Via Crucis

RAFAEL ha pintado por maravillosa manera el paso de Cristo desde la casa de Pilatos al Gólgota. Es el momento en que, agotadas las fuerzas de Jesús, necesita le auxilie y le acorra el Cirineo. Está Cristo caído en el suelo. Los golpes que le han dado, las hericas que le han abierto, la cruz que le han puesto sobre los hombros, las espinas con que le han taladrado la frente, los insultos y las vociferaciones de tanto calumniador como lo ha perseguido y acosado, la pena sugerida por los perjurios y por las traiciones, el coro infernal de blasfeminas, la bofetada, la flagelación, la pública ignominia, en tales términos han acabado con El, que no puede sobrellevar la pesadumbre de su vida y cae derribado, como un árbol seco, por tierra. Pero hay quien sufre más allí, hay quien padece padecimientos más acerbos todavía: su pobre madre. Jesús parece no querer verla, por no resultar al cabo en aquella terrible situación que da involuntaria muerte a quien le diera vida. Por tanto, vuelve los ojos a las mujeres compañeras suyas, y viéndolas llorar también como su Madre, les dice: "No lloréis, hijas de Jerusalén, por mí; llorad por vosotras y por vuestros hijos". Con efecto, Cristo vió todas las consecuencias de aquel terrible minuto; vió el templo de sus progenitores arruinado; el santuario destruído; las generaciones de aquella ciudad enclavadas como El en una cruz; Sión hecho un monte de cenizas, y los hijos de Sión, que se creyeran señores de la tierra, dispersos, arrastrando una cadena moral, peor cien veces que la cadena material de los esclavos, el eterno deshonor y la eterna ignominia, sólo por no haber comprendido las nuevas ideas contenidas en sus viejos ideales.

Emilio CASTELAR

¿Qué es la perfección?

Es ésta la pregunta más difícil de contestar. Todo aquel que desee responder, sin comprometerse y apoyándose en una figura prestigiosa, preferirá decir al respecto lo que piensa el escritor catalán Eugenio D'Ors: "Hablar" como Demóstenes, "escribir" como Bocacio, "pintar" como Leonardo, "saber" lo que sabía Leibniz...

El Santo Sepulcro

CASI en el corazón de Jerusalén álzase el Santo Sepulcro, junto al cual se encuentra el barrio cristiano. A medida que el viajero se aproxima a aquel lugar sagrado, ve desaparecer los bazares orientales, a los que substituyen los vendedores ambulantes de reliquias y rosarios. El Santo Sepulcro, en el cual se entra por un vestíbulo a cuyos lados se levantan dos conventos, está practicado en la roca y rodeado de un verdadero laberinto de templos y capillas que la piedad y la devoción han erigido. Los altares cuajados de oro y de preciosos ornamentos; los millares de cirios por doquier encendidos; los sacerdotes de todas las confesiones cristianas, latinos, griegos, coptos, armenios, etc., celebrando ante su altar respectivo su culto especial; las nubes de incienso; la expresión de éxtasis religioso que en todos los semblantes se pinta, todo esto constituye un cuadro que la fantasía más exaltada apenas puede imaginarse.

Debajo de aquel santuario se encuentra la húmeda y apenas iluminada capilla de Santa Elena, adonde van los enfermos en busca de curación para sus males. Las numerosas ofrendas, los exvotos de los más diversos países, las piedras gastadas por los besos de los fieles, son testimonios elocuentes del número inmenso de almas acongojadas, de los millones de peregrinos que de toda la tierra acuden a orar ante la tumba del Salvador. Y hasta los que por simple curiosidad visitan indiferentes e incrédulos el Santo Sepulcro, no pueden sustraerse a la emoción intensísima que aquel conmovedor espectáculo produce, e involuntariamente han de reconocer que algo muy grande, algo que está muy por encima del hombre, ha de haber en la religión que al través de tantos siglos y de tantas vicisitudes alienta cada día más firme y mantiene cada vez más ardiente la fe en los corazones.



Buenos Aires, Diciembre 13 de 1938.-

Señor
José M. Iriondo
Maipú Nº. 645
Capital Federal

Tengo el agrado de acusar recibo de su atenta carta fecha 7 del corriente y en contestación le adjunto una medalla recordatoria del viaje realizado y recientemente terminado por el buque de mi mando.-

Al agradecer las expresiones de simpatía contenidas en su carta, hacia nuestra veterana Fragata me es sumamente grato saludar a Vd. con mi más distinguida consideración.-

Agregados: Una medalla

Carta del capitán de fragata Luis S. Malerba, comandante de la "Sarmiento", con la medalla recordatoria de su XXXIX viaje. Era en 1938.

HOY COMO AYER

Un homenaje que debería repetirse

Por JOSE M.ª DE YRIONDO

▼ ▼

Desde el 29 de junio de 1898, día en que la fragata "Sarmiento" enarboló, por primera vez, la bandera argentina — el acontecimiento tuvo lugar en los astilleros de Birkenhead, Inglaterra — hasta hoy, que nuestro inolvidable buque escuela pasa — también él — a situación de retiro, nuestra enseña ha flameado por todas las rutas marinas del orbe, con esa noble elevación de cielo argentino que ella trasunta. A poco de balancearse en las aguas del Plata, y no bien impuesta, a la simpatía de nuestro pueblo, aquella gracia de mujer o de gaviota que a mucha gente se le antojaba descubrir en la fragata, surgió entre las damas de Buenos Aires la idea de tejer una bandera para la nueva unidad de la Armada, a la vez que otras, también, para el "Belgrano" y el "Pueyrredón". Las gráciles líneas, la fina silueta de la "Sarmiento", reclamaban, sin duda, de manos femeninas, tan patriótico homenaje; reclamaban la preocupación cariñosa de quienes guardan, en lo sagrado de nuestros hogares, la tradición, los sentimientos, el honor de la gran familia que como pueblo representamos. Pero, lo reclamaba, sobre todo, el signo auspicioso de porvenir y de orientación hacia el progreso, que desde la proa a lo alto del palo mayor, tendía en trazo enérgico la fragata, como una erguida voluntad de seguir avanzando siempre. Así, bajo la estimulante advocación que el verso de Virgilio mantiene: — "Dux Femina facti", — un selecto núcleo de damas porteñas, tal vez el más representativo de la actividad social en aquella época, se dió al empeño que hoy sirve de inspiración a estas líneas. La invitación, cuyo facsímil se acompaña, dice quiénes eran aquellas damas: Justa de Urquiza de Campos, Josefina Mitre de Caprile, Cipriana Lahitte

de Sáenz Peña, Agustina Roca de Marcó, Cruz Victorica de Paz, Mercedes Baudrix de Unzué, María Luisa Quintana de Rodríguez Larreta, Angélica García de García, Elvira de la Riestra de Láinez, María Unzué de Alvear, Lucrecia Guerrico de Ramos Mexía, Lucila Anchorena de Urquiza, Silvia Victoric de García, Helena Quintana de Alvear, María Calvo de Pérez, Concepción Unzué de Casares, Inés Victorica de Morra, Adela Quintana de Moreno, Flora de Urquiza de Soler, María Fraga de Freyre, Delfina Mitre de Drago, Celia Faramiñán, Mercedes Pujato Crespo, Teresa de Urquiza, Dolores Murature, Elisa Roca y Delfina Caprile Mitre. En acto memorable, que se realizó el 23 de septiembre de 1900, con asistencia de los miembros del Gobierno, del cuerpo diplomático y de numerosas familias, la bandera que manos tan delicadas habían preparado para la fragata "Sarmiento", fué izada entre los acordes del Himno y ante la emoción intraducible de una muchedumbre que estaba viendo, desde ya, en el buque escuela, un símbolo de su vida anhelosa, un emisario de su cultura, de sus aspiraciones, de su grandeza.

A partir de tal instante, la fragata "Sarmiento", como si el espíritu de aquel noble conjunto de damas, representativo de la sociedad argentina, la hubiera ungido con su emoción y sus esperanzas, se impuso al cariño de nuestro pueblo, y fué donde quiera que se encontrase, lo mismo que una parte de nuestro hogar o una prolongación de nuestros afectos. Creo que no ha existido, en país alguno, un buque más lleno, que nuestra fragata, de representación patriótica, de influencias espirituales para la sensibilidad de una nación. No sé por qué me parece que algo ha tenido que ver la intervención de la mujer argentina en la consagración afectiva de nuestro ya viejo buque escuela. Por eso, ahora que la Armada cuenta con un moderno elemento de educación para sus cadetes navales, se me ocurre que sería muy oportuno renovar el digno gesto que he recordado, invitando a las damas sobrevivientes de la comisión formada en 1900 o a sus hijas y nietas, para que, inspiradas en idénticos ideales patrióticos, provean a "La Argentina", de una bandera, igual por su origen y tan significativa por sus esperanzas, como la que hoy pasa, con la fragata "Sarmiento", a la quietud llena de gloria, donde ha de recibir en adelante el homenaje de las nuevas generaciones...

Sólo para sugerir la idea, he abandonado yo en esta oportunidad mi habitual retiro. Que se me disculpe la ocurrencia en mérito a mi buena intención.


DUX FEMINA FACTI
VIRGILIO ENEIDA

Señor José M. de Iriondo y Sra.

▼

Invitación al acto de la bendición y entrega de las banderas para el "Belgrano", el "Pueyrredón" y la "Sarmiento", con la correspondiente medalla conmemorativa. Era en 1900.



¿De dónde proviene este pueblo, errante, misterioso y vagabundo? Diversas y contradictorias son las opiniones, siendo éste unos de los problemas que más han apasionado a etnógrafos, filólogos e historiadores. El presente artículo nos muestra algunas características de los gitanos, hoy dispersos por todo el mundo.

El problema de

Los gitanos, raza que no tiene personalidad histórica, iliterato como pueblo nómade que es, ha sido objeto de intensos estudios, pero sin conseguir descubrir a ciencia cierta, de dónde provienen, ni cuál es su origen. Se les ha creído oriundos de Egipto, y nos cuenta una leyenda, que por haberse negado a dar hospitalidad a la Virgen Madre de Dios, cuando iba peregrinando, les cayó la maldición, de que ellos y sus descendientes, anduvieran por el mundo errantes y que jamás hallasen asiento ni tuvieran habitación permanente.

Algunos autores los han hecho europeos, y no faltan quienes afirman que los gitanos proceden de la península ibérica, fundándose en que se llamaron "cíngaros", del nombre "Cinga", hoy el "Cinca", río de la provincia de Huesca.

Se ha creído también de que eran una raza mixta de judíos y moros, que emigraron de España, cuando la reconquista.

Volaterrán, escritor del siglo XV, hace a los gitanos originarios de Persia, dándoles el nombre de "uxias", por creer que emigraron del país Uxia, donde nace el río Guaspes, afirmación ésta inexacta como lo demostraron posteriores estudios.

Opinan otros autores que se han ocupado detenidamente de la cuestión que estamos tratando, que los gitanos son verdaderos indostanes, fugitivos en tiempos de la formidable invasión de *Terma-Beck,* conocido por el *Gran Taberlán,* emperador de Mogol, al invadir éste a la China en 1406, época que coincide con la aparición de los gitanos en Europa. A consecuencia de esta invasión los *cíngaros* se apresuraron a abandonar el país, y separándose en diferentes grupos, unos por Ciria, Persia y Arabia se diseminaron en Egipto, otro grupo por el Asia Menor y las orillas del mar Negro penetraron en Dacia, dirigiéndose otros por el Bósforo, Tracia y Macedonia, en donde más tarde se infiltraron en Europa.

¿Desde cuándo comienza a conocerse en el Viejo Mundo a los gitanos? Munster, escritor del siglo XV, nos relata que: "En

la raza gitana

▼▼

1417 empezaron a verse en Alemania gente deforme por su negrura, quemados por el sol y con vestidos sucios, que se ocupan, principalmente las mujeres, en robar, manteniéndose los hombres con los hurtos de ellas. El vulgo los llama tártaros o gentiles. En Italia se llaman *cianos*. Tienen su *xefe*, condes y soldados... llevan cartas de Segismundo, rey de Bohemia, y de algunos príncipes para que se les permita pasar incólumes. Ellos dicen que van errantes por su penitencia y que salieron del Egipto Menor. Estas cosas son fabulosas. Se ha hallado por experiencia que son gentes nacidas para vagar y robar, sin patria y sin religión, aunque entre los cristianos bautizan a sus hijos. Son una canalla que entienden todas las lenguas, y usan la quiromancía... veintiséis años ha que yo examiné a los principales de esta gente en Heidelberg, y con dificultad logré ver ciertas cartas, que ellos se gloriaban de tener de los emperadores. Vi una del emperador Segismundo en la que se decía que sus mayores en el Egipto Menor, abandonando el cristianismo, se hicieron paganos, después se arrepintieron de este delito y en penitencia peregrinaron algunos años... Ellos (los gitanos) eran ignorantes, y no sabían dónde estuviese el Egipto Menor".

Según Colocci, que es uno de los autores que más ha estudiado este pueblo, los gitanos que se internaron en Europa penetraron, yendo junta la gran banda, compuesta por la del rey Sindel y duques Mihali, Andrash y Panuel, por Valaquia remontando el Danubio, fijándose y difundiéndose en Hungría. La banda del duque Mihali se dirige desde Hungría a Viena y desciende atravesando el norte de Italia e internándose en Suiza. En Zurich se fraccionan unos y se remontan a Alemania, y otros, siguiendo su rumbo descendiente, penetran en Francia hacia Marsella, atraviesan el Ródano, no muy lejos de su desembocadura y entran en Cataluña, llegando a Barcelona el 11 de junio de 1447. Original y curioso monumento histórico de esta banda, es la tumba del duque Pamuel, del conde Pedro y del conde Juan. La primera se encuentra en Steimbach, cerca de la ciudad de Fursternau y con una leyenda que dice: *Al noble señor Pamuel, duque del Bajo Egipto y Señor del Cuerno del Ciervo.* El segundo fué erigido en 1453, en Bautman, en memoria del conde Pedro de Kleinschild, y el tercero fué levantado en 1498 para honrar la memoria del conde Juan del Bajo Egipto. Sobre la tumba de los dos primeros se hallan esculpidos dos curiosos blasones.

Cinco



Mary Beth Hughes, que algún día será estrella, por el momento, se dedica a mostrar sus formas y hacer monerías con los pedales de su bicicleta en uno de los caminos (simulados) de Hollywood.

"El muelle de las brumas"

Por una vez siquiera la literatura se ha impuesto al cine, lo ha dominado totalmente, haciéndolo ajustar a su ritmo, aceptar su convencionalismo, y, empero, todo ello sin que la película presentada se resienta ni deje de constituir un espectáculo nítida y netamente cinematográfico. Verdad es que en el trance, el autor de la novela llevada a la pantalla es hombre de una generación impaciente, puesta a tono con el ritmo moderno, cinematográfico, con visión cinematográfica de las cosas. Y, por si fuera poco, también, un escritor, el primero de Francia, que dió categoría a las artes mecánicas; porque Mac Orlan, el autor de *El muelle de las brumas,* ha sentido y expresado su emoción frente a la pantalla, al altoparlante y al disco fonográfico.

El muelle de las brumas, desde su anuncio, acució el interés y provocó la recelosa curiosidad de quien ha admirado y seguido la labor, múltiple, nerviosa, impaciente y siempre digna del autor de *Malice.* Había como el temor de que la versión cinematográfica del drama obscuro y fulminante del héroe de esta obra fuera alterada. Pero, afortunadamente, el barrunto no ha quedado más que en tal. Desde el director Marcel Carne hasta el último de los actores, incluyendo fotógrafos y escenaristas, todos parecen saturados de ese clima cosmopolita, un *sí es no es* amargado, sensual y siempre propenso a la aventura que es el de todas las obras de Mac Orlan sin excepción.

Drama de una noche y un día; drama de un hombre acosado que encuentra al amor y la muerte entre las brumas de un muelle y bajo el techo de un hospedaje; drama con la incongruencia de la vida que, a veces, a fuerza de tan vívida, se torna absolutamente literaria. Este soldado desertor — que personifica admirablemente el actor Gabin, — abrumado y cínico, indiferente y hambriento, ante la mujer y el amor, se ennoblece y humaniza, llegando a matar en defensa de la mujer a la cual, en el primer instante de su encuentro humilló con su palabra y con su manoseo; es un personaje literario, con parlamentos literarios y con actitudes literarias; pero es, por eso, el personaje del libro que, al encontrarlo en el papel, uno deseó verlo reflejado en la pantalla a través del celuloide. Y lo es. Nelly — que representa con cálido sensualismo la sugestiva actriz Michele Morgan, — es una pobre muchacha que huye de un tutor monstruoso — cabal realización del actor Michel Simon, — y, a punto de caer entre las manos de un badulaque, se enreda en el fulminante amor del soldado y rueda en la tragedia cuando se entera de que un amigo suyo ha muerto asesinado, cuando está a punto de morir ella misma y cuando, ultimado el sátiro, ve caer también a su amor de un día bajo una pistola artera y cobarde. Y, así, en clima de desesperación y de amor, de crimen y de venganza, se va resolviendo este film amargo y bello, desgarrador y con esas incongruencias inesperadas que tiene la vida, y su autor, secundado por sus intérpretes, ha de haber tenido la satisfacción de ver con fidelidad en la pantalla.

"Yo soy la ley"

Presenta a Edward Robinson en un papel de los que ya la pantalla americana del norte ha abusado: como fiscal perseguidor de los delincuentes entregados a la industria del chantaje y de la extorsión. Una interpretación más en la carrera del que, a veces, es un buen actor, y que esta vez, no se ha superado. Lo acompaña Bárbara O'Neil, en un papel de convincente conyugalidad, y el aplomado Otto Kruger, esta vez como bandido elegante. En el fondo, con la muerte ejemplar y espectacular, quiérase o no, se da, como siempre, heroicidad al bandido y al criminal. Las rigurosas reglamentaciones norteñas imponen el castigo del enemigo de la sociedad, quizá, en forma alecciona-

minutos de intervalo

Biografía de Rosalind Russell

Rosalind Rusell es una prueba evidente de que todo esfuerzo tiene su recompensa. Durante su actuación en los estudios hollywoodenses, dos años apenas, ha cruzado por el firmamento de la capital del cinema con el brillo luminoso de un cometa. Su carrera artística es de gran variedad. Teatro. Variedades. Ha trabajado con compañías de cómicos de la legua, desempeñando, al principio, papeles sin importancia y más tarde roles protagónicos. Luego vino Broadway, y allí vió, por primera vez, su nombre en el letrero eléctrico de las marquesinas.

— Fué un ataque bien planeado, y bien desarrollado — nos dice Rosalind en un descanso durante la filmación de "La mujer sin alma". — Todos los pasos de mi carrera fueron duros. Mi labor, extenuadora. Y el sueldo ¡era irrisorio! Sólo me daban 15 dólares semanales, pero me consideraba pagada por la experiencia que poco a poco fuí adquiriendo.

Miss Russell es una mujer de gran distinción. Sus ademanes aristocráticos son para enorgullecer a cualquier dama. Fué su padre un brillante abogado, y es a él a quien Rosalind dice deber su triunfo.

— Dos cosas me enseñó mi padre, y en ellas me he apoyado siempre. La primera, tener confianza en mí misma. La segunda, poseer una ambición, fuera cual fuera, y luchar hasta haber salvado todos los obstáculos que mediaran entre esa ambición y mi persona. Nunca he olvidado esos consejos. A mi padre le debo el haber triunfado en mi carrera artística.

Cursó sus estudios Rosalind Russell en su pueblo natal, Waterbury, Conn., E. U. de A. Más tarde estudió en una escuela particular de Tarrytown, el pueblo que hizo famoso el célebre Wáshington Irving.

Gustaba de la natación, de la equitación, del "basketball" y del "hockey". Su padre se empeñó en que viera el mundo, y la mandó a Europa, a Sudamérica, a Cuba y, siguindo la máxima yanqui de "vea usted América antes", viajó por todos los Estados de la Unión Norteamericana.

Una vez colmada su sed de viajes, ingresó en la Universidad de Barnard. La metafísica, la teología y el inglés fueron sus estudios predilectos. Su padre se empeñó en que le siguiera sus pasos estudiando leyes. Ella optó por las tablas.

Entre sus éxitos recordamos "No más mujeres", "La noche azul", "El secuestro del presidente", "Vaivenes del amor", "Cuando el diablo asoma", "Mares de la China", "En busca del amor", "Bajo dos banderas" y "Una cita peligrosa", en la cual desempeñó el rol estelar, y, reciente, su éxito en "La Ciudadela". Como está dicho, su próximo film será "La mujer sin alma" que la consagra como estrella de primera magnitud.

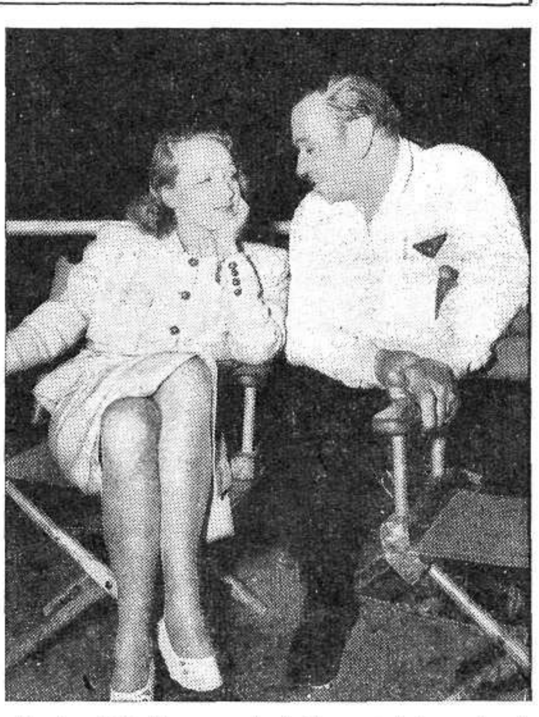
dora, pero no lo eximen de una muerte novelesca. Con lo que al final el crimen siempre queda en la gloria y la admiración de las gentes.

Más valiera, pues, menos rigor reglamentista y menos puritanismo exterior...

"El irresistible"

Mucho se anticipó de este film de aventuras periodísticas en campos de combate, en el cual aparece, en un papel que le viene muy bien, el ya veterano actor Clark Gable. Se le vió enfocando aviones de bombardeo, se le vió salvando a Myrna Loy de las llamas, y, ahora... cuando uno creía que algo más sería lo que este film de Jack Conway nos mostraría, se le ve haciendo de fantoche en una aventura seudoselvática, que quiere ser sudamericana y resulta afrocaliforniana por los comparsas que en él aparecen. Una película que promete algo nuevo y que concluye siendo una serie de episodios truculentos, infantiles e incongruentes, propia para sesiones de matiné. Pasable la actuación de Gable; muy mal la que siempre fué atrayente Myrna Loy, con un rostro poco agraciado y una expresión amanerada; ridículo Leo Carrillo; y, en conjunto, todos gritando y expresándose como si la brusquedad, el atropellamiento y la ordinariez fueran imprescindibles cada vez que hay que mostrar hombres de acción en plena acción.

E. M. S. Danero



Marlene Dietrich no puede olvidar que el feo y simpático Wallace Beery fué esposo de una de las estrellas más legítimas de Cinelandia: Gloria Swanson. Claro que han pasado algunos años; pero, también han corrido bastantes desde *El ángel azul*, con el agregado de que este hombre grandote, desgarbado y sentimental, a lo mejor, tiene, para la amistad y la camaradería, recursos desconocidos por el frío, calculador y aprovechado von Stemberg...



EL TIO JUDAS

Por
ANTONIO DE VALBUENA

Hermoso cuento de carácter regional español, en que unos humildes campesinos reciben una grata sorpresa al par que un justificado temor.

LLEGÓ la carta del señor Lectoral un domingo al obscurecer, a la hora y en el día en que solían llegar a Vallejín las cartas, porque las traía de la Llosa el individuo de Ayuntamiento cuando volvía de la sesión, que se celebraba siempre los domingos por la tarde.

A la Llosa, que era la capital, venía un peatón lo menos dos veces a la semana, y hasta tres en buen tiempo; pero las cartas que había para los otros pueblos del Municipio, que no solían ser muchas, aun cuando llegaran el lunes, allí se tenían que estar en la *estafeta*, que era la cocina del secretario, rodando por encima de la trébede, hasta el domingo.

El de Ramos, señaladamente, al entrar en Vallejín ya casi de noche el concejal, que era por entonces un vecino a quien llamaban Maturrangas, porque en realidad sabía muchas, se cruzó en la calle junto a la casa bajera con una mujer que desde la última quinta tenía un hijo al servicio.

— ¿No me traes carta? — le preguntó al pasar.

— No — le contestó él; — no traigo más que una para el tío Felipe.

— ¿Para el tío Felipe? . . . Pues, ¿quién le escribirá? — replicó ella.

— No sé. . . De Vallaolid me parece que viene — le dijo Maturrangas.

Y siguió por la calle arriba.

Al llegar a la casa del tío Felipe se ladeó hacia la puerta, llamó y salió en seguida Fidel, su hijo.

— Toma, una carta para tu padre — le dijo el regidor alargándosela.

— ¡Colle!, ¿para mi padre? — dijo Fidel maravillado. — ¿De quién demóginos será? . . .

— No sé. . . De Vallaolid es el sello que trae; pero de quién sea no es fácil saberlo... no abriéndola.

— Pues si quieres entrar, pronto lo averiguamos.

Y con la curiosidad de saber de quién era la carta, entró Maturrangas tras de Fidel hasta la cocina.

Allí estaba el tío Felipe

bien abrigado y al lado de los tizones, y también se extrañó bastante cuando Fidel le anunció el suceso diciéndole:

— Trae Dionisio una carta para usted, padre.

— ¿Una carta para mí?... ¡Pero, hombre!... ¿Pues quién se habrá acordado a estas horas de este pobre viejo?

— Dice que debe de venir de Vallaolid, según el sello indica...

— ¡Ah!... ¿De Vallaolid? — repuso el anciano. — Como no sea del señor Lectoral, de don Gabriel, que está allí hace muchos años, porque ganó la canonjía por su saber, siendo todavía muy joven..., y algunas veces me ha escrito recordándome lo bien que le cuidaba de pequeño... Porque yo serví mucho tiempo en Villanoble en casa de sus padres, y allí estaba ya de motril cuando él era niño... Abrela, a ver, ábrela...

Fidel tomó de la espetera un candil de hojalata, le encendió con un tizón de la lumbre, le colgó de las llares, y a su luz mortecina y triste abrió la carta y se puso a leerla.

Lo primero, fué a ver la firma, y en cuanto la leyó dijo a su padre:

— Sí, señor, sí; de él es, del mismo que usted pensaba; de don Gabriel...

— Bueno, pues léela — le dijo el viejo.

— Verá usted: "Mi estima..." Fidel carraspeó aquí un poco para desahogar la garganta y continuó "Mi estimado Felipe..."

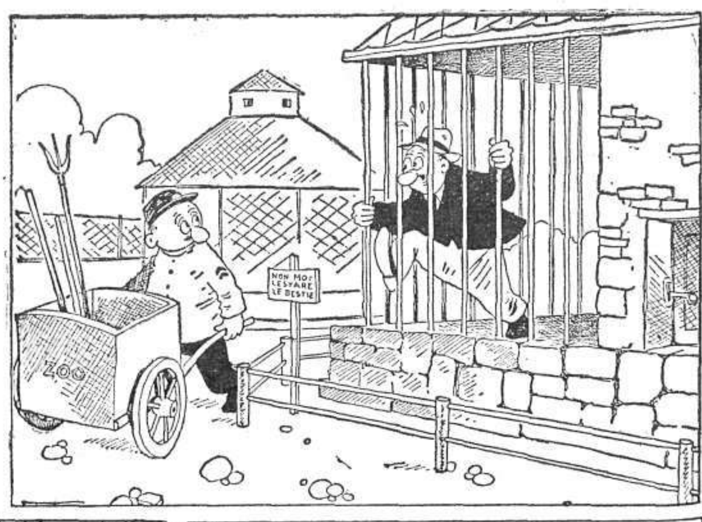
— Bien lo puede decir — interrumpió entusiasmado el padre, — y no son palabras vanas; porque, aun cuando no me esté bien el decirlo, toda la vida me ha estimado mucho... Es más bueno y más llano...

El hijo aprovechó la interrupción para ir leyendo la carta en silencio, por si decía algunas cosa que no debiera oír Maturrangas, y cuando se convenció de que no había peligro ninguno, volvió a leer alto. La carta decía:

"Mi estimado Felipe: Como no me olvido nunca de ti,

(*Continúa en la página 55*)

De la gracia ajena



BUROCRACIA

—¡Eh! ¡Quiero salir! ¡Soy un hombre! ¡Quiero que me suelten!

—Bien: haga una solicitud en papel sellado de un peso, y después veremos...

(De *Marco Aurelio*, Roma)

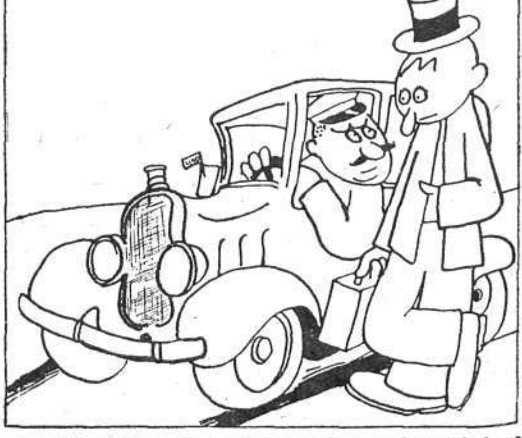


CIRCULO VICIOSO

—¿Cómo quiere que le dé unos centavos si usted canta siempre cosas tristes?

—¿Cómo quiere usted que yo cante cosas alegres si nunca me da unos centavos?

(De *Dimanche Illustré*, París)



—Quiero que me conduzca a la estación del ferrocarril; pero, con marcha atrás, pues deseo tomar el tren de ayer.

(De *Marianne*, París)



—¿Qué le pasa, señor?

—Se trata de que no puedo acercarme a la carroza de las mujeres barbudas, porque los jóvenes, al verme, me dirigen piropos.

(De *Marco Aurelio*, Roma)



—Totita, mira el diario: a ver en cuál reunión política habla mamá esta noche.

El resurgimiento industrial y económico de Bolivia recibe un gran impulso por obra del esfuerzo privado



LA PAZ. — La estatua de Bolívar emplazada en los comienzos de la Alameda.

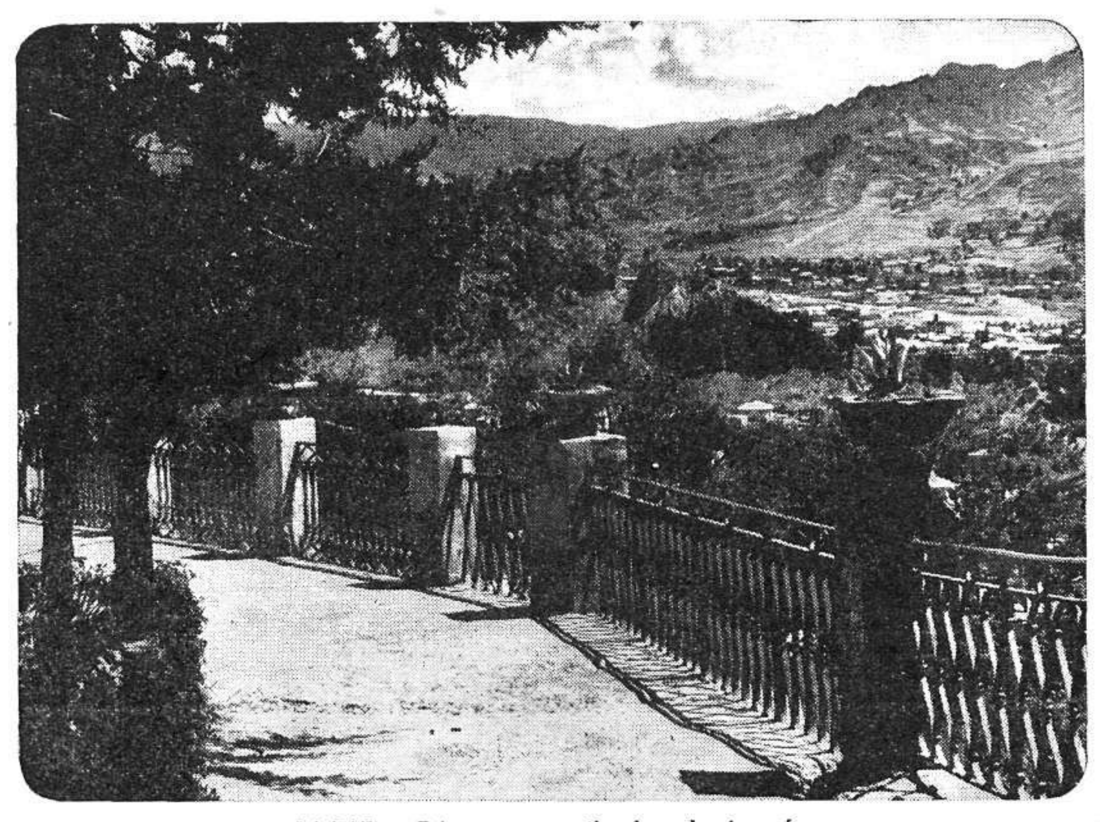
Para apreciar — siquiera sea "grosso modo" — el incremento que están tomando las industrias privadas en Bolivia (hacemos, por cierto, abstracción de la minería, que tiene consagración secular), bastará glosar ligeramente la última memoria de la Cámara de Fomento Industrial del vecino país, juicioso documento que extiende, en forma conjuntiva, un bien diseñado panorama de la obra realizada y sus alcances dentro de la economía nacional.

Advierte la Cámara de Fomento, que establecido el Ministerio de Industria y Comercio, se hizo el deber de elevar a este departamento un proyecto de legislación industrial, "cuya falta se deja sentir cada día como indispensable, dado el desarrollo que toma la industria y como instrumento indispensable para movilizar y orientar, en gran parte, las riquezas naturales de la tierra".

El ministerio del ramo, por su parte, ha hecho circular los formularios para la confección del padrón industrial, iniciando así los preliminares de una legislación fundamental reclamada por el incremento que van tomando las industrias manufactureras, de manera de reglamentar el funcionamiento de las fábricas, evitando, con el establecimiento de normas fijas y un régimen regulador, las alternativas a que están sujetas, en el período de su iniciación, todas las industrias.

La Cámara de Fomento ha tratado, en todo momento, de colaborar con sus indicaciones e iniciativas, en la gestión oficial. De acuerdo a esta orientación conjunta, ha dedicado especial atención a la industria molinera. Las compañías molineras que constituyen la Junta de Fomento Triguero, han desarrollado, en el transcurso del año anterior, un apreciable esfuerzo para impulsar la producción de trigo en el país y ejecutar las obras de regadío reclamadas por los promisorios valles cochabambinos y otras zonas de la República, situadas al sur y al oriente. Con el propósito de secundar estas iniciativas, la Cámara de Fomento Industrial se acercó en diferentes ocasiones a las esferas del gobierno sosteniendo conferencias con el presidente de la Nación, coronel Germán Busch y con diversos secretarios de Estado.

La Cámara se siente satisfecha de la aco-



LA PAZ. — Primorosa perspectiva de un barrio excéntrico, observado desde los barandales del Montículo.

gida oficial. Confirma este aserto su propia expresión documental, asegurando que los proyectos de la Junta de Fomento Triguero promovieron un acuerdo mediante el cual "modificando la ley de enero de 1929, se suscribió un contrato para la ejecución de las obras de regadío en Cochabamba mediante un empréstito de 6.000.000 de pesos obtenido por el gobierno de la Nación y la Junta de Fomento en el Banco Central de Bolivia. Consecuentemente, la Junta de Fomento Triguero, la Dirección de Riegos del Ministerio de Agricultura y la Dirección de Obras Públicas han tirado las bases del contrato a suscribirse con "The Foundation Co.", empresa que se hará cargo de las obras de acuerdo a los estudios adquiridos por "The Bolivia Railway Co.".

"Creemos — dice el documento de la Cámara de Fomento Industrial, que venimos glosando — que esta obra imperiosamente reclamada por la industria harinera, será coronada por el mejor éxito; y como a este trabajo seguirán otros de magnitud en distintos lugares de la República, se llegará a dar cumplimiento a una de las cláusulas de la nueva ley harinera que determina producir en el país, y en el ciclo de ocho años, todo el trigo que necesita la industria para el consumo nacional. Con este fin, la Junta de Fomento Triguero ha contratado en Italia los servicios de dos ingenieros especializados en hidráulica y cultivo de trigo. Ambos técnicos llegarán al país en el mes de julio y procederán de inmediato a realizar el plan que se propone la Junta como ayuda a la agricultura en lo que corresponde al cultivo de este cereal".

◆

En lo que compete a las industrias textiles, la Cámara de Fomento hace notar en su reciente memoria que a pesar de todas las dificultades que se presentan, las industrias textiles de algodón y lana mantienen completo optimismo sobre el futuro de la producción de materia prima, cuyo desarrollo, si bien lento en materia de algodón, recibe un gran impulso del emporio industrial Said e Hijos, empeñado como está este establecimiento en obtener en cinco o seis años el algodón necesario para el consumo de la industria. El empleo de algodón nacional por esta firma en el año transcurrido ha sido ya de alguna consideración. A los efectos de impulsar la producción, estos destacados industriales, afrontan por su cuenta la tarea de las plantaciones habiendo invertido este año en su hacienda Saipina una crecida suma de dinero en instalaciones, maquinarias, implementos, material agrícola y viviendas para los trabajadores. Y por cierto que los resultados no se harán esperar. Hasta la fecha hay sembradas y preparadas alrededor de 300 hectáreas, cuya producción dará óptimos rendimientos. Los terrenos aptos que existen en Saipina abarcan una extensión no menor de 800 hectáreas, superficie a la que se puede agregar 600 hectáreas más de las pro-

piedades colindantes y cuya adquisición contempla el proyecto de Said e Hijos, para contar así con un predio cultivado cuya producción puede calcularse en más de 2.000.000 de libras por año, cantidad suficiente para satisfacer algo así como un ochenta por ciento de las necesidades del consumo.

Es indudable que para llegar a esta situación será necesario un período de cinco años y la cooperación del Estado, especialmente en lo que se refiere al elemento de trabajadores, y que el departamento de Sanidad, conforme se tiene solicitado al Gobierno, coopere en sanear la región de Saipina que, por su clima seco, la abundancia de agua para el regadío y la ausencia de plagas, es una de las más apropiadas en Bolivia para el cultivo algodonero, según se desprende de las apreciaciones de los técnicos.

En lo que se refiere a la industria textil de lana, el progreso de abastecimiento de materia prima nacional es cada año mayor. Durante el transcurso del último año las fábricas han comprado un total de 25.000 quintales. Empero, hay que tener en cuenta que la lana nacional no es seleccionada. Su calidad ofrece, todavía, poco rendimiento y en su lavado no se ha llegado aún al perfeccionamiento requerido por la industria.

◆

Se refiere, luego, el documento que comentamos, a la situación económica del país, en términos generales. "La economía boliviana — dice, — basada en la industria del estaño, está sujeta a los accidentes del mercado de este metal, que por su carácter de industria monoproductora representa en Bolivia más del 70 o|o de sus exportaciones. Desde el año 1900 en que Bolivia ingresó en el concierto económico del mundo, haciendo conocer su riqueza estañífera, nuestros diferentes gobiernos no han logrado hasta ahora, dar una dirección cabal a la industria minera, sin crear una política fundamental en el campo de su economía. Es así que sin una ordenada producción, y estando sujetos a las fluctuaciones constantes del precio del estaño, tenemos que lamentar el debilitamiento de nuestro signo monetario, problema que se ha agravado mayormente en los últimos años por falta de brazos y a causa de que, precisamente, por falta de esa política ordenada de producción, nuestro país está siendo desplazado de la categoría de principal productor que antes ocupara. Revisando estadísticas encontramos que el consumo de 180.600 toneladas en 1934, aumentó a la cifra aproximada de 200.000 toneladas en 1937. Es decir, que llegó a duplicarse en un período relativamente corto de cuatro años; y que, producida la contracción del consumo, recién se llegó a comprobar — con sorpresa de nuestra parte — el crecimiento productivo de las Malayas, Indias Holandesas, Congo Belga, Siam, et., y la disminución de producción de nuestras minas".

Lamentamos que la falta de espacio no nos permita comentar en forma integral el importante documento subscripto por la Cámara de Fomento Industrial de Bolivia. Pero tenemos confianza en que los párrafos precedentes han de dar una idea a nuestros lectores sobre el incremento que están tomando en el vecino país algunas de sus industrias terrígenas, especialmente las relacionadas con la producción textil y la producción triguera. Se nota, como se ve, un despertamiento industrial cuyos primeros síntomas son altamente reveladores.



LA PAZ. — Un aspecto de la calle Jocabaya, a inmediaciones de la Catedral.



La magnífica actriz italiana, en un momento de descanso posa gentilmente para nuestra revista.

Una fuerza expresiva, avasallante, y una voz de maravilla, son los máximos patrimonios de María Melato

Por LUIS M. GRAU

HAY en el nombre de María Melato una indiscutible fuerza evocadora. Suena por sí solo con la reciedumbre impositiva de los grandes nombres y contiene, en esa conjunción sonora de sus letras, la promesa cabal de su máxima expresividad.

La actriz no desmiente esta impresión. La corrobora a tal extremo, que, viéndola en sus grandes creaciones, llego a la conclusión de que, para mí, todos sus personajes debieran tener un solo nombre: el de ella. Tan absoluta es la sugestión en que nos envuelve y tan poderosa se me revela su personalidad.

¡María Melato!... ¡María Melato!...

Hace muchos años que este nombre encabeza los repartos de las obras geniales. Hace muchos años que rutila en las grandes carteleras del mundo.

¡María Melato!

Es mucho de la historia teatral de Italia. Lo que equivale a decir que es mucho en la historia de los grandes intérpretes universales.

◆

Cuando la voy a ver, hállase en plena representación de "La Vena D'Oro", bella obra de Guillermo Zorzi. Entre cajas, asisto al final del segundo acto, lleno de una contenida y conmovedora emoción. Y sólo así, tan cerca, percibo íntegramente la riqueza expresiva de su rostro y el tono cálido envolvente de su voz extraordinaria.

Entre la platea y nosotros cae un telón que me devuelve a la realidad. María Melato se acerca y con una amabilidad personalísima y en extremo cordial rompe todo posible hielo entre dos desconocidos.

Confieso a pesar de todo que la sugestión no desaparece; es tan artista la mujer como la actriz...

Ya en su camarín, ese mismo camarín donde hace apenas un año estuve frente a un Zacconi octogenario y magnífico, gusto de nuevo la emoción de soñar con la resurrección futura del teatro en toda su esplendidez.

María Melato me afirma:

—En Italia esto es una realidad. Ha contribuido mucho naturalmente el que esté prohibida la exhibición de una gran cantidad de películas extranjeras. El público vuelve a los teatros y se están realizando grandes y muy productivas temporadas.

—¿Valores nuevos?

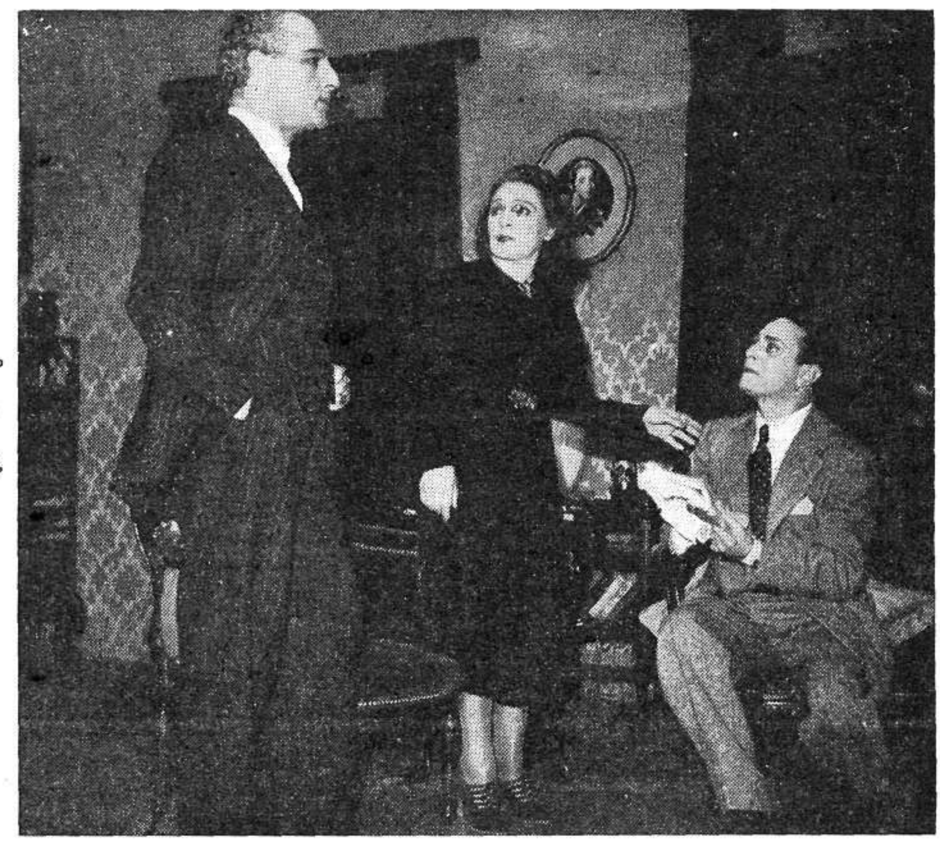
—Algunos muy prometedores. Para mí sigue ocupando el cetro Sem Benelli. Pero aún así autores como Stefani Viola y otros están aportando una producción más que estimable...

Hablar de teatro la embelesa. Es por esto que arriesgo con temor:

—¿Y el cine italiano?

—No es todavía un enemigo del teatro. Por lo menos no le plantea graves problemas. Tal vez la absorción de figuras en determinadas épocas... Esto a veces dificulta poder formar un buen elenco...

En realidad el cine no la preocupa mucho desde



Piero Carnabucci, María Melato y Gino Sabattini, en un momento de "La Vena D'Oro", comedia dramática de G. Zorzi.

el punto de vista material. No obstante ya en la cuestión extiendo mi pregunta.

—Y a usted, ¿no le interesa el cine?

—Sin duda. Pero no ahora. Ninguna de las proposiciones que me han hecho han llegado a interesarme, por una sola razón. No concibo el trabajo simultáneo en el teatro y frente a las cámaras. No se puede lograr nada bueno. El día que me decida a hacer una película, me dedicaré únicamente a eso: a hacer una película. Elegir bien el libreto, los escenarios, la dirección... ¡Amigo mío, el cine es una cosa muy seria!...

—... que por ahora... — insinúo.

—No pienso en ello. No tengo tiempo. Soy empresaria, directora y primera actriz de mi conjunto. Y todo esto es también muy importante. Sobre todo para mí, que me entregué entera al teatro...

Hay algo de emoción en sus últimas palabras. Y también de orgullo. Es que muchos hablan y pocos saben en realidad de los sacrificios, de los sinsabores y del inmenso trabajo que requiere la vida del teatro para quien la siente intensamente. María Melato es un ejemplo soberbio. Surgida en la época de los grandes maestros y casi diríamos en su cuna, cuando la emoción del mundo la acaparaban figuras de proporciones apoteósicas, su personalidad se impuso. Y la mantiene. Todo esto es una vida de emoción y un gran motivo de orgullo. Esa emoción y ese orgullo que trascienden sus palabras cuando, aun sin quererlo, lo recuerdan...

La vida de María Melato es, en realidad, una vida para y del teatro. Hace catorce años, cuando nos visitó, era ya una gran actriz. Hoy llega de nuevo en plena madurez. Y asistimos a su grandes creaciones de siempre — "La figlia di Jorio" en primer término — con emoción renovada, viviente. Su "Mila di Codra" de hoy no es un recuerdo. Es la reencarnación potente y magnífica de uno de los personajes más intensos y más poderosos, emotivamente, del teatro moderno.

A propósito de ello le hablo de cierta famosa carta que el propio D'Annunzio le dirigiera a raíz de la célebre representación de "La figlia di Jorio" en la villa Vittoriale, residencia del gran poeta y que María Melato protagonizó ante lo más selecto de la aristocracia y de la intelectualidad europea, invitados al acto. Lo recuerda con emoción. Fué una verdadera consagración a su trabajo magnífico.

Y hablando del poeta, me afirma:

—Nunca le representé "La nave". Sin embargo, es la obra que más deseo tengo de interpretar.

◆

Realmente, María Melato me ha subyugado. En el teatro de hoy es una figura de excepción en quien añoramos la pluralidad de los grandes intérpretes de antaño. Como mujer, extraordinariamente femenina; como actriz, de una personalidad vigorosa, insospechada. A sus recursos de avasalladora fuerza, une el encanto de su voz de mil matices y esa dicción perfecta y ese fervor extraordinario en cada una de sus creaciones.

La dejo llevando en mí la rara sensación que nos producen los artistas excepcionales y el contento de haber revivido en ella el esplendor de un arte que, hoy más que nunca, me parece eterno.

Luis Grau

Esa es su Iglesia, ése su Reino

El padre Didon dice lo que sigue en su hermoso libro *Jesucristo*:

"Ese encuentro de una mujer en el pozo de Jacob; esa petición de un vaso de agua; ese coloquio, esos incidentes tan comunes en la vida, dieron a Jesús ocasión de manifestarse tal cual era, en su conmovedora y sublime intimidad.

"El es el Cristo, el que viene, el que esperan los samaritanos, los judíos y toda la humanidad: dícelo a una pecadora a quien transforma su presencia y a quien inicia su palabra en la vida eterna; a sí propio se llama el don de Dios; y promete que a cuantos lo pidan comunicará el Espíritu que llama El "agua viva", tomando este símbolo precisamente del agua que pedía la Samaritana.

"¿Qué espíritu es éste? ¿De dónde viene? ¿A dónde va? Impenetrable en la substancia, se muestra sólo en los efectos, porque en las almas creyentes se transforma en la única fuente abrasadora que colma las esperanzas infinitas. Como los manantiales terrestres cuyo punto de término está a la altura de su origen, el agua viva del Espíritu nace en las profundidades de Dios, brota en las conciencias y en Dios mismo va a perderse. Dar esa agua viva es la función propia del Mesías. El es el verdadero pozo de Jacob, abierto por Dios mismo en el sitio en que se cruzan todos los caminos por donde va la caravana humana. El funda así la religión eterna, el culto en espíritu y en verdad. En lo venidero, ya no será Jerusalén la enemiga de Garizim. El es el Templo, y ese templo está en todas las almas que habita el Espíritu, y que adoran a Dios en ese Espíritu de verdad y de amor. Esa es su Iglesia, ése su Reino".

PENSAMIENTO

Si el hombre, llegado a su entera perfección, es el primero de los animales, es el último cuando vive sin leyes y sin justicia. Nada más monstruoso, en efecto, que la injusticia armada; pero el hombre ha recibido de la naturaleza las armas de la sabiduría y de la virtud, que ha de emplear contra sus malas pasiones. Sin la virtud es el más perverso y feroz de los seres, pues no tiene otros impulsos que los brutales del amor y del hambre.

Aristóteles

DICHA SEGURA

Por Serafín y Joaquín Alvarez Quintero

Una lección ejemplar de ética práctica, dada por los famosos escritores andaluces.

EL maestro, rodeándose de sus discípulos, media docena de rapaces de hasta diez años el que más, les dijo: "Hoy no damos clase: hoy os quiero contar un sucedido, del que se desprende la más sana enseñanza del mundo. Oidme."

Y los chiquillos, gozosos con la idea de no dar la lección aquel día (lección que el que más y el que menos no había estudiado bien), y más animados y contentos aún por la curiosidad que siempre despierta en las almas vírgenes todo género de relatos, se dispusieron a escucharlo con sus cinco sentidos.

Entonces el maestro, que si no era precisamente un chico era muy joven todavía, encantado de la atención que su pequeño auditorio le prestaba, habló así:

"Paseando por el campo llegué una tarde a una casita más blanca que la nieve y más alegre que la primavera... Por todas sus puertas y ventanas asomaban flores, como si la casita estuviese tan repleta de ellas que no pudiera contenerlas y guardarlas dentro . . . En el tejado unas palomas revoloteaban alegres, diciéndole adiós con sus alas al sol que, dorando el cielo, se hundía detrás de los montes lejanos . . . La soledad era completa. "Aquí son felices", pensé, y entré en la casita con el pretexto de pedir un poco de agua. Me salió al encuentro un mozo de mediana edad, robusto y simpático.

" — ¿Agua quiere usted? . . . Sí, señor. Pero siéntese y descanse un momento.

" Bebí el agua que me sirvió, limpia, fresca, y tan pura como la dicha que allí se respiraba. Ponderé su frescura y limpieza, y me dijo el muchacho con orgullo:

" — Desde la fuente del cortijo la traigo yo: ¡yo mismo!

" — ¿De qué vives? — me atreví a preguntarle.

" — De lo que me dan estas tierras que rodean mi casa y que yo mismo labro.

" — ¿Y vives solo?

" — ¿Solo? . . . ¡Quiá! Solo se aburre uno. Y como yo no gusto de aburrirme, busqué una compañera . . . ¡y la encontré!

" — ¿Y tu mujer será muy buena?

" — Muy buena. La elegí yo: ¡yo mismo!

" — ¿Y muy guapa?

" — Una Virgen. ¡Yo mismo la elegí!

" — ¿Y tienes hijos?

" — Uno como una rosa.

" — ¿Ese no lo habrás elegido tú?

" — Mire, señor, las criaturas nacen según el cariño que los padres se tienen . . . A esos que se casan y están siempre a la greña, ¿sabe usted?, por fuerza han de salirles los chiquillos flacos y feos lo mismo que demonios . . . Pero a los que se quieren con toda su alma . . . ¡tienen que hacerles muy guapos! Y como ella se desvive por mí, seguro de que yo me dejaría hacer pedazos por quitarle la sombra de una pena, de ahí que haya venido al mundo ese cacho de gloria . . .

" Aquel hombre no quería ver en su felicidad las huellas de otra voluntad ni de otras manos que las suyas. Elogié unas flores y me dijo:

" — Sí que están que da gozo verlas. Lucen tanto porque las cuido yo.

" — Igual lucirían — repliqué — si las cuidara otro.

" — Para mí no — me contestó riendo.

" — ¿Y esa parra?

" — La planté yo: ¡yo mismo!

" — ¿Y esa casita es tuya?

" — Mía. ¡Yo mismo la hice!

" Sus tierras, sus flores, su huerto, sus amores, su casa . . . ¡Todo! ¡Todo era fruto de su voluntad, de su inteligencia y de su corazón!

" Volví al campo . . . En el cielo brillaba ya un lucero frente a la casita.

" — Yo iba camino de la ciudad soñando despierto. Soñando con una casita como aquella, tan blanca y tan alegre, donde no hubiese más que flores y flores, todas las de la tierra, y de las cuales yo pudiese decir, como expresión de la única dicha segura: "Las planté yo: ¡yo mismo!"

No olvidéis nunca esta lección, y os aseguro que seréis hombres de provecho en la vida.

FIJAS, SHOTS,

Morales, el cabritilla jugador de los pinchas, no dejó muy contenta a la afición de Avellaneda la tarde en que fué de visita con el cuadro de los profesores de La Plata.

—¡Asesino! ¿Por qué no te vas a romper güesos a tu tierra? — le gritó uno desde la platea.

—Porque aqueyos son muy duros — contestaba el mozo.

—Bestia dañina, ¿querés que te colguemos de un árbol o que te hagamos fetas como a una mortadela? — insistía el primero.

—Paso a las dos... tengo pares y un juego de regular p'arriba — respondió el fulano.

—¡Che, pero este turro me las devuelve todas! — se enojó el de antes; y de rabia le tiró un medio ladrillo.

Entonces con gran algazara de la barra circundante, Morales barajó el envío en el aire y se lo mandó de vuelta al tipo rezongándole:

—¿Qué querés que haga yo con un cascote? Mandame ladriyos enteros, pedazo de amarrete.

◆

Enrique Loncán dijo hace poco en Niza, en una de esas brillantes improvisaciones que son como páginas grabadas a todo color, que consideraba a los deportes como un magnífico depurativo para el cuerpo y para el alma, pero que creía ver en esa loca lucha detrás de los récords, la hipertrofia de algo noble, sencillo y bueno.

—¡Este Loncán habla así porque está obeso! — dijeron todos los hinchas al leer aquello.

—¡Este Loncán está cada vez más siglo XIX! — gruñeron los "neos".

Pero lo cierto es que Loncán está cada vez más cerca de la verdad pura, al apartarse un poco de las verdades de todo el mundo.

◆

Baldonedo le mandó un taponazo furioso a Besuzzo y alzó los brazos seguro de que la pelota iba a las piolas, pero al ver que en un esfuerzo espectacular el golquíper capturaba la ball y la enviaba lejos, se le arrimó al uruguayo y le dijo:

—Te felicito viejo, pero, ¿querés decirme cómo hiciste pa darle la cana a la pelota?

—Mirá, en confianza — le respondió el otro — ese cuero debe ser de una vaca de mi tierra porque le chiflé y se me vino derechito a ver qué le quería.

◆

Cuando a usted le dicen en el paddock:

—Me voy pa la popular a ver si se me cambia la suerte.

Entienda que le quieren decir...

—Aquí ya no tengo a quién pedirle cinco pesos y me voy a mangar de a uno en fondo a la perrera.

◆

Los tres mosqueteros verdes — Gandulla, Dacunto y Emeal — que fueron al Brasil a ganarse la feijoada, quedaron colgados y sin poder jugar debido a que la F. I. F. A. aprobó el monstruoso criterio establecido por la Asociación, en el que se sostiene que un jugador de fútbol, desde que firma un contrato, deja de ser hombre libre para convertirse en un esclavo del cual el club puede disponer hasta que se muera.

◆

—¿Cuándo dejará Giorgio definitivamente el remo?

—Ya lo ha dicho él varias veces: "Hasta que mis nietos no me lo pidan, no largo".

◆

El ambiente futbolístico está que arde allá en Rosario y la efervescencia entre "separatistas" y "leales" es cada vez más fuerte.

—Ustedes son de un egoísmo cínico que repugna.

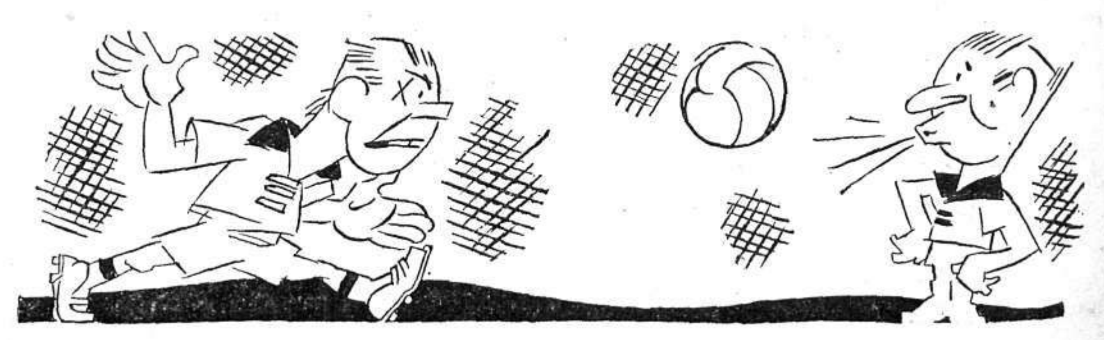
—Y ustedes son unos altruístas a la manera del perro del hortelano.

—A ustedes el corazón se les ha ido a la barriga...

—Y a ustedes la bilis les llega hasta la lengua...

—¡Ya los veremos volver con la cola entre las piernas el día en que les den el olivo los porteños!

—¡Ya los veremos pedirnos disculpas cuando tengan que venir al pie por la picazón del bagre!



BOLLOS Y ETCETERAS

Por LAST REASON

¿Irreconciliables? ¡Bah, el año que viene ya nadie se acuerda de todo eso!

◆

Mucho antes de empezar la disputa del torneo por el título de campeón, Grau me dijo, sin énfasis ni pose:

—Le voy a sacar el título a Guimard para que el indio se deje de hacer macanas, y juegue seriamente.

—¿Cómo es eso che, que no lo entiendo?

—Resulta que Guimard, un valor magnífico en nuestro ambiente, se ha dedicado a tirarse lances, a ganar de asalto en vez de jugar como lo que es, como un crack sin grupo. ¡Y eso no está bien en un muchacho como él, que tiene todas las virtudes necesarias para hacer quedar bien a la Argentina en cualquier parte! Entonces yo, llamándolo al orden, voy a hacerlo volver a la huella del buen juego y... ¡y el indio será lo que debe ser... o yo no me llamo el gordo Grau, oh qué caracho!

Y al paso que va, me parece que Roberto se hace el gusto.

◆

—¿Qué me dice del Gran Premio del Sur?

—Que si se hubieran jugado boletos, hubiésemos creído que todos los favoritos se habían tirado al bombo.

◆

El domingo pasado, cuando se pidieron refuerzos policiales desde Avellaneda, mucha gente se asustó:

—¿Qué pasa, hay temores de revolución o es que ha aparecido un nuevo Pibe Cabeza?

Y no era nada de eso: era que iban a jugar Racing e Independiente.

◆

Después que Lalinde con Oso le ganó aquel final de hacha y tiza a Leguisamo, al dar la vuelta le gritó a Ireneo.

—Diga, ¿qué le hizo a mi caballo?

—¿Yo? — se sorprendió el Pulpo. — ¿Usté es colo o ha comido coco?

—No, no... algo le hizo a Oso porque al final me cambió de mano.

—¡Pero esas son músicas!

—¿Cómo músicas?

—Y claro; ¿no sabía usté que p'hacerle cambiar de mano a un oso basta con cambiarle la musiquita que le tocan?

◆

—¿Cómo se explica que nuestros muchachos, que aquí ganaron al galope el campeonato de boxeo, anduvieran tan apretados en ese que se disputó en Montevideo?

—¿Y acaso los uruguayos, que aquí hicieron sapo, allá en su tierra no se han portado como tigres?

—¿Lo que quiere decir?

—Que cada bollo que uno pega en su casa, vale por una torta... y cada torta por un pan de navidad de esos de diez kilos.

◆

Ese paredón enorme que tiene el hipódromo frente a Vértiz, le ha oído tantas confidencias trágicas al paterío que sale seco domingo a domingo, que si no lo refuerzan, uno de estos días se viene al suelo como un verdadero "muro de los lamentos... catedráticos".

◆

—Cuando el referee Forte echó de la cancha a uno de los linesmen, le dijo:

—Mándese mudar, ¡oh qué tanto hacerme señas con la banderita! A mí no me enseña nadie a jugar de juez, ¿sabe?

Y el linesmen, ya en camino del exilio:

—¡Se ve, se ve que no le enseña nadie! Pero, ¿por qué no aprende solo, diga?

Last Reason



Jueves Santo ♥

He deseado con un gran deseo comer con vosotros esta Pascua antes de sufrir. (1)

SINTÁMONOS dispuestos como lo ha estado el Señor Jesús. Si ha deseado con tanto ardor celebrar esta pascua con nosotros, tengamos el mismo deseo de celebrarla con El. Esta pascua es la comunión. Jesús tiene hambre, por nosotros, de esa vianda celeste; quiere ser en un todo nuestra víctima. Tengamos el mismo ardor de participar de su sacrificio comiendo ese cuerpo divino inmolado por nosotros.

Si El es nuestra víctima, seamos la suya. Mortifiquemos nuestros malos deseos; extingamos en sonotros toda impureza, toda avaricia, todo orgullo; crucifiquemos nuestra carne con sus vicios y sus deseos desordenados (2); esta es nuestra pascua; nuestra pascua es estar unidos a Jesucristo para pasar de esta vida a otra mejor, para pasar de los sentidos al espíritu, del mundo a Dios.

Recordemos aquella noche triste y dichosa a la vez en la que Jesucristo fué entregado para ser crucificado al día siguiente: El que todo lo sabía, que sentía acercarse su última hora, habiendo siempre amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta la muerte; y reuniendo en las personas de sus santos apóstoles todos aquellos por los cuales iba a morir, les dijo, al dejarles esos preciosos dones de su cuerpo y de su sangre: *Haced esto en memoria mía* (3). Celebrad este misterio hasta que yo venga a juzgar a los vivos y a los muertos y acordaos, al celebrarlo, de lo que he hecho por vuestra salvación. Acordaos de mi amor, acordaos de mis bondades infinitas, y sobre todo, no olvidéis nunca que voy a morir por salvaros.

BOSSUET

(1) Luc., XXII, 15.
(2) Gal., V, 24.
(3) Luc., XXII, 49.

Viernes Santo ♥

Consummatum est.

TALES son las últimas palabras pronunciadas por el Salvador al expirar en la cruz y al consumar hoy allí su sacrificio; tales los últimos suspiros que las santas mujeres y el discípulo muy amado recogen de su moribunda boca; tales las últimas instrucciones que ellos reciben de su buen Maestro. Así deja Este la tierra dejando a sus queridos discípulos igualmente consternados por el dolor de su pérdida y por el misterio profundo de estas últimas palabras: *Consummatum est.*

Consumado es, por lo que hace a la justicia de su Padre, por lo que hace a la malicia de los hombres, y por lo que respecta a su amor. No teniendo ya nada que hacer Jesucristo por nosotros en esta tierra, ofrecido el gran sacrificio y cumplidas todas las antiguas profecías; habiendo colmado Jerusalén la medida de sus padres, desarrollados todos los oráculos de los profetas, el verdadero culto establecido, aumentada la gloria de su Padre, acabado el curso de su ministerio, no pudiendo dejar a los hombres mayores muestras de su amor, Jesucristo dice: *Consummatum est*; baja la cabeza, da un gran grito y expira devolviendo a su Padre el alma y el espíritu que de El había recibido.

En esa cruz muere nuestro libertador y muere en nuestro lugar; muere en esta vida para que nosotros no muramos en la eternidad; muere porque nos ama y muere porque nosotros no lo amamos.

MASSILLON

♥ La mujer adúltera ♥

Y Jesús se fué al monte de las Olivas.

Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a El: y sentado El, los enseñaba.

Entonces los escribas y los Fariseos le traen una mujer tomada en adulterio; y poniéndola en mdio.

Dícenle: Maestro, esta mujer ha sido tomada en el mismo hecho, adulterando;

Y en la ley Moisés nos mandó apedrear a las tales: Tú, pues, ¿qué dices?

Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Empero Jesús, inclinado hacia abajo, escribía en tierra con el dedo.

Y como perseverasen preguntándole, enderezóse, y díjoles: El que de vosotros esté sin pecado, arroje contra ella la piedra el primero.

Y volviéndose a inclinar hacia abajo, escribía en tierra.

Oyendo, pues, ellos redargüidos de la conciencia, salíanse uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros: y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio.

Y enderezándose Jesús, y no viendo a nadie más que a la mujer, díjole: ¿Mujer, dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?

Y ella dijo: Señor, ninguno. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno: vete, y no peques más.

Y hablóles Jesús otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida.

Entonces los Fariseos le dijeron: Tú de ti mismo das testimonio: tu testimonio no es verdadero.

Respondió Jesús, y díjoles: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; mas vosotros no sabéis de dónde vengo, y a dónde voy.

Vosotros según la carne juzgáis; mas yo no juzgo a nadie.

Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy solo, sino yo y el que me envió, el Padre.

Y en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero.

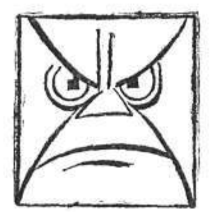
Yo soy el que doy testimonio de mí mismo: y da testimonio de mí el que me envió, el Padre.

No se dejen sorprender por los fotógrafos

Llamamos la atención del público sobre los fotógrafos que, invocando indebidamente el nombre de "Caras y Caretas", toman notas con fines comerciales. Esta revista no cobra la publicación de ninguna foto. Rogamos exigir a los fotógrafos la exhibición del carnet de "Caras y Caretas", y fijarse si en realidad este título corresponde a nuestra revista.

Paz en España

Por ERNESTO PALACIO





Un acontecimiento domina toda la actualidad política europea, y es la tan anhelada, la tan largo tiempo esperada paz en España, después de una guerra de tres años, acaso la más encarnizada que haya visto el mundo. Deliberadamente no quisimos hablar nunca de ella en esta sección: tan cerca estamos del solar de nuestra estirpe, que hubiera sido como hurgar en una herida propia y sangrante.

Ahora que, felizmente, la pesadilla atroz ha terminado; ahora que se entra, por fin, en el período de la pacificación y de la reconstrucción, no está de más hacer algunas reflexiones sobre los resultados de dicha guerra en el orden internacional. Toda catástrofe deja una lección que ha de aprovecharse.

Es indudable que la guerra de España no fué una guerra solamente española. No obstante la farsa de la no intervención, en mayor o menor grado lucharon en España los dos bloques en que está dividido actualmente el mundo europeo. La única diferencia consistió en el carácter público de la intervención italiana en el frente nacionalista y el carácter subrepticio de la intervención francesa e inglesa y sobre todo rusa en el frente republicano. No es creíble la leyenda del pueblo desarmado frente al ejército bien abastecido. La verdad es que los ejércitos gubernistas fueron abundantemente provistos de armas a través de la frontera francesa por los "comités de ayuda" favorecidos por los gobiernos del Frente Popular, según denuncias concretas de la misma prensa francesa que simpatizaba con el general Franco. Ayuda que llegó al extremo de expedir a España modelos de aparatos de bombardeo de fórmula "ultrasecreta" (el Bloch 210) que no habían sido todavía librados al servicio en el mismo ejército francés. Este hecho, confesado por monsieur Pierre Cot, ministro de aviación en el anterior gabinete, prueba hasta qué punto se consideraba como cosa propia, en Francia, el triunfo del gobierno.

¿Qué pasa en el mundo?

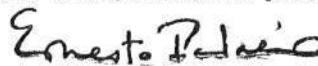
La ayuda expresada, que explica la prolongación estéril de la resistencia, transforma la fisonomía de la situación actual; pues el triunfo del general Franco no es solamente el de uno de los partidos en que se dividía España, sino un triunfo del eje Berlín-Roma y la correlativa derrota de las naciones democráticas. Debe considerarse, pues, como comprendido dentro de la serie de acontecimientos que tienen como centro el acuerdo de Munich y que constituyen la prueba de la eficacia práctica de ciertos principios cuya aplicación fortalece a las naciones, frente a otros cuya aplicación las debilita.



Cuando en el mundo ocurre un fenómeno de tal magnitud, no queda sino esta alternativa: o bien las naciones cuyos principios han sido derrotados adoptan los del vencedor, aprovechando así la lección de la adversidad; o bien se aferran a los que profesaban y caen en estado definitivo de inferioridad y servidumbre. Esto último no puede pensarse de un pueblo con tan gloriosa tradición y tanta vitalidad interna como Francia, por ejemplo. Luego, es inevitable que la reacción del orgullo francés después de la derrota que ha sufrido, provoque una transformación de su régimen, que lo haga más apto para enfrentarse con la realidad actual: una transformación, desde luego, en el sentido de los modelos totalitarios. Aunque la situación insular de Inglaterra y su tradición particularísima hacen que su caso sea distinto, no hay duda que aprovechará también la lección de los hechos.



Todo hace suponer, pues, que la paz de España tenga como consecuencia la instalación en Francia de un gobierno de derechas, como adaptación a las nuevas circunstancias del mundo y a la situación nueva de la frontera occidental. El Frente Popular tiene culpas demasiado graves con respecto al nacionalismo español para que puedan olvidarse, y sólo su alejamiento del poder haría posible la política de seguridad absoluta de dicha frontera que Francia necesita.



Semana de dolores

Esta es la semana más triste de la Cuaresma, porque en ella se hace memoria de la aflicción inmensa de una madre. En los altares quedan veladas las imágenes; o diríase que todos los santos se van al cielo para acompañar a Jesús en los solemnes días de la pasión, o que se cubren asustados con un velo para no ver las terribles escenas del Calvario.

Nosotros hemos dado al Viernes de Dolores un carácter simpático y alegre. Es el día en que la hostia blanca baja a los labios del niño, y cierra y sella esa cartita que, cuando el hijo hace su primera comunión, le envían todas las madres a la Virgen; es el día en que la joven se corona de más flores, el día en que el trigo nace, para adorno del altar, como si también fuera otro hijo rubio de María.

Pero ¡qué triste, sin embargo, está la Dolorosa! Yo no hablo de las grandes Dolorosas que ponen en los templos; hablo de la que conozco, de la mía, de la que estaba a la cabecera del lecho en que nací, de aquella cuyas lágrimas vi yo al través de las primeras mías. No la alegran las rojas amapolas, ni las espigas doradas, ni los cirios blancos con sus rosetas de papel picado, ni las aguas de colores, ni las armonías de la orquesta que toca música de Rossini. Para una madre que va a perder su hijo no hay consuelo. Y eso que el Hijo de María iba a resucitar, iba a subir al cielo, como que es Dios. Pero también iba a sufrir tormentos indecibles, y por eso la madre acongojábase. También iba a separarse de ella, y como la Virgen era mujer y madre al cabo, no sería extraño que aun sabiendo a ciencia cierta que su hijo era Dios, pensara al verle expirar crucificado:

—¡Si se habrá muerto!... ¡Si ya nunca lo veré!

Puede ser que ésta sea una blasfemia; pero yo la digo, a reserva de desdecirme, si el obispo, mi superior jerárquico, me lo ordena. Y lo digo porque todas las madres son medrosas, y porque a alguna que lloraba a su hijo muerto, dije yo:

—Consuélese usted, porque su niño está en el cielo.

¡Y la señora siguió llorando todavía!

MANUEL GUTIERREZ NAJERA

La oración a bordo

El disco del sol, próximo a sumergirse en las olas, se dejaba ver entre los cables del navío, en medio de los espacios sin confines. A juzgar por los balanceos de la popa, hubiera podido decirse que el astro del día cambiaba a cada instante de horizonte. Algunas nubes estaban agrupadas en peregrino desorden hacia el oriente, en el que la luna se remontaba lentamente en los serenos espacios; el resto del cielo estaba puro; y hacia el norte, una tromba marina, que resplandecía con los colores del iris, formaba un glorioso triángulo con los dos magníficos colores del día y de la noche, y se levantaba del nebuloso seno de los mares, imitando el efecto de una maravillosa columna de cristal que sostuviese la bóveda del cielo.

Digno ciertamente de gran compasión hubiera sido aquel que en tan grandioso espectáculo no hubiera reconocido la hermosura de Dios. Mis ojos se arrasaron en involuntarias lágrimas cuando mis compañeros, quitándose sus sombreros barnizados de alquitrán, entonaron con ronca voz su sencilla canción a "Nuestra Señora del Buen Socorro", patrona de los marineros. ¡Oh! ¡Cuán tierna era la plegaria de aquellos hombres que sobre un frágil leño contemplaban, en medio del océano, al sol que se ocultaba en las olas! ¡Cuán directamente llegaba al alma aquella invocación del pobre marinero a la Virgen de los Dolores! La conciencia de nuestra pequeñez a la vista de lo infinito; nuestros cantos que se extendían a lo lejos en las ondas; la noche, que se acercaba con sus tinieblas; la maravilla de nuestro bajel en medio de tantas maravillas; una tripulación religiosa poseída de admiración y de temor; un respetable sacerdote en oración; Dios, inclinado sobre el abismo, deteniendo con una mano al sol en las puertas del occidente, levantando con la otra la luna en el oriente, y prestando a través de la inmensidad atento oído a la voz de su predilecta criatura: he aquí lo que no puede pintarse, lo que todo corazón humano basta apenas a sentir.

CHATEAUBRIAND

SENCILLEZ

Sed, cuanto os sea posible, sencilla y modesta, que en eso reside el mayor ornato de la belleza y la mejor excusa para la fealdad.

San Francisco de Sales

♥

Cada uno debe portarse, vestirse y adornarse según su estado y condición, y con modestia, a fin de que los antiguos y las gentes sesudas no puedan decir: Un tal hace demasiado; y que los jóvenes no digan: Un tal hace demasiado poco y no cual corresponde a su estado.

San Luis

♥

No olvidéis que el vestido fué dado al hombre para cubrirse cuando fué castigado por el Señor por haber faltado a su ley.

San Crisóstomo

EL TIO JUDAS ▼

(Continuación de la página 39)

ni de tus buenos servicios en casa de mis padres, y me acuerdo especialmente del cariño con que me tratabas cuando me ibas a llevar a la escuela, he pensado que te convendría una plaza de *apóstol* en León en esta Semana Santa, y habiendo escrito al vuestro señor obispo pidiéndosela para ti, me la ha concedido. De modo que el Lunes Santo por la mañana te pones en camino para dicha ciudad, acompañándote tu hijo o tu yerno, porque ya, a la edad en que estás, no debes viajar solo. Llegas a León, Dios mediante, el martes por la tarde; te presentas luego al secretario de Cámara de Su Ilustrísima diciéndole que eres mi recomendado, y ya no tienes que hacer más que lo que él te mande. Así recibirás lo primero no poco provecho espiritual meditando en los misterios sublimes de nuestra redención, al tomar parte en su representación augusta, y además te darán bien de comer, te vestirán de nuevo de pies a cabeza, pantalón, chaleco y chaqueta de paño de Prádanos decente, sombrero y zapatos, y te darán una onza de oro, que no te vendrá mal para ayuda de vivir, según lo contrarias que se van poniendo las cosas.

"Que Dios te conserve en gracia y en salud, como lo desea y se lo pide tu afectísimo

Gabriel de Viana."

No es cosa fácil, ni posible siquiera, pintar con palabras la alegría que se apoderó del tío Felipe al verse tratar con tanta amabilidad por persona tan ilustre, y al considerar la fortuna que se le venía encima... Un vestido nuevo de arriba a abajo, cambiar su ropa de sayal vieja y remendada por otra nueva de paño recién salido de la tienda..., y como si esto no fuera bastante, una onza de oro por añadidura... Todo ello aparte del honor de que le lavara los pies el señor obispo y de que le hablara y conversara con él, que seguramente lo haría muy afable, por consideración a la persona que le recomendaba...

También Fidel se puso contento; pero a éste, aunque todo le parecía bien, lo que más gracia le hacía era la onza... Una onza así, como llovida del cielo... ¡Recolle!... Tanto como había que trabajar y economizar para que, después de pagar el tercio de contribución, quedara de repuesto siquiera un duro..., y encontrarse con dieciséis de un golpe...

Como la llegada de una carta a Vallejín era casi un acontecimiento, y más vi-

(Continúa en la página 90)



CARAS Y CARETAS

Año XLII Núm. 2114
Buenos Aires, 8 de abril de 1939
Fundadores:
José S. Alvarez y Manuel Mayol



¡PAZ EN ESPAÑA!

La cruenta guerra que asoló a la madre patria ha terminado sin nuevos derramamientos de sangre. Este epílogo, que abre para la noble España una era de reconstrucción, debe alegrar a los pacifistas del mundo. En nuestro país, ligado por vínculos raciales y de cultura a la histórica península, causaba hondo dolor el conflicto, donde se prodigaron las vidas de innumerables valientes de ambos bandos. ¡Que la paz española sea duradera y fecunda!



El XI Congreso Postal Universal

Fotos de Escudero

El Presidente de la Nación con el Ministro del Interior, el Director General de Correos y Telégrafos y otras personalidades, frente al palacio del Congreso, donde por primera vez en América inauguróse la importante reunión internacional.

Los ministros de Justicia e Instrucción Pública, Guerra, Marina, Agricultura y Obras Públicas en el recinto de la Cámara de Diputados, durante la sesión inaugural.

Sector ocupado por delegaciones de distintos estados de América y Africa.

Un aspecto general del banquete, que fué servido en el "hall" de la casa central de Correos y Telégrafos.

El director general de Correos y Telégrafos, doctor Adrián C. Escobar, en el banquete ofrecido por el Gobierno a las delegaciones.



Los soberanos de Gran Bretaña, la reina María y el presidente Lebrun y su esposa, en el palco del Royal Opera House, durante la ejecución de los himnos.

La visita del Presidente de la República Francesa a Londres

El mandatario francés y su esposa se dirigen al palacio real.

El rey Jorge VI y la reina Isabel en la Embajada de Francia, durante la recepción realizada en su honor.

Angel Lo Valvo, a su arribo a La Plata, es llevado en andas. Resultó ganador absoluto del Gran Premio Internacional del Sur con el tiempo total de 89 horas, 11', 36" 2/5.

EL GRAN PREMIO



E. Sáenz Valiente, ganador de la primera etapa.



Pedro Yarza, ganador de las etapas segunda, tercera y cuarta.



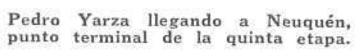
Félix Heredia, ganador de la quinta, sexta y séptima.



Sáenz Valiente descansando, después de haber llegado primero a Santa Rosa.



Pedro Yarza entrando victorioso en Mendoza, meta de la segunda etapa.





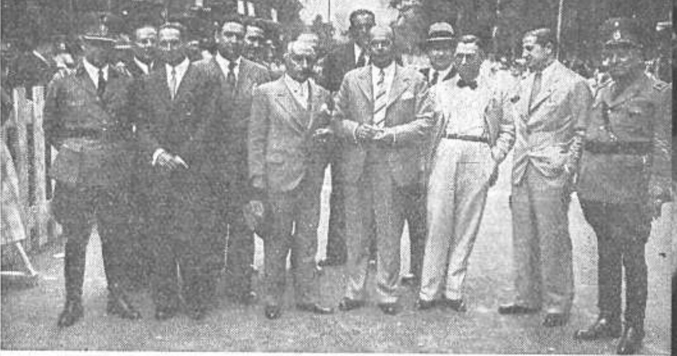
Pedro Yarza llegando a Neuquén, punto terminal de la quinta etapa.



El coche de Lo Valvo a su llegada a Bariloche, sexta etapa.



Arturo Kruuse, ganador de la última etapa, al dirigirse al control, inmediatamente de llegar a la meta.



Autoridades del Automóvil Club Argentino, durante la larga espera del primer coche en La Plata.



Pacientemente y a pesar del mal tiempo reinante, numeroso público aguardó el resultado de la prueba final.



Julio Pérez, que llegó segundo a La Plata, es objeto de efusivas demostraciones.

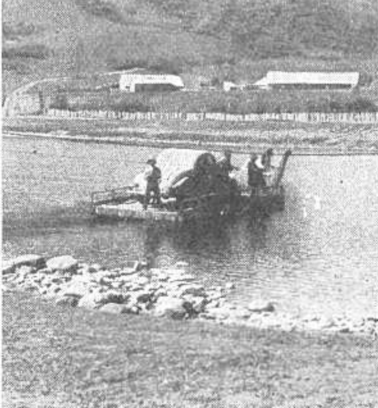


Entusiastas del automovilismo aguardando — y tuvieron para largas horas — la llegada del ganador.

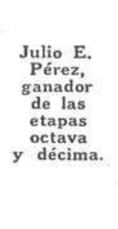
INTERNACIONAL DEL SUR



Pedro Yarza es felicitado a su llegada a Santiago de Chile, cumplida la etapa tercera.



Uno de los competidores, cerca de Temuco, cruza el río Bío Bío.



Julio E. Pérez, ganador de las etapas octava y décima.

Los coches de los competidores en Esquel, punto terminal de la etapa novena.

Lo Valvo aplaca su sed al llegar a Tandil, meta de la penúltima etapa.



Angel Lo Valvo, ganador absoluto y de la novena etapa.





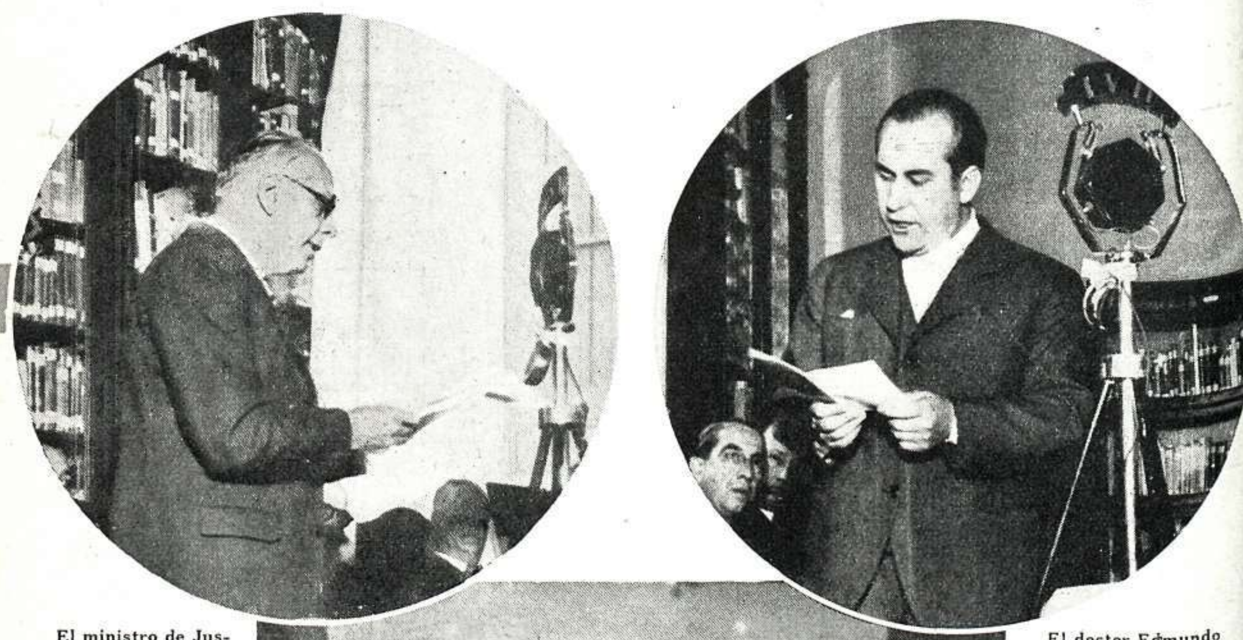
Arturo Kruuse, que ganó la etapa final.





El estrado instalado en una de las salas del Colegio Arístides Villanueva, de Mendoza, en donde se realizó la ceremonia de la inauguración de la Universidad de Cuyo.

Inauguróse la Universidad Nacional de Cuyo



El ministro de Justicia e Instrucción Pública de la Nación, doctor Jorge Eduardo Coll, pronunciando su discurso.

El doctor Edmundo Correas, nombrado rector de la Universidad, leyendo su disertación.

Fotos de Villalón

Un aspecto de la concurrencia que asistió a la ceremonia, que alcanzó contornos brillantes.



El Descendimiento

Cuadro de Nicolás Poussin



PARA LAS TARDES DE OTOÑO

Tapado de lana de color frambuesa, haciendo juego con el vestido, que es de seda.

Foto de Montaña, exclusiva para "Caras y Caretas".



Parte de la concurrencia que asistió al Baile de los Mantones, realizado en el Club Belgrano, y que dió lugar a una animada reunión social.



Señorita María Luisa Rodríguez.

El Baile de los Mantones, en el Club Belgrano



Señorita Rosarito Luque Yñarra y Juana Bagnati, y señores Fermín Luque y Eduardo Acuña.

Fotos de Escudero.



Una misa solemne del rito católico armenio

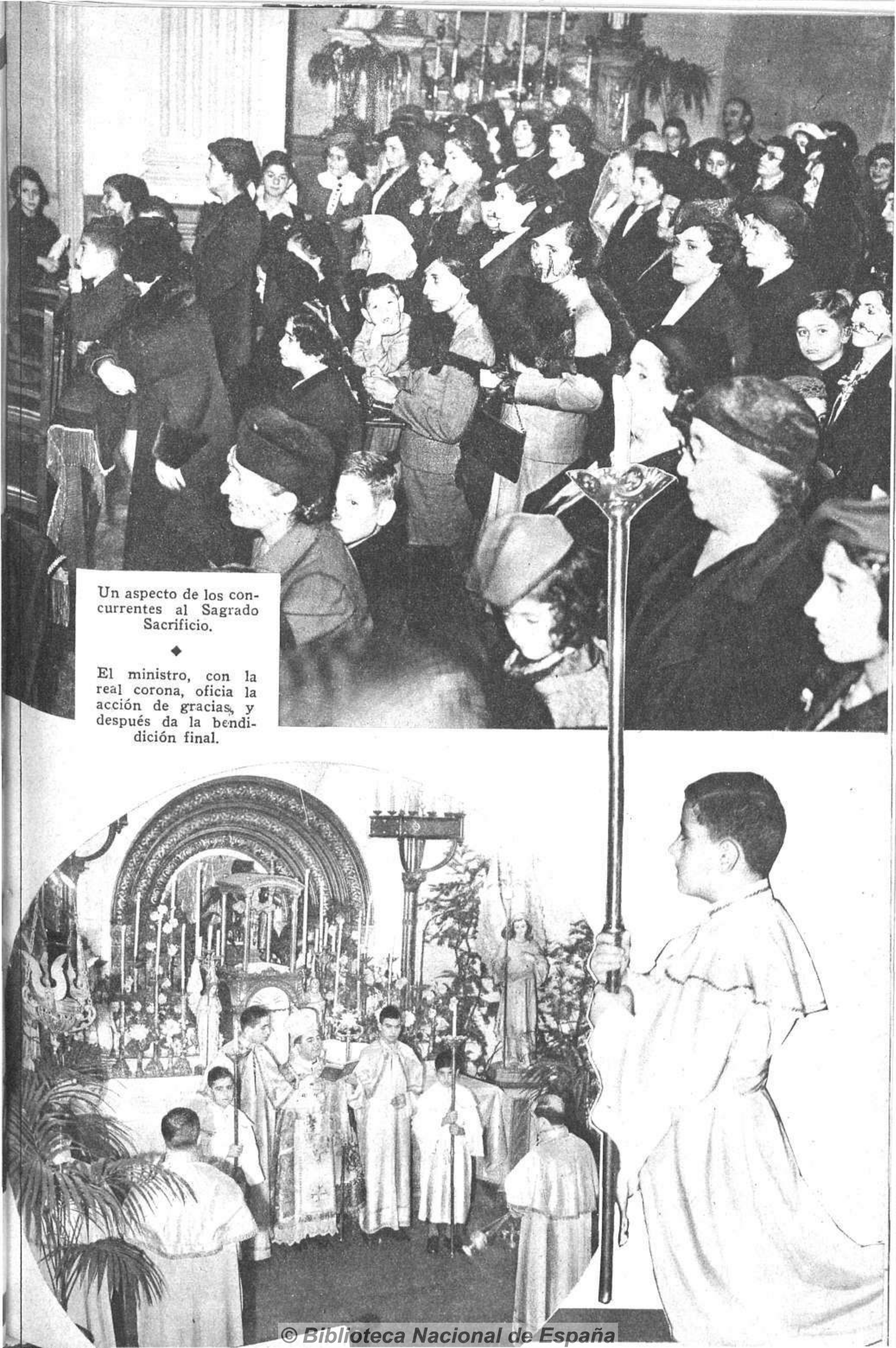
Fotos de Sdrubolini.

El sacerdote oficiante en el momento de elevar el cáliz. Las ceremonias de la misa armenia están basadas en el modelo de los SS. Basilio, Atanasio y Juan Crisóstomo.

◆

Una característica de esta liturgia es que el coro se halla formado por mujeres.

El sacerdote imparte la comunión a los fieles, mientras el coro canta: "Nuestro Dios y Señor se nos ha aparecido, ¡bendito sea el que viene en su nombre!"



Un aspecto de los concurrentes al Sagrado Sacrificio.

◆

El ministro, con la real corona, oficia la acción de gracias, y después da la bendición final.

PANTALLA ARGENTINA



Una de las figuras que, con justificados motivos y no pocas ventajas, ha quitado el cine argentino a la escena de la calle Corrientes, es ésta de Enrique Muiño, siempre expresivo y humano, dúctil y, sobre todo, nuestro.

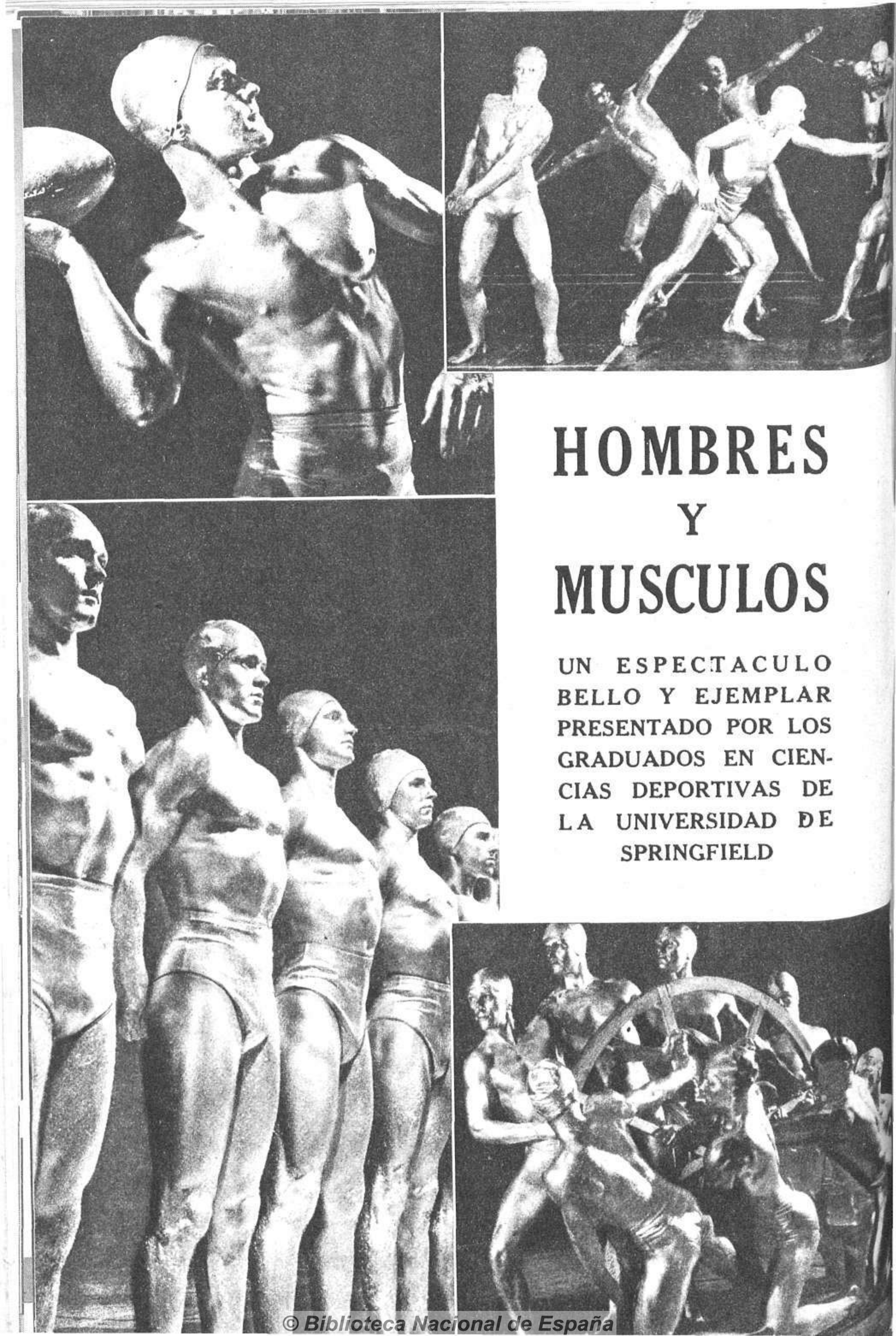
Paulina Singerman y Alberto Vila, las dos figuras principales de "Retazo".



Francisco Vila y Miguel Lema, dos actores que se inician en "Caras argentinas".

Enrique Muiño en una dramática escena de "Alas de mi patria".

June Marlowe, que se ha presentado en "La modelo y la Estrella", en un papel bien definido de vampiresa cosmopolita.



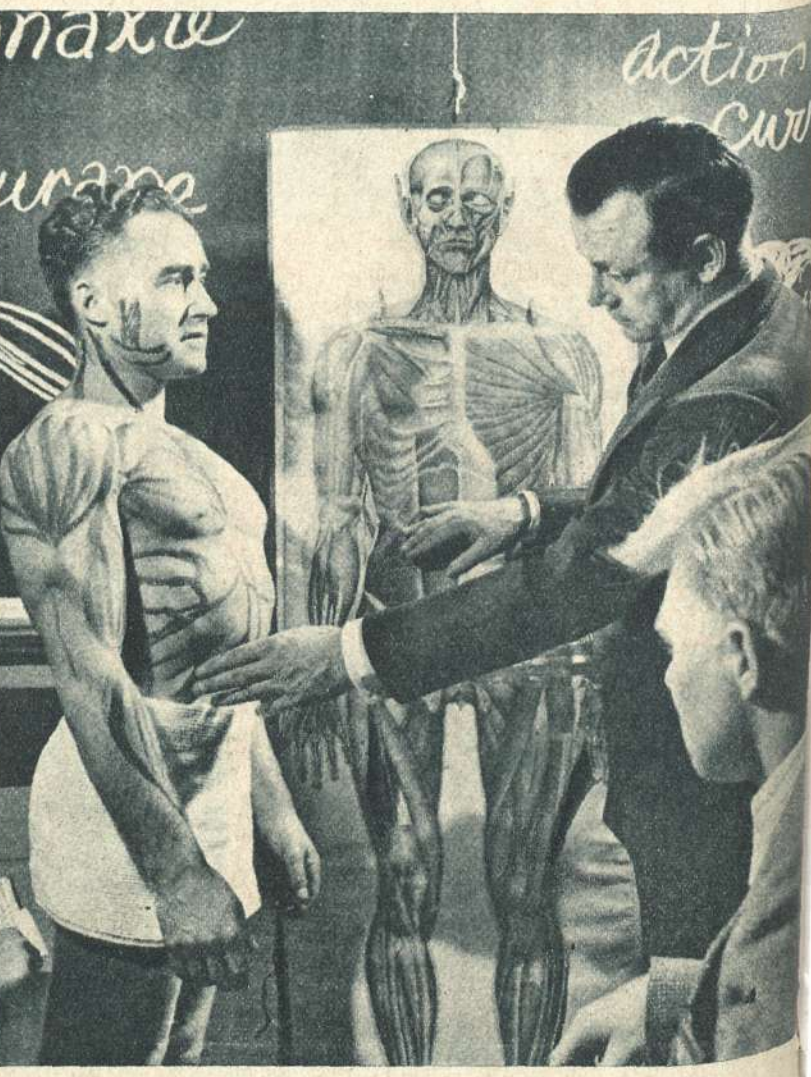
HOMBRES Y MUSCULOS

UN ESPECTACULO BELLO Y EJEMPLAR PRESENTADO POR LOS GRADUADOS EN CIENCIAS DEPORTIVAS DE LA UNIVERSIDAD DE SPRINGFIELD



LOS atletas que aparecen en estas páginas pertenecen a la Universidad de Springfield, en los Estados Unidos. Se han graduado en una ciencia que es también un arte: el culto racional y estético del cuerpo humano. Todos ellos, además de los conocimientos teóricos especiales, son si no campeones, por lo menos astros en los deportes, fútbol, boxeo, natación, baseball, basquetbol y esgrima, con lo cual está dicho que pueden dar lecciones a los muchos millones de estudiantes universitarios de aquel país, donde los deportes, en cada establecimiento, cuentan tanto como las ciencias. §§ Además de la práctica intensiva de deportes y la adquisición de formas corporales que estarán de acuerdo con el título que otorga la Universidad de Springfield, los alumnos realizan interesantes investigaciones y trabajos de laboratorio, profundizando en la anatomía comparada, la psicología y hasta la legislación deportiva. Deportistas, aficionados y hasta artistas de circo no desdeñan estos interesantes concursos. §§ Y el resultado lo tenemos en estas ilustraciones, correspondientes a los diversos cuadros que constituyeron el programa presentado con motivo de la entrega de los diplomas hace pocas semanas. Hombres como estatuas de plata, simbolizando el triunfo del músculo y del cerebro, agrupados en una viril plástica que, aunque en algunos aspectos se denominara "El espíritu del fútbol" o "Triunfo del volante", no hubieran desdeñado los griegos de los días de Pericles.

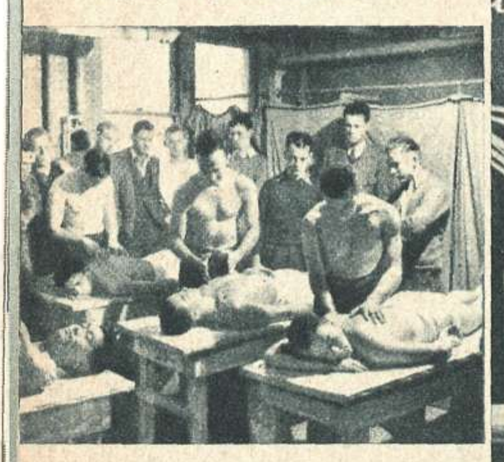
ASI PREPARA SPRINGFIELD SUS DOCTORES



Enseñanza eminentemente práctica, sobre el cuerpo de uno de los alumnos, procedente de Australia, impartida por el profesor de fisiología.

ENTRE los dos mil alumnos de la Universidad de Springfield hay representantes de 37 estados y naciones. En junio del año último se graduaron setenta alumnos, después de rendir pruebas de eficiencia física, deportes varios, economía, historia y hasta técnica en el "camping". La vida en la universidad tiene todas las características de los institutos regidos por la Y. M. C. A., con lo cual se puede decir que en ella se cultiva el espíritu y se adiestra el cuerpo, para que los iniciados y doctorados difundan los más sanos principios por todo el país.

Las reacciones físicas se estudian en cada educando, y aquí vemos hasta qué punto un muchacho puede mantenerse rígido, en posición de firme.



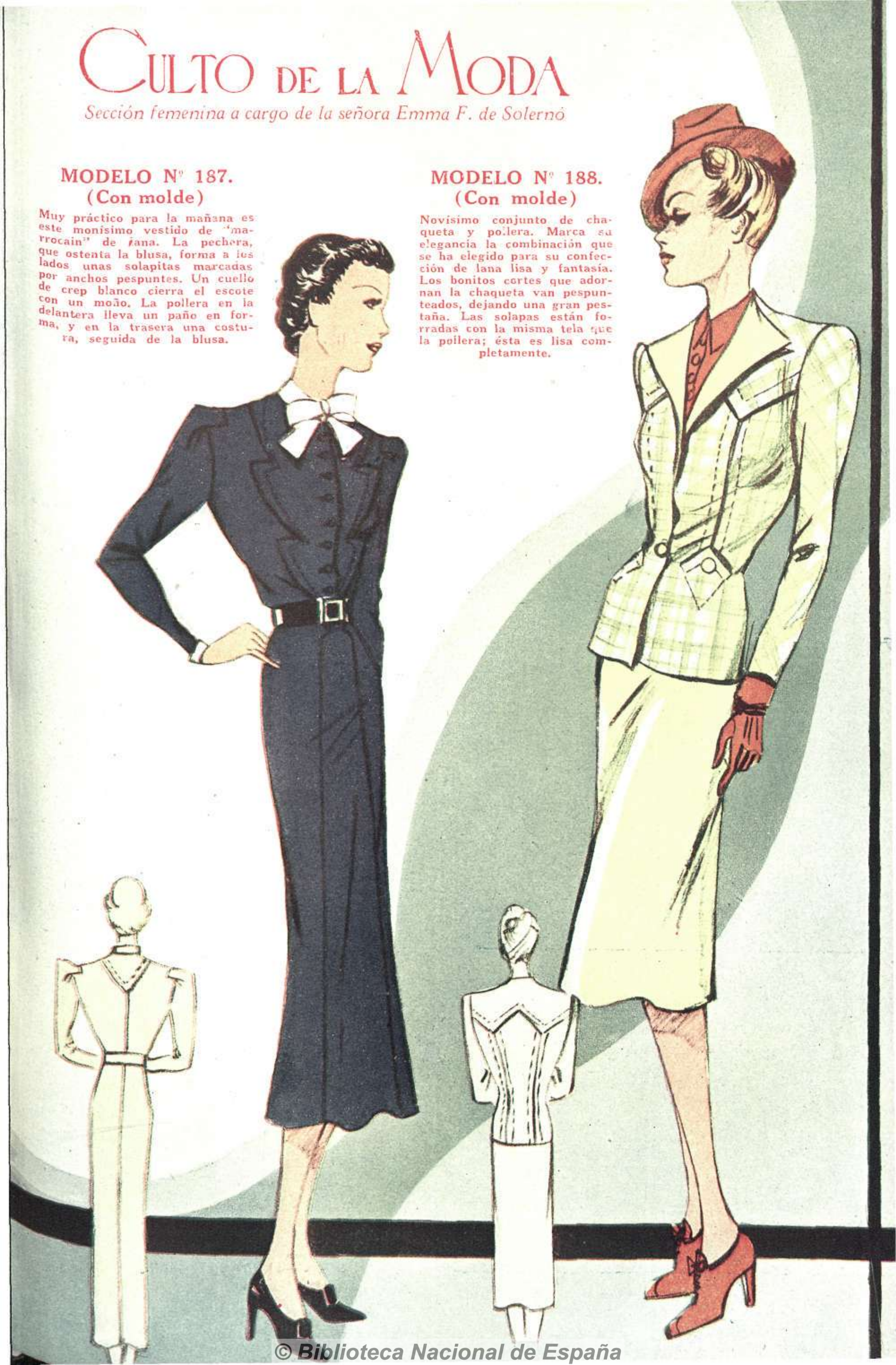
Clases de masaje, complementadas por anatomía comparada, a fin de que cada alumno conozca lo que necesita perfeccionar en su cuerpo.



El director del Instituto, George B. Affleck, discute un problema con uno de los futuros graduados en ciencias deportivas.



Diagramas aparentemente complicados acompañan las lecciones de basquetbol en una de las aulas de la Universidad cuyos edificios costaron más de tres millones de dólares.


CULTO DE LA MODA
Sección femenina a cargo de la señora Emma F. de Solernó
MODELO Nº 187.
(Con molde)
Muy práctico para la mañana es este monísimo vestido de "marrocain" de lana. La pechera, que ostenta la blusa, forma a los lados unas solapitas marcadas por anchos pespuntes. Un cuello de crep blanco cierra el escote con un moño. La pollera en la delantera lleva un paño en forma, y en la trasera una costura, seguida de la blusa.
MODELO Nº 188.
(Con molde)
Novísimo conjunto de chaqueta y pollera. Marca su elegancia la combinación que se ha elegido para su confección de lana lisa y fantasía. Los bonitos cortes que adornan la chaqueta van pespunteados, dejando una gran pestaña. Las solapas están forradas con la misma tela que la pollera; ésta es lisa completamente.



B L U S A S

Nº 1, Muselina y encaje. Nº 2. "Shantung", con adorno de botones. Nº 3. Muselina y puntilla. Nº 4. Crep de China. Nº 5. Crep "georgette".



En la pileta del hotel Piedras Blancas, aprovechando los últimos días estivales.

Ultimos veraneantes en las sierras puntanas





Señoritas de Voget, Laborda Guiñazú, Havreguy y Zarazaga, en el paraje denominado El Volcán.

Señoritas Amalia D. Vitaleana, Lía Setaro Román y Lilian M. Oviedo Marcó, en Comechingones.



Señoritas de Landaburu y Taboada, y señores Ordóñez, Iriart y doctor Crhistie, en Potrero de los Funes.

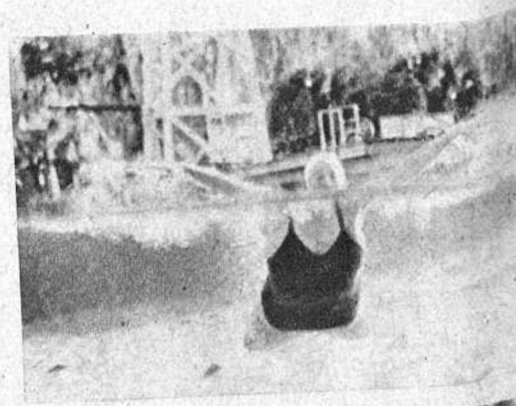
La fotografía acuática permite analizar y apreciar en toda su belleza los movimientos de los grandes nadadores

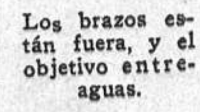


Entre burbujas de aire, Mary Shepherds posa para Eliot Elisofon, debajo de la superficie de las aguas de la pileta, en Silver Springs.

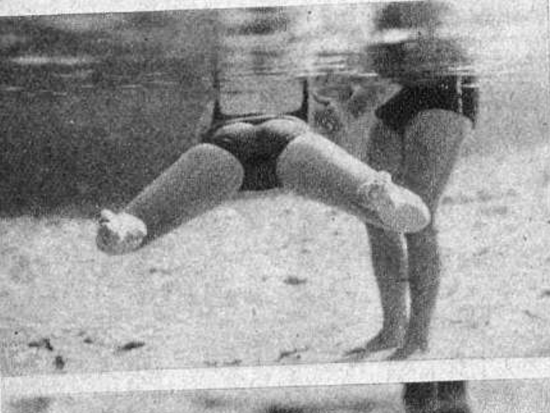


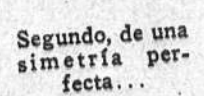
Siempre desde abajo: primer movimiento de piernas...



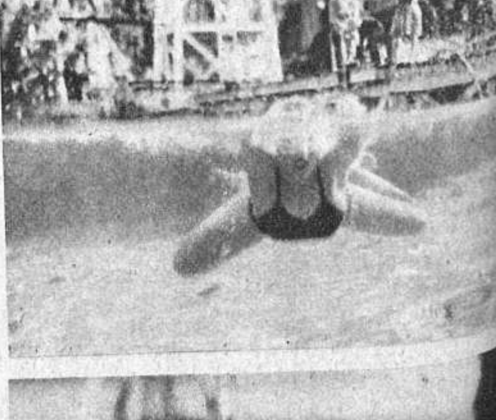


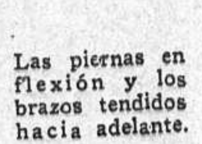
Los brazos están fuera, y el objetivo entre-aguas.





Segundo, de una simetría perfecta...

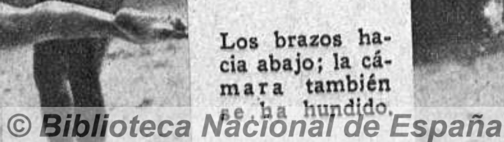




Las piernas en flexión y los brazos tendidos hacia adelante.

Tercero, no menos impecable que los anteriores.





Los brazos hacia abajo; la cámara también se ha hundido.

LA cámara fotográfica, a la que últimamente se han agregado accesorios que eran exclusivos de la cinematográfica, permite obtener cada vez aspectos más interesantes, sugestivos y, también, desconocidos de la vida y las actividades humanas. Se puede decir que recién ahora tenemos una imagen cabal del movimiento. Hasta ayer el movimiento de un ser humano o de un animal no había sido alcanzado cabalmente por el objetivo. Hoy lo tenemos, tal cual, y, por si fuera poco, no sólo a flor de tierra, sino en medio del agua y, hasta si se quiere, entre dos aguas...

Hermosas pruebas son, pues, las obtenidas recientemente por el fotógrafo norteamericano Eliot Elisofon, en Silver Springs, utilizando a la campeona nadadora Mary Shepherds.

Mary Shepherd no sólo es nadadora sino que también es notable bailarina y aplaudida actriz. Y, como al bailar sabe moverse con gracia, he aquí que en la pileta del balneario, por lo menos para los que se arriesgan a meterse debajo del agua, realiza estas bellas y armoniosas figuras.

Así practica el llamado "crawl" americano, con su aparente y siempre elegante serpenteo.



Para mover mejor las piernas, Mary Shepherds comba las rodillas débilmente y actúa con las caderas.

"Boy-scouts" de Viedma realizaron una ascensión al cerro López



Los pequeños exploradores durante la ascensión al cerro López, que tiene una altura de 2.100 metros.

◆

El batallón 34 "Cardenal Cagliero" de Exploradores Argentinos de Don Bosco.

Los pequeños "scouts" escuchando la misa oficiada en el patio de la Misión Salesiana de Bariloche.

◆

Durante la visita que efectuaron al hotel Llao-Llao.


TRAPICHE MENDOZA
EXTRA SECO
El Champagne Monitor ha conquistado los paladares más exigentes por su calidad indiscutida.
TRAPICHE MENDOZA
CHAMPAGNE
MONITOR
INDUSTRIA ARGENTINA
DULCE
SECO
EXTRA SECO
BRUT



MAR DEL PLATA. — Aspecto que presentaban los salones del palacio municipal el día de clausura de la muestra realizada por el dibujante Ramón Columba, y en el que se llevó a cabo un original concurso de belleza.

Nos llegan

MENDOZA. — Durante la sesión inaugural del Congreso Nacional de Coordinación del Trabajo, el presidente, pronunciando su discurso.

TANDIL. — Con motivo de ausentarse para la Capital Federal, fué obsequiada con un cóctel la señorita Nenucha Fontán Malaspina, quien aparece rodeada por un grupo de amigos.

LA PLATA. — El campeón de ajedrez Carlos Guimard y el maestro Grau, durante una de las partidas que realizaron por la obtención del título máximo.

JUJUY. — En la demostración ofrecida en la residencia de los esposos García-Rubio, en obsequio de sus hijos, festejando un acontecimiento íntimo.

TANDIL. — Asistentes a la reunión que se realizó en los salones del Club Hípico, y que congregó un núcleo destacado de niñas y jóvenes de la sociedad.

noticias de...

SANTIAGO DEL ESTERO. — El señor J. Tyssendor rodeado de un grupo de amigos que le ofrecieron una demostración con motivo de ausentarse a la Capital Federal.



CORDOBA. — Con motivo de su próximo enlace la señorita Inés Orlando fué objeto de una demostración por parte de un grupo de amigas íntimas.



SAN LUIS. — Grupo de turistas que hicieron una visita al pintoresco paraje serrano el "Rincón"

CORDOBA. — Un grupo de gente joven en un intervalo de la reunión que se llevó a cabo en la residencia de los esposos Martinolli.

ENLACES Y COMPROMISOS



La señorita Elsa Martha Schmitt, con el señor Arrigo Kalotta, cuya ceremonia religiosa se efectuó en la Iglesia Castrense.



Señorita María Esther Coudannes, con el teniente 1º Sebastián S. Navarro.

Foto Vela, de la S. F. P.



Señorita Rosa Celestina de Zuviría, que ha formalizado su compromiso matrimonial con el señor Santiago María Chamson.



Señorita Jorgelina Raquel Chuit Elordy, cuyo compromiso con el señor Juan Carlos Díaz ha sido formalizado recientemente.

Señorita Isabel Esteban, con el señor Saturnino A. Martínez.

Foto Vela, de la S. F. P.

"CULTO DE LA MODA"

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS.

El consultorio de esta sección está a cargo de la experta profesora señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, y por intermedio de la sección respectiva, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS", "Culto de la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Tadas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto de la Moda", un molde de vestido o tapado, de los modelos que se publican en la revista, talles 44 - 46 - 48 ó 50, para lo cual deberán remitir cinco cupones-vales de los que se publican semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Valor $ 100.— m/n.

"CARAS Y CARETAS", en la última edición de cada mes publicará un cupón numerado y, a todas las damas que posean aquel cuyas cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará gratis un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los modelos publicados en la revista u otro que se indique. Dicho trabajo será ejecutado bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"

"Culto de la Moda"

CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto cinco cupones y $ 0.20 en estampillas para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº . . . . talle . . . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
Localidad.

(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

"Culto de la Moda"

EDICION Nº 2114

VENCE EL 30 DE ABRIL DE 1939.

Con CINCO cupones de esta edición o de diferentes semanas del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado, de los modelos que se publican con la indicación "con molde".

Advertimos a las personas que deseen obtener UN MOLDE GRATIS a cambio de CINCO cupones de los que aparecen en esta página, que éstos deben llegar a nuestro poder antes de terminar la fecha que en los mismos se indica, PUES NO SE ATENDERA NINGUN PEDIDO CON CUPONES ATRASADOS.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, se advierte a las lectoras que al cortar la tela deben dejar espacio para la costura.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

CONTESTANDO A UNA CONSULTA

Días pasados recibí una carta firmada por "Un jugador de Jockey", en la cual se expone una mano, así como la forma en que fué tratada en la partida en que se jugó, y se me pide la publicación de mi parecer en estas columnas. Aunque no es mi costumbre utilizar esta sección para evacuar consultas, considero conveniente hacer una excepción en este caso, pues la mano que me ha sido sometida es interesante por las enseñanzas que su comentario puede proporcionar a los lectores.

He aquí la mano en cuestión:

♠ 7-3-2
♡ K-7-3
◇ 7-6-3
♣ J-7-4-3

Oeste		Este
♠ 8-6 ♡ A-Q-J-9-8-2 ◇ J-10-8 ♣ K-6	N O E S	♠ A-K-10-5 ♥ 4 ♦ A-K-5 ♣ A-Q-9-8-2

♠ Q-J-9-4
♡ 10-6-5
◇ Q-9-4-2
♣ 10-5

Nadie vulnerable. Dador. Sur.

El remate, en el juego real, se desarrolló así:

SUR	OESTE	NORTE	ESTE
Pasa	Pasa (1)	Pasa	2 ♠ (2)
Pasa	3 ♡ (3)	Pasa	4 ♣ (4)
Pasa	4 ♡ (5)	Pasa	4 ST. (6)
Pasa	5 ♣ (7)	Pasa	6 ♣ (8)

y todos pasaron.

Salida de Sur: Q de ♠. El declarante cumplió el "slam" y la discusión radicó principalmente sobre si debía jugarse el contrato citado ó 6 Sin Triunfos.

Examinemos este remate y hagamos su crítica.

(1) — La mano de Oeste está en el límite entre el pase y la apertura. Si su posición en el remate fuera "tercera" o "cuarta", la apertura sería indiscutible; en "primera" o "segunda", como es el caso, todo depende del compañero con que se cuente. Un *culbertsoniano* rígido no admitiría la iniciación del remate sin 2 ½ Bazas Honor bien completas, pero con un buen jugador enfrente siempre se está a tiempo para recurrir al "sign-off" y para hacerle comprender que la decisión de abrir estaba fundada sobre todo en valores distribucionales.

Por otra parte, si quienes tienen el juego son los adversarios, y Norte abre y Sur lo apoya, Oeste tendría que intervenir defensivamente y es muy posible que el mismo jugador que no se atrevió a abrir, se animara a una sobredeclaración defensiva a nivel de "3", lo que, a no dudarlo, representa un peligro mucho mayor.

En mi concepto, Oeste, no vulnerable, debe iniciar el remate con 1 ♡; su mano dispone de más de 2 B. H., de un buen palo de seis cartas y es de tipo agresivo. No hay que olvidar aquello de "quien pega primero..."

(2) — Los principios que rigen el remate moderno no autorizan una apertura de "2" con esta mano: 1º Poqrue no garantiza el "game" y 2º porque el número de perdedoras sobrepasa el de sus Bazas Honor.

Contando sus Bazas Ganables, veremos que su número sólo llega a 7 y que, por lo tanto, las posibles perdedoras son 6, mientras que sus B. H. sólo representan 5 ½; por la misma razón, no llena el requisito de estar a una baza del "game", condición requerida por todos los sistemas en boga.

Por otra parte, la elección de ♠ (palo de cuatro cartas), en lugar de ♣ (cinco cartas), no estaría justificada, aun cuando la fuerza alcanzara para una apertura "forcing". En este tipo de apertura siempre debe mostrarse primero el palo más largo, sin tener en cuenta su rango. Hacerlo de otro modo, es engañar al compañero sobre la distribución.

La apertura normal de Este es 1 ♣. Dicho jugador puede estar tranquilo porque ningún aficionado que se precie de tal, pasará frente a semejante apertura del compañero, si dispone de algún valor, por mínimo que sea. Y si sólo tiene una mano blanca, nada se habrá perdido, puesto que el bando no podría ir más allá de un "score" parcial. Obligar, cuando no se está preparado para ello, es tan malo como no hacerlo cuando la fuerza de la mano lo justifica.

(3) — La respuesta justa. A pesar del pase original, limítrofe con la apertura, frente a un "forcing" no hay razón para saltar.

(4) — Este, después de engañar al compañero sobre su fuerza, lo engaña ahora sobre su distribución, pues Oeste debe suponer que el ♠ es más largo, o por lo menos mejor, que el ♣.

(5) — Redeclarando lógicamente su palo.

(6- — Con un semifallo en el palo del compañero y sin palos propios suficientemente largos y sólidos, esta aplicación de la convención es pésima, máxime si se tiene en cuenta que Este ha asumido injustificadamente la responsabilidad de una apertura "forcing".

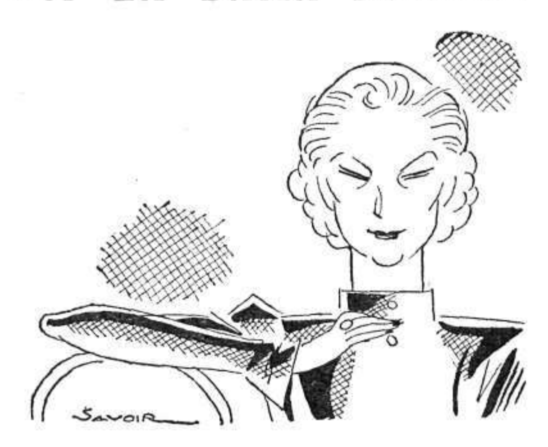
(7) — Esto no es ni convencional, ni real. La convención obligada a mostrar el As, redeclarando otra vez ♡. La realidad no permitía apoyar, con sólo K-x, a un segundo palo del compañero, ni a hacer el "sign-off" y la negación de un As, que esta respuesta implica.

(8) — Podrán faltarle a Este conocimientos sobre el remate, pero lo que seguramente no le falta es ambición y bríos. Ante una evidente incoincidencia y un "sign-off" del compañero — que ni siquiera implica apoyo para sus ♣, — lancea un "slam" que nada justifica y que sólo se cumple gracias a favorable distribución y ubicación de las cartas fundamentales de los adversarios. Como está el juego, no sólo se puede cumplir 6 ST., sino también 6 ♡, pero en este caso, como en muchos otros, llegar a esos contratos es estar al margen del buen bridge y, tarde o temprano, quien así procede sufrirá las consecuencias.

NOTAS SOCIALES



Por LA DAMA DUENDE



Rememora el mundo católico la tragedia inenarrable del Calvario.

Tregua obligada para toda actividad social, las horas de los días Santos se desgranan entre el recogimiento que la magnitud del aniversario impone, y ese anhelo irresistible de disfrutar del luminoso ambiente de abril, lejos del agitado bullicio de nuestra gran ciudad, ya que la onda ferviente de las oraciones que brotan del corazón como acción de gracias y esperanzas siempre renovadas, o con la íntima hondura de un lamento, pueden elevarse en la imponente nave de la basílica, como en la placidez serena de la tarde otoñal cuando el espíritu sufre la arrobadora sugestión del paisaje, viendo fundirse lentamente los colores agrestes del campo en el oro magnífico del ocaso.

Las playas recobran momentáneamente su abigarrada animación, mientras los fervientes adeptos del golf llenan de vida y de color los links de moda, ya sea a orillas del mar o en pleno paisaje serrano. Pero si la actividad estrictamente mundana se paraliza, el comentario no descansa, anotando las mil pequeñas incidencias de nuestra alta figuración social. Motes y sobrenombres muy oportunos que recoge y difunde la malignidad mundana, pero que — a pesar del ingenio de que en ellos se hace alarde — no me resuelvo a consignar en esta página mía, puesto que ellos se refieren a compromisos recientemente concertados o a bodas de resonancia. Pródiga en este género de comentarios ha sido la maledicencia de la ciudad atlántica, pero me resulta más grato y oportuno comentar con mis lectoras amigas el gesto generoso de una gran dama argentina — se trata de una de nuestras multimillonarias que lleva por alianza matrimonial un apellido francés — que ha querido dar bello ejemplo a las que como ella, pueden ofrecer días de descanso y alegría en el luminoso ambiente de Mar del Plata, a figuras femeninas que viven su plena juventud, proporcionándoles los halagos de una vida brillante de la que sólo se puede disfrutar con una gran fortuna. Instalada con amplio departamento en el Brístol, su salita íntima atrae por ese ambiente de distinción gentilicia tan personal, que ella sabe formar donde quiera que se instale: libros de Choix, retratos, flores y una acogida cordial para las amigas — de distintas edades — a las que atrae cariñosamente.

Entre ellas figuraba en las postrimerías de la "season" una interesante y juvenil figura cuyo alto rango social y antecedentes de fortuna, están a tono con la energía e inteligencia con que ha hecho hoy frente a la vida. Ella, pues, ha sido una de las invitadas de la distinguida dama, que con el propósito de darle la oportunidad de probar fortuna en vísperas del obligado regreso para asumir sus actividades de trabajo, le ofreció — y junto con ella a una de sus nietas, juvenil y aristocrática figura — una suma determinada. La joven en cuestión, a la que se aconsejaba no exponer esa suma al azar, ya que ha probado no tener vocación ni práctica en el juego, declaró a la amiga que compartía el generoso obsequio, que no sería elegante de su parte conservar el billete ofrecido con un fin determinado, y se lo entregó diciendo: — Manéjalo tú mañana, y luego me das cuenta del resultado...

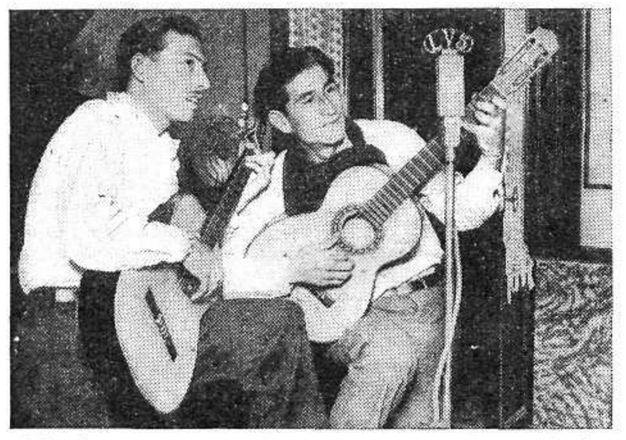
Tres días transcurrieron sin recibir noticias de su "apoderada", pero al cuarto día una de las hermanas de su amiga — de vuelta en Buenos Aires — le entregaba su capital "cuadruplicado" por la suerte... Y toda esta grata aventura, lectoras amigas, deriva del gesto pleno de gentileza con que una gran dama argentina sabe hacer participar a sus amigas, de los halagos de una situación brillante.

La crónica de la vida sentimental, ofrece nuevas e interesantes primicias lectoras amigas. Noticias confidenciales, aseguran que una encantadora porteña que por su ascendencia materna se halla íntimamente vinculada a la rancia aristocracia cordobesa, ha de permitir que a su regreso de la temporada veraniega se anuncie oficialmente su compromiso con el rendido admirador que aspira desde hace largos meses a conquistarla. La belleza de la encantadora jovencita, su bondad e inteligencia, la han hecho destacarse desde el primer momento en su brillantísima actuación mundana: lleva suave y dulce nombre de tres sílabas y el apellido ilustre que ha entrañado para los argentinos un verdadero símbolo de civismo, de autoridad moral, de sabiduría y de heroísmo. Sus grandes ojos azules iluminan la fina belleza de sus rasgos bajo el castaño puro de su cabellera. Menuda de silueta, su gracia juvenil realza el encanto de su trato. Pertenece también él a un hogar de gran tradición y arraigo y lleva el nombre del santo protector de los amores y amoríos, siendo su apellido compuesto sinónimo de honorabilidad y de opulencia, pero pese a esta circunstancia, ha imperado en el hogar patriarcal en el que florecen las más altas virtudes cristianas, el mandato de la vida útil ennoblecida por el trabajo.

La Dama Duende

Dibujo de Savoir





Dúo Castro-Barros, que ha conquistado la simpatía de los oyentes de L V 5, Radio Los Andes, de San Juan.



Julita Palmada, primera actriz que destaca su inteligente labor en la interpretación de la protagonista de "El linyera de aquella noche", obra episódica que se propala por el micrófono de Radio Mitre.

NOVEDADES EN RADIO CALLAO

Los programas de esta popular radiofónica, se verán reforzados durante el mes de abril por la reaparición de muchas figuras, familiares ya a los oyentes de esa onda y por la inclusión de nuevos artistas, contratados por el señor Ruano en su plausible afán de levantar cada vez más el nivel artístico de su emisora.

El elenco de cancionistas y cantores es el siguiente: Elida Lacroix, Virginia Doris, Elsita Guasco, Mary Rangel, Elba Miramar, Irma Moya, Felita Solís, Manuel Oreiro, Virginio Gobbi, Ernesto Sombra, Enrique Casadei, Jorge Rivera, Oscar Díaz, Alberto Guida.

Como se ve, un plantel digno del micrófono de Radio Callao.

"HORA ESCOLAR" EN RADIO FENIX

Bajo la dirección de la señora Emy Posse, ha comenzado a propalarse en Radio Fénix, una interesante audición dedicada a los niños en edad escolar, bajo la denominación de "Quiero saber más".

A juzgar por el programa preparado, no sólo rendirá grandes beneficios a los niños, sino que significará una gran ayuda para los maestros y una excelente guía para los padres.

Se irradiará todos los días a las 17,30 y en ella se contestará a todas las preguntas de carácter escolar que formulen los padres y alumnos.

NOTICIARIO SINTETICO

La novel cancionista que debutara no hace mucho tiempo en L R 3, María Esther Casas, reanuda su actuación por esa onda a partir de este mes.

◆

Luego de una época de programa "en estado estacionario" — como podríamos llamar al compuesto, casi exclusivamente por discos, — Radio Spléndid se propone incluir desde este mes a destacadas figuras de nuestro medio artístico, iniciando así la normalización de sus programas con números vivos. Nos parece una saludable medida.

◆

Un nuevo valor surge del anónimo por intermedio de Radio Prieto. Nos referimos a Carlos Rivero, integrante de un dúo de canciones populares, a quien escuchamos con bastante agrado.

◆

Elida Lacroix sigue amenizando los programas de Radio Callao.

◆

Entre las reapariciones que se anotan en Radio Belgrano durante este mes, se cuenta la de Fanny Loy, las orquestas de Pedro Maffia y Lucio Demare-Vardaro, y el debut de la que dirige el compositor Enrique Santos Discépolo con la cancionista Tania.

"El Abuelo Jim", nuevo personaje creado para el actor Sergio Montes por Nolo Gildo, sigue animando la audición denominada "La media hora selecta", por Radio París, donde interviene también la actriz María Esther Lagos. La misma se propala todos los días de 21.30 a 22.

◆

Ya inició L R 3, la propalación de sus bailables de los domingos, directamente desde el local "Ambassadeur", animando los mismos 8 orquestas, entre las mejores de la emisora. Cumplen así con la finalidad de ofrecer a los oyentes cuatro horas de expansión, gratuitamente.

◆

No sería difícil que el "chansonier" de la orquesta Pedro Laurenz, Juan Carlos Casas, actuara también como solista en alguna emisora importante. Si lo hiciera en otra onda que no fuera L R 3, donde actúa con la orquesta, creemos que la duplicidad le resultará tarea pesada, teniendo en cuenta la abrumadora labor que desempeña.

◆

Se anuncia como cosa segura la inclusión de la cancionista María Angélica Quiroga en los programas de Radio Sténtor.



Estela Marcó, joven cancionista que se destaca en los programas de la "Matinée Alca", en Radio Argentina.

DEBE INTERVENIR RADIOCOMUNICACIONES

Nunca nos hemos manifestado enemigos de las novelas episódicas. No creemos que por el hecho de ser novelas y estar divididas en episodios deban ser consideradas inferiores a otros géneros de teatro o radioteatro.

Nos sorprende sí, que cuando se propala alguna obra teatral con términos poco apropiados, o con escenas de "supuesta inmoralidad", se moleste al oyente cortando la transmisión tantas veces como lo exijan la cultura, la moralidad, el buen gusto o las disposiciones de Radiocomunicaciones, en una palabra, en vez de declararla, lisa y llanamente, "no apta para ser transmitida".



Lucita Paredes, cancionista que actúa con éxito en la popular emisora L U 2, Radio Bahía Blanca.

Y más nos sorprende esto, si analizamos lo que sucede con las novelas, sobre todo con las que se propalan por Radio del Pueblo, entre las que es muy difícil encontrar una que escape a lo que, según todos los detalles, constituye la directiva de los dueños de la emisora, que parecen haber llegado a la conclusión de que sus oyentes sólo gustan de lo abracadabrante, lo mezquino y lo burdo, cuando no de lo contrario a las buenas costumbres.

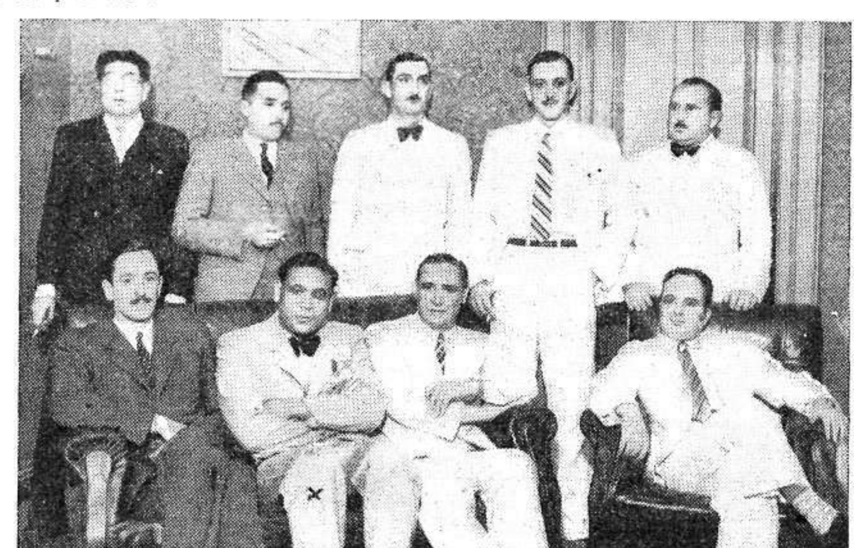
Las escenas escabrosas se repiten sin que se haga nada por evitarlas y hasta se ha llegado en esta emisora, a cerrar la puerta a todo lo que suponga altura de miras, o vaya inspirado en un delicado concepto de lo que debe ser el teatro radial.

A los directores de Radio del Pueblo parece haberlos mareado el éxito económico de la actuación de sus múltiples compañías, y no pueden concebir, ni sospechar siquiera, que dejando a un lado su inescrupulosidad puedan llenarse sus arcas en la misma forma.

Y sin embargo se equivocan en Radio del Pueblo.

Será muy peligrosa la reacción de los mismos que ahora llenan las salas de los teatros de suburbio, cuando se den cuenta de que el lema de esa emisora es: "dar a sus oyentes lo único que son capaces de comprender".





Mauricio Valenzuela, prestigioso bandoneonista correntino, intérprete de la música autóctona de su tierra, director de la "Tribu Goyana"; artista exclusivo de R C A Víctor, en compañía del intendente municipal, el doctor Antonio Canclini, los señores concejales, secretario municipal, inspector de Policía y señores Jacinto Rolón Cossio y Ramón Insaurralde, en su visita a Goya, su tierra natal.



Lilí. (*Balcarce*). — El cinturón drapeado acortará su silueta. Le aconsejo el modelo que usted indica con el Nº 1.

◆

Mabel. (*Sansinena*). — Debe colocarle una entretela al bolsillo y forrarlo, después aplicarlo al tapado. Le hace ese defecto por ser la lana demasiado liviana. Los botones forrados de la misma tela le quedarán mejor.

◆

Paquita. (*Isla Verde*). — Ese estilo de cuello es para hacerlo con una piel chata. Con la que usted me indica cambiará el efecto completamente.

◆

Susy. (*Tandil*). — Necesitará cuatro metros de seda de un metro de ancho, para el vestido y bolero. Malla, cuarenta centímetros.

◆

Laurita. (*Capital*). — Con un bolero de mangas largas podrá subsanar ese inconveniente. La blusa puede ser blanca o estampada, pero siempre en tonos de medio luto.

◆

Preguntona. (*Lobos*). — No es necesario que lo forre. La pechera, con el mismo peso del vestido le quedará bien estirada. El color de muy buen gusto.

◆

Curiosa. (*Sin dirección*). — Ese color no es apropiado para medio luto.

◆

Turca. (*Los Cocos*). — Todo saco corto o tapado debe llevar entretela; ésta puede ser de lana o algodón, según la tela que se emplee.

◆

Angel. (*Lanús*). — En breve trataré de complacerla. Muchísimas gracias.

En la última jugada de la Lotería Nacional del mes de marzo ppdo., resultó favorecido con el premio mayor el número 3001. Por lo tanto, la poseedora del cupón con dicho número puede pasar por la Administración de "Caras y Caretas" a retirar el vestido o tapado de CIEN pesos con que se le obsequia. Si la persona agraciada residiera en el interior puede solicitarlo por carta a: Culto a la Moda, "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151 - Buenos Aires.

EL TIO JUDAS ▼

(*Continuación de la página 55*)

niendo dirigida a un pobre viejo y retirado del mundo como el tío Felipe, la mujer con quien primero había hablado el concejal portador contó en seguida el caso a otra, esta otra se lo dijo a otras varias; así fué que pronto cundió la noticia por el lugar, y las personas curiosas, mujeres la mayor parte, unas a título de parientas, otras de vecinas, fueron desfilando hacia la casa del tío Felipe a ver de quién era la carta y qué traía de bueno; de manera que al cuarto de hora o poco más, estaba ya llena de gente la cocina.

La primera que llegó fué Marcela, una hermana del cuñado de Fidel, y nada más entrar, preguntó a éste llanamente:

— ¿De quién es la carta, niño?

— De un señor canónigo de Vallaolid — le contestó él; — del señor Lectoral. . . , un señor muy sabio y muy bueno, que es amigo de mi padre. . .

— ¿Y qué dice? — volvió a preguntar ella.

— Que tiene que ir mi padre a León a ser apóstol.

— ¡Jesús! ¿Ahora otra vez? . . . — dijo una rapazona que había entrado detrás de Marcela.

— ¿Cómo que otra vez? — le replicó Fidel. — Mi padre no ha sido todavía ninguna vez apóstol.

— Pero digo que si otra vez va a haber apóstoles ahora — replicó ella, — como cuando Nuestro Señor andaba por el mundo.

— No, mujer, no — le dijo el tío Felipe; — los apóstoles de ahora son figurados, vamos al decir; son una representación de aquéllos. . .

— Justo — añadió Maturrangas, queriendo meter su cuchara y lucir su saber; — son doce pobres, a quienes el Jueves Santo da de comer el señor obispo y les lava los pies en memoria de que lo hizo Jesucristo con los doce apóstoles; y uno de esos doce pobres va a ser este año el tío Felipe.

— Eso de pobres — dijo Fidel, — será según se entienda; porque mi padre verdad es que no es rico, pero tampoco anda ni anduvo nunca pordioseando, ni querrá Dios que llegue a pordiosear, mientras yo tenga manos para manejar la esteva y la azada y el hacha. . .

Bueno — rectificó Maturrangas: — lo mismo es doce ancianos; pero quiere decirse que aquí en este pueblo nadie debe darse por ofendido de que le llamen pobre, pues el que más y el que menos. . .

A todo esto iba entrando gente en la cocina, y cada persona que entraba hacía las mismas preguntas: "¿De quién es la carta? . . . ¿qué dice?"

Repetían con agrado el pa-

(*Continúa en la página 95*)

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

LOS ESTUDIOS ENIGMOGRAFICOS DE HACE 36 AÑOS EN NUESTRO PAIS

Las adivinanzas. La obra monumental del doctor Robert Lehmann-Nitsche.

Para la mayoría de los aficionados a la enigmografía, no dejará de sorprender que, hace 36 años en nuestro país, un hombre de la talla científica del doctor Robert Lehmann-Nitsche, en cuya época ostentaba los siguientes títulos: Dr. en Ciencias Naturales (Munich); doctor en Medicina (Munich); catedrático titular de Antropología en la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires; jefe de la sección Antropológica del Museo de La Plata, y miembro activo de la Junta de Historia y Numismática Americana de Buenos Aires, etc., se dedicara allá por el año 1903, al estudio de una de las que podríamos decir ramas de la enigmografía — esto para emplear términos más modernos — las adivinanzas.

La investigación se presentaba sin duda alguna ardua, pues la recolección y estudio de las adivinanzas en los países de esta parte de América era campo virgen. No esperó mucho en iniciar la obra el doctor Lehmann-Nitsche, solicitando el concurso de sus amigos de La Plata y Buenos Aires, consiguiendo reunir más de cien adivinanzas diferentes, pero estimando que era necesario un mayor acopio de elementos, se dirigió a la prensa diaria en procura de apoyo, y fué así como en el "Argentinisches Tageblatt", cuya edición semanal llamada "Argentinische Wochenblatt" acogiera su pedido con simpatía. En el número 1326 del 22 de julio de 1903, de la edición semanal apareció un pequeño artículo, solicitando el concurso de los aficionados, el que tuvo éxito, pues de casi todas las regiones del país le fueron enviadas adivinanzas en buena cantidad.

Este paso dió un resultado insospechado para el autor. Lo entusiasmó, recurriendo a sus alumnos después de cumplir con la cátedra y solicitando también la cooperación de sus amigos personales, los que respondieron ampliamente, una vez que pudieron comprender la seriedad de los propósitos que guiaban su empresa.

Fué apreciable el número de adivinanzas que recibió, cooperando personas de la época, tales como: señor Juan C. Amadeo, Buenos Aires; señorita Ilse Bauer, Buenos Aires; señorita Dorotea von del Becke, Tucumán; señor Pedro Blanes, Santiago del Estero; señor Enrique Boman, Salta; ingeniero Jorge Bosch, La Plata; señor Fausto Burgos, Tucumán; señorita Carmen Ceballos, Buenos Aires; señorita Olivia C. Duarte Indart, La Plata; señora Elisa G. de González, Asunción del Paraguay; señorita Wanda González Goizueta, La Plata; señorita María Felisa Grillo, La Plata; señor Angel C. Herrera, La Rioja; doctor Enrique Herrero Ducloux, La Plata; señor Eduardo A. Holmberg (hijo), Jujuy; señora Ventura Corvalán de Jurado, Buenos Aires; señor Max Kunath, Gualeguaychú (Entre Ríos); señorita Susana Lassus, La Plata; señor Claudio J. Loyola, Catamarca; señora Flora Maldonado, Lobería (Buenos Aires); senador Manuel F. Mantilla, Mercedes (Corrientes); señor Esteban Menéndez, La Plata; señora Carmen C. de Méndez Casariego, Concepción del Uruguay (Entre Ríos); señorita Lola Monteagudo Tejedor, La Plata; señora María Ignacia Ziegler de Outes, La Plata; señor Ignacio A. Pane, Asunción del Paraguay; señora Isabel Naggi de Parcero, San Juan; señor José Antonio Pillado, Buenos Aires; señorita Angela Robin, La Plata; doctor Juan Schereyer, Salta; señor F. E. Schmädke, Ulapes (La Rioja); señorita Anita P. Schneider, Córdoba; señora Celsa Speratti, Asunción del Paraguay; señorita María Fabriciana Villalba Maturana, Santiago del Estero y señorita Beatriz X, Rosario de Santa Fe.

Con la tenacidad característica de todo hombre de ciencia, reunió después de ardua tarea, un conjunto de mil doscientas adivinanzas, que le sirvieron para terminar el año 1910 su notable obra titulada: "Adivinanzas Rioplatenses", publicada en un tomo de 500 páginas de la Universidad Nacional de La Plata, digna de elogio por todo concepto, siendo de admirar la clasificación de las adivinanzas según sus diversas características, consistentes en los siguientes grupos: I, biomórfico; II, zoomórfico; III, antropomórfico; IV, fitomórfico; V, poikilomórfico; VI, comparativo; VII, descriptivo; VIII, narrativo; IX, aritmético; X, parentesco; XI, criptomórfico; XII, homónimo; XIII, burlesco; XIV, doctrinal; XV, artificial; XVI, erótico.

Estos antecedentes prueban en forma evidente que, esta clase de actividades, no son de la infantilidad o simpleza que muchos le atribuyen, pues de ser así, no le habrían dispensado el espacio destinado, nada menos que una universidad nacional, en sus anales.

En la enigmografía como en otras ramas del conocimiento, puede existir una escala de méritos amplia, desde lo infantil a la obra maestra.

Una cierta anarquía reinante desaparecerá cuando se llegue a celebrar en esta parte del mundo un congreso similar a los que se verifican en Europa. Es en esas asambleas, donde se deben dirimir con altura de miras, los bien entendidos intereses de la enigmografía, apartándose de pasiones, poniendo todo el buen sentido para llegar a la depuración técnica necesaria, dando origen a una irreprochable, que contemple en primer término, la parte ortográfica, y otros factores que hagan de ella exponentes de belleza.

Naturalmente, en nuestro país, se ha sufrido hasta cierto punto la influencia de diversas prácticas, procedentes de otros países, que aun hoy persiste, creando una desorientación que es necesario combatir, uniformando criterios. Si ello se consigue se habrá hecho obra buena, para cuyo fin, en la parte que a nosotros corresponde, no omitiremos esfuerzo alguno.

Nº 1

Charada a vocablos, por Andrés Mirgone (Ballesteros, F. C. C. A.).

(Fuera de concurso).

Don "Julio" y su bella "mujer"
su "pago mensual" recibieron ayer.

Nº 2

Jeroglífico (— R E), por "Sor Evita" (Montevideo, R. O. del Uruguay).

A L A

Nº 3

Rebus criptográfico (2 - 4 - 3 - 8), por "Falucho" (Capital Federal).
(Fuera de concurso).

+ I P S O

Nº 4

Criptogrifo, por Gustavo A. Ebeling (Santo Domingo, F. C. S. F.).

CLAVE: 01. 02. 03. 04. 05. — 06. 07. 08. 09. 10. 11. 12. — 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. —

TEXTO: 15. 16. — 14. 19. 13. 09. 10. 11. 02. — 14. 01. — 17. 16. 15. 06. — 07. 12. 05. 01. 14. 03. 14. 08. 02.

EXPLICACION: Un "antiguo germano"
queriendo matar "la langosta"
vino a nuestra costa
con "todas las velas" desplegadas.

Concurso de marzo de 1939. — Se reciben soluciones hasta el 15 de abril próximo inclusive.

Concurso de abril de 1939. — Se reciben soluciones hasta el 15 de mayo próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican en el primer número de cada mes.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO
DE ABRIL DE 1939
CUPON Nº 2114

Gran Concurso de Salud y Belleza Infantil

¡Niños... no faltéis!

★

EL próximo domingo 9 de abril, de 10 a 12 horas, al gran CINE ASTOR, Corrientes 746.

Para vosotros y como final de nuestro Gran Concurso de Salud y Belleza Infantil, hemos organizado este espectáculo con un magnífico programa, a $ 0.60 la entrada.

En un entreacto de la función, presentaremos a los 20 niños que obtuvieron mayor cantidad de votos.

Entre estos 20 niños, un jurado compuesto de personas honorables, entre ellas algunos Médicos de niños, elegirán a tres niñas y tres niños, a los que de acuerdo con las bases de este Concurso, entregaremos los premios, consistentes en seis pólizas dotales a 15 años por MIL pesos m|n. c|u., totalmente liberadas de pago y donadas por



Cía. DE ACUMULACION DE AHORRO

NOTA. — La Metropolitana, obsequiará a los 20 niños más votados, con un lindo objeto, como recuerdo de este certamen.

Reparto de chocolatines

La firma comercial Saint Hermanos, fabricante de los acreditados chocolatines AGUILA, nos ha regalado una gran cantidad de chocolatines y libretas para coleccionar figuritas, que regalaremos a los niños asistentes al festival.

◆

DISTRIBUCION GRATIS DE FOTOGRAFIAS

Todas las fotografías que intervinieron en el concurso y que están en nuestro poder, serán distribuídas gratis a los niños que concurran al festival o a solicitud de las personas interesadas; bastará con pedirlas en el 1er. piso del cine Astor, de 9 a 10.30.

◆

INFORMES

Para cualquier dato sobre el Concurso que necesite el público el próximo domingo, diríjanse al primer piso del cine ASTOR, Corrientes 746, de 9 a 12.

Resultado final del escrutinio de nuestro Concurso de Salud y Belleza Infantil

▼ ▼

LISTA DE LOS 20 NIÑOS QUE OBTUVIERON MAYORIA DE VOTOS

Ernesto J. Iribarren	12.500	votos
Pedro Guido Antona	12.460	"
Gladys Nilda López	11.980	"
Dorita Paz	11.520	"
Eduardo Mario Lutman	11.200	"
Ricardo Alberto Veiga	10.980	"
Hebe Adelma Gil	10.820	"
Mary Acosta	10.720	"
Adriana Cristina Arenas	10.300	"
Rubén José Molina	10.160	"
Nina Micono	9.700	"
Norberto Mazza	9.540	"
Susana B. Nicieza	9.260	"
Carmelo Militello	8.820	"
Carlos Alberto Lentini	8.740	"
Lidya A. Fernández Novatti	8.440	"
Jorge Rivieri Raggio	8.240	"
Horacio Aldo Macías	8.180	"
Enrique Bonomi	8.100	"
Lidia Ana Larrosa	7.900	"

"CARAS Y CARETAS"

Es la primera en felicitaros por vuestro triunfo y os invita a concurrir el próximo DOMINGO, DE 10 a 12 al CINE ASTOR, CORRIENTES 746.

◆

Lista de los 20 niños que siguieron a los más votados, obteniendo los siguientes votos:

Claudio J. Suárez	7820	Votos.
Jaime Enriquez	7660	"
Gladys Noemí Savage	7480	"
Jorge A. Núñez	7320	"
Martha Rivera	7140	"
Nilda Fidalgo	7100	"
María Angélica Llanos	6700	"
Lydia Elsa Palleta Mancini	6560	"
Ricardo de la Torre	6400	"
Norme J. Talota	6360	"
Manuel Rivero Videla	6100	"
Maurina Graciela Cánepa	6020	"
Juan Carlos Valdetari	5920	"
Edgardo Masera	5780	"
Laura Noemí Rueda	5620	"
Josefina Rosa Mila	5340	"
Mabel Haydee Zurutuza	5160	"
Pedro Alberto Arias	4460	"
María Delia César	4020	"
Lydia A. Canto	3900	"

Cayetano Ganghi, el último "caodiyo posotivo"

Recuerdos de comité

por FELIX LIMA



Cayetano Ganghi.

GANGHI nació en Italia meridional y floreció políticamente en Buenos Aires, capital de su patria adoptiva a la que amó tanto como a aquélla. Su popularidad puede compararse a la que hoy tiene, por ejemplo, don Alberto Barceló, en Avellaneda. Falleció en ésta, y las manijas de su ataúd empuñáronlas dos secretarios de Estado, Manucho Iriondo y Rómulo Naón y el único argentino que desempeñó la presidencia de los tres más altos poderes de la Nación: José Figueroa Alcorta, ex presidente de la República, ex presidente del Senado Nacional y ex presidente de la Suprema Corte.

ERA un infatigable hombre de trabajo a la avanzada altura de la vida en que casi todos los que fueron sus coetáneos ya se habían atrincherado en cuarteles de invierno. A las 7, diariamente, pasaba al escritorio del comité — "Comité Carlos Pellegrini", en la esquina Corrientes y Paraná, frente al teatro Politeama, — para iniciar la jornada. Atendía personalmente docenas de recomendados.

—*Que pase otro, secretarie.*

Entraba uno de los que habían estado haciendo cola en el "hall" del comité, e inquiría en su léxico un tanto cocolichesco.

—*¿Qué te trae, hijite?*

—Traigo una tarjeta del doctor Mengano.

—*Sentante, hijite. Bueno. Vamo a ver qué se puede hacer en tu obsequie. Carta de ciudadanie, ¿no?*

— Sí, señor Ganghi.

—*¿Vos viniste de cachorrite al país?*

— Tenía doce años, señor.

—*Buene, hijite. Primere tenés que sacar la cédula de identidá. Yo te voy a dar una tarjetite para el jefe de investigaciones, señor Santiague.*

— Gracias, señor.

—*Te la van a despachar al trote, hijite. Cuando tengás la cédula, te venís a verme noevamente. Yo mismo te acompañaré al Palacio de Justicia. Andá tranquile, hijite, que dentro de quince días tendrás tu carta de ciudadanie.*

Y antes de que el recomendado abandonara el escritorio, agregaba el caudillo:

—*Saludámelo al doctor Mengano, y decile que fué atendide su recomendade.*

A las veces tocábale atender a un pobre diablo que llevaba 24 horas sin tropezar con un plato de sopa.

—*Tomá dos peses, hijite, y arreglate como poedas. Si yo fuera rique, te daría algo más.*

—¡Señor!... No sé cómo... gracias...

—*Venite pasade mañane. Esta misma tarde lo iré a ver a Saúl, hermane de Adriancite* (el actual dinámico director de Correos y Telégrafos). *Adiós hijite. Andá tranquile. Que pase otro, secretarie.*

Era una mujer del pueblo con tres chiquillos.

—*¿En qué puedo servirla, señora?*

—Vengo con estas líneas del doctor Zutano, porque mi marido está preso.

—*¿Qué hice tu esposo?*

—Lo sentó de una castaña a un pillastre, y lo pasaron al Departamento, anoche.

—*Te voy a dare una tarjetite para Amleto Donadío, mi boon amigue Amleto. Llevásela y tené la seguridá que tu maride será poeste en libertá.*

—Dios le pagará el servicio que me hace, se-

ñor Ganghi: mi marido es nuestro único sostén

—*Váyase tranquila, hijita; adiós, señora.*

El desfile de recomendados terminaba poco antes de mediodía; después de almorzar, iba a recorrer el espinel de las reparticiones nacionales y provinciales, donde aun tenía "muñeca posotiva"; de ahí, que de tarde, se le viera en el Palacio de Justicia, en el Departamento de Policía, en la Municipalidad, en la Casa Rosada.

—*¿Fué despachade el asunto de mi recomendade?*

—Está a la firma, señor Ganghi.

—*¡Pero carache!... Hacémelo firmar hoy misme. Se trate de un padre de familie. ¿Acaso vos no tenés hijite y mojer, che? ¡Moévase, amigue!*

Al ex presidente José Figueroa Alcorta profesóle entrañable cariño, y casi todos los domingos almorzaba con el que ya era presidente de la Suprema Corte de Justicia.

—*No puede, hijite, porque mañane debo almorzar con Pepe.*

Benito Villanueva era otro de sus amigos que destacáronse en el escenario político hasta la implantación de la ley Sáenz Peña, cuando se votaba pésimamente mal, pero se elegía macanudamente bien, cuando los diputados no leían sus discursos, como hoy, sino que los improvisaban sin necesidad de calzar los puntos de un Belisario Roldán.

—*Si Benite me da pelote, tu asunte está arreglade; creo que mañana llegue del campo, che, de "El Dorade".*

Manucho Iriondo, ministro de los presidentes Justo y Figueroa Alcorta, y actual gobernador de Santa Fe, también figuró en la lista de rango de sus grandes amigos de la guardia vieja.

—*Hace un mes que no lo veo a Manuche, mas en tu obsequie, te lo veré pasade mañana. Manuche está retraíde; se ha vuelte vizcache... En fin, andá tranquile que Manuche no me dejará con el agua al cuelle.*

Vuelta a vuelta hacía tender el mantel largo de la amistad para reunir a los que habíanle ayudado a "muñequear" eficazmente en otrora política. Ya gravemente enfermo, presidió las sesiones bucólicas sin probar bocado. Su verba pintoresca matizaba el acto. De tanto en tanto, un puazo de actualidad o un recuerdo lejano de aquellas vísperas electorales en las que tallara él con sus "elementos".

—*¿Te acordás Benite coande derrotaste a Pellegrini en unas elecciones a senador nacional? ¡Suerte la tuye, Benite! Pellegrine no quiso gastar más plata el día de la elección; por eso, Benite, trionfaste sobre el finade.*

Don Cayetano Ganghi, señor en elegancia y en hombría, continuó siendo pellegrinista hasta el último día de su vida, y al respecto, oíasele decir:

—*Yo no soy conservador ni demócrata, hijite. Aunque ha muerte Pellegrini hace rate, sigo creyende que hay un vacío que no ha sido ni será llenade: "el de más mache entre los machos".*

Félix Lima

EL TIO JUDAS

(*Continuación de la página 90*)

dre o el hijo a cada interrogante las mismas contestaciones; pero algunas mujeres seguían haciendo preguntas y más preguntas, dejando entrever que no quedaban satisfechas si no se les leía la carta; y no tuvo Fidel más remedio que volver a leerla cuando una moza, menos disimulada que las demás, se lo suplicó expresamente:

—Léela otra vez, chacho, ¿qué te cuesta?...

—Bueno; pues toma tú el candil y alúmbrame bien, que allí colgado de los llares, con el humo que sube del hogar, apenas luce.

Tomó el candil la moza y comenzó Fidel a leer de nuevo la carta, rodeándole la concurrencia y empinándose las mujeres unas por detrás de las otras para verle bien, porque se les figuraba que, aun cuando oyeran la lectura, si no veían al lector no quedaban bien enteradas.

Cuando acabó de leer se multiplicaron los parabienes de los circunstantes al futuro apóstol y a su familia, que estaban llenos de satisfacción: pero no faltó quien se encargara de aguarles el vino.

— ¿Y qué apóstol va a ser el tío Felipe? — preguntó una anciana que pasaba por algo sabihonda.

—¡Toma! Pues un apóstol cualquiera — dijo Maturrangas.

—Es que no consiste en decir cualquiera — replicó ella, — porque tendrá que representar a uno determinado, tendrá que ser San Juan, o San Pedro, es un suponer..., y lo malo será si le toca ser Judas.

—Eso sí que no me gustaría a mí — dijo Fidel.

—No, a mí tampoco — añadió su padre.

—Lo digo — continuó la autora de la observación — porque un tío de Valnegro creo que fué apóstol en Palencia, como lo va a ser ahora en León el tío Felipe, y diz que *fué Judas*, vamos que representó a Judas, y con eso todos le llamaban después *el tío Judas*, y a la postre concluyó, como el otro, por ahorcarse.

—¡Jesús! ¡Ave María Purísima! — dijeron asustadas las mujeres, casi todas a un tiempo.

—Sí, sí — continuó la que estaba hablando,—diz que se ahorcó un domingo durante la misa, y cuando salió la gente, lo vieron a la puerta de su casa colgado del cumbral... Todavía creo que vive un nieto y que le llaman *el nieto del tío Judas*.

—No, pues lo que es mi padre no será Judas — dijo Fidel impresionado; — que sea San Juan, o San Pedro, o Santiago...

—O San Felipe — le interrumpió Maturrangas, — ya que se llama así...

—Bueno, que sea San Felipe — continuó Fidel: —

pero Judas, de ningún modo... Primero nos volvemos para casa... No quiero yo que luego llamen a mi padre el *tío Judas*, ni que me llamen a mí *el hijo del tío Judas* ni a mis hijos *los nietos del tío Judas*...

. . . .

Al otro día muy temprano, despedidos por toda la gente del pueblo, salían para la ciudad el tío Felipe y su hijo, el primero montado en una yegua vieja, algo renga del cuadril izquierdo, y el segundo de espolista.

Al pasar por Villanoble fueron a ver a los hermanos del Lectoral para darles noticia del beneficio que acababa de hacerles y manifestar su agradecimiento. Pero como Fidel iba tan preocupado con la representación apostólica que pudiera corresponder a su padre, insinuó bien pronto sus temores de que le tocara ser Judas, por las malas consecuencias que eso podría traer, contando la historia de Valnegro, y manifestando por último su resolución de perderlo todo antes de consentir en tal infamia.

— No hagas caso de paparruchas — le dijo un hermano de don Gabriel, — que nada de eso tiene fundamento. Allí ninguno es Judas ni representa a ningún apóstol determinado: son doce ancianos que representan a los doce apóstoles y nada más. En Valnegro es verdad que se ahorcó hace muchos años un hombre, pero no es verdad que hubiera representado a Judás, ni que hubiera sido apóstol. Se ahorcó, según oí decir a mi padre, porque siempre había sido malo, y el demonio lo tomó por su cuenta, y le hizo cometer aquella atrocidad; y si le llamaron después *el tío Judas* era porque se había ahorcado...



Doctor Jacinto Videla

Con el fallecimiento del doctor Jacinto Videla, ocurrido en San Luis, desaparece una prestigiosa figura del foro local, donde había desempeñado altos cargos. El extinto que ejerciera el rectorado del Colegio Nacional, gozaba de la especial consideración y estima de la sociedad puntana.

Tranquilizados con esta explicación, Fidel y el tío Felipe siguieron su camino.

Estaba un día espléndido: uno de esos hermosos días del mes de abril que convidan a alabar a Dios en sus obras. Cruzando la hermosa vega de Villanoble, a la izquierda verdegueaban los prados como lujosa alfombra de esmeralda dividida en desiguales trozos por cintas de plata, que tales parecían las presas de regar, y festoneada de claveles y minutisas. A la derecha amarilleaban los trigos salpicados de amapolas. En los árboles de las selvas cantaban los jilgueros, los mirlos y los ruiseñores, y mezclándose con sus trinos alegres sonaba en el lejano monte el perezoso canto del cuco...

Cuando les pareció a los viajeros que era mediodía se ladearon hacia una campera a orilla del camino, se apeó el anciano, tendió Fidel su chaqueta del lado del revés, o sea con el forro para arriba, echó sobre ella tres murciadas de cebada de la que llevaban en las alforjas para pienso de la yegua, y la aproximó a comerlo. Sentándose luego ellos sobre el césped, confortaron sus estómagos con una tortilla de jamón y chorizo que sacaron de una fiambrera de madera y con buenos tragos de un boto de vino tinto que llevaban también en las alforjas.

Después continuaron la marcha, yendo a dormir aquella noche a la taberna de Dos-Ríos, donde la tabernera, comunicativa y afable como todas sus paisanas, tramó pronto conversación con ellos mediante el exordio acostumbrado.

— ¿De dónde son ustedes, aunque sea mala pregunta?

— De Vallejín, para servir a usted.

— Para servir a Dios, y

que sea por muchos años.

—Y usted los vea.

—Van ustedes hacia la ciudad, ¿eh?

—Sí, señora, allá vamos, si Dios quiere.

—¿Van acaso a consultar con algún médico?

—No, señora; vamos a...

—Lo decía porque como el señor trae la cara encañada...

—No, señora, no es encañada: ese pañuelo que trae mi padre puesto por debajo de la barba y atado en el alto de la cabeza, es para que no le lleve el sombrero el aire... A lo que vamos es a...

Y le dijeron el objeto de su viaje y le leyeron de pe a pa la carta del señor Lectoral

Señora Josefina Marín de Sesé, cuyo fallecimiento, ocurrido en Coronel Vidal, ha sido muy lamentado.

de Valladolid y le contaron la historia de éste y la de los servicios del tío Felipe en casa de sus padres, con otras muchas cosas que la tabernera seguramente no había pensado en saber en su vida, sin ocultarle tampoco los temores que abrigaba Fidel de que a su padre quisieran hacerle representar a Judas, temores que se le habían recrudecido durante el día y que la tabernera no supo desvanecerle.

A otro día al rayar el sol siguieron el viaje, y antes de media tarde llegaban a su término.

Alojáronse en uno de los mesones más humildes del barrio de la Serna, y fueron en seguida a presentarse al secretario del señor obispo, que, enterado de que eran los recomendados del Lectoral, los recibió amable y afectuoso. Mandó llamar al sastre que había hecho los trajes, para que, tomando medida al tío Felipe, le escogiese el que pudiera sentarle mejor. Vino el sastre y en un instante acertó a probarle uno que le estaba pintiparado, con el cual y después de calzarse los zapatos y ponerse el sombrero ancho de ala, quedó el tío Felipe hecho un apóstol en toda regla.

—¿Hace mucho que no le ha visto a usted don Gabriel? —le preguntó el secretario.

—Sí, señor, ya hace bastantes años que no nos vemos —contestó el tío Felipe.

—Pues ahora le dirá el señor obispo cuando le escriba que le hemos visto a usted muy bueno y muy guapo.

Tanta amabilidad y llaneza por parte del secretario animó a Fidel a consultarle sobre sus temores, y comenzó con esta pregunta:

—Dígame usted, señor, y usted me perdone, ¿qué apóstol va a ser mi padre, si se puede saber?

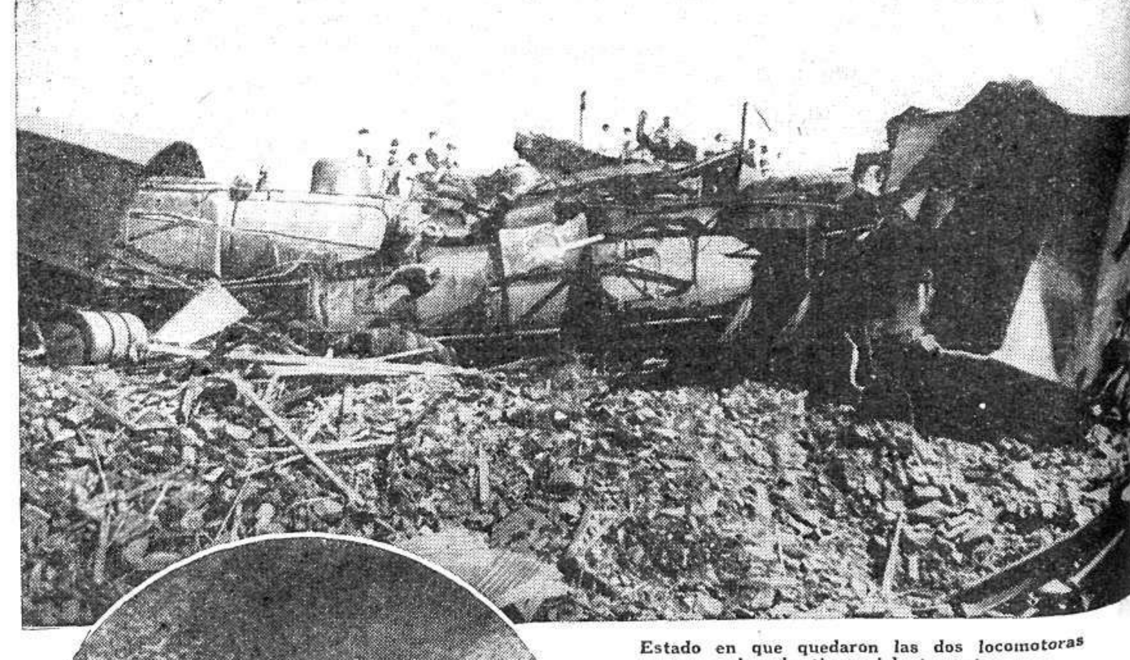
—¿Cómo que qué apóstol?... Cualquiera; uno de los doce, indistintamente.

—¡Ah! ¿Conque no tiene que representar cada uno de estos apóstoles de ahora a un apóstol fijo de los de antiguamente?

—No, no es necesario.

—Pues había allá quien decía que sí, que uno tenía que ser San Pedro, otro San Juan, y así sucesivamente; y en ese caso tenía yo que pedirle a usted una gracia; la de que mi padre no fuera Judas; porque, la verdad, yo no quisiera que mi padre fuera Judas por nada del mundo, porque Judas fué muy mala persona, y luego allá, que son muy amigos de poner motes, si se llegaba a saber, que sí se sabría, porque todo se sabe, que mi padre había sido Judas, le iban a dar en llamarle el tío Judas, y a mí el hijo del tío Judas y a los mis hijos los nietos del tío Judas...

(*Continúa en la página 100*)

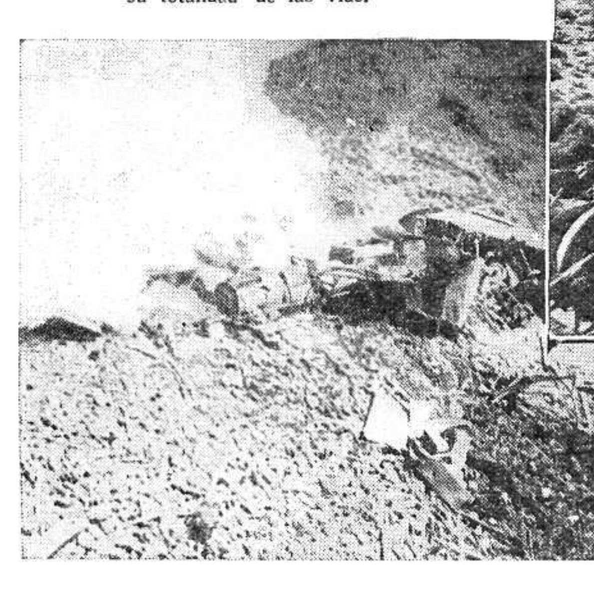


Estado en que quedaron las dos locomotoras al embestirse violentamente.

Terrible choque de trenes en el Sur ▼

Los vagones del tren de carga, que saltaron en su totalidad de las vías.

La máquina del tren de pasajeros que se dirigía a Bariloche.



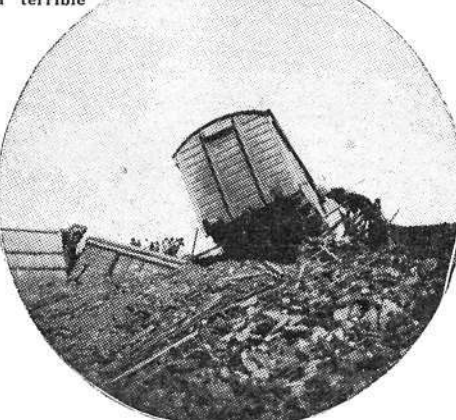


El incendio parcial que se produjo en el tren de carga.



Los restos de las máquinas y de los primeros vagones, después de la terrible colisión.

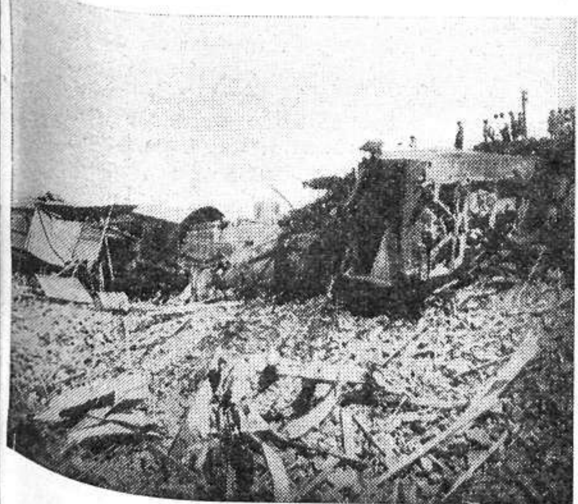
Entre las estaciones de Comayo y Nereo Ruca, vía Neuquén-Río Negro, se produjo un violento choque de trenes, en el que perdieron la vida los respectivos maquinistas, resultando con graves heridas los fogoneros. La presente nota gráfica fué tomada por nuestro corresponsal en Bariloche, señor Fernández Seijo, minutos después de ocurrida la catástrofe.



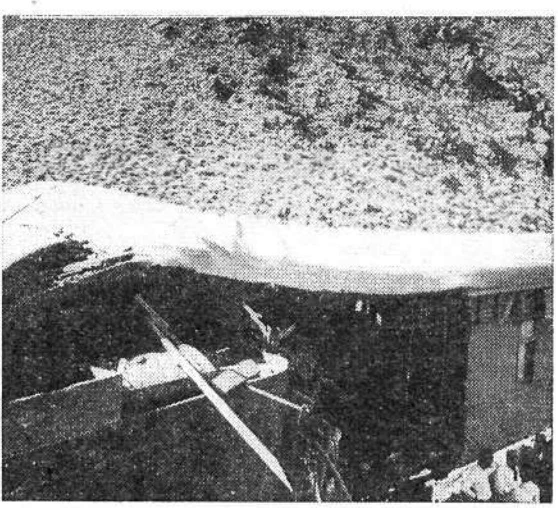
Un vagón al borde de la barranca.



Uno de los fogoneros, que resultó con graves heridas, es conducido en una improvisada camilla por vecinos del lugar.



Otro aspecto de la catástrofe ferroviaria.



Estado en que quedó el tren de pasajeros.

EL TIO JUDAS

—Pues mira — le interrumpió el secretario riéndose, — que no haría mal Judas tu padre — le dijo el secretario el pelo.

—No, señor, usted perdone; no le tiene rojo; le tiene cano y un poco ahumado de allá de la cocina de casa, que es muy humosa...

—Bien, bien... ya veremos de arreglar eso...

—Es que mire usted — continuó Fidel, — yo, hablándole a usted con franqueza, venía decidido a que si me decían que mi padre tenía que ser Judas o que había peligro de que fuese Judas, se volviese conmigo para casa sin ser apóstol.

—¡Pero, hombre!... ¿Y te había de dar tan fuerte?

—Sí, señor, sí — decía Fidel muy resuelto. — Y lo mismo le dirá a usted mi padre.

—Verdad es, señor — dijo el tío Felipe.

—Bueno, pues no tengas miedo, que no será Judas tu padre — le dijo e lsecretario reprimiendo la risa.

Y despidió a los dos hasta el Jueves Santo.

Después contó al señor obispo toda la entrevista que con el tío Felipe y su hijo había tenido y el temor y la repugnancia de Fidel y de su padre a que éste tuviera que representar al apóstol traidor, cosa que al prelado le hizo mucha gracia.

El Jueves Santo al servir la comida a los apóstoles se acordó del caso y preguntó al secretario:

—¿Cuál es el que no quería ser Judas?

—Este — dijo el secretario señalando al tío Felipe, el recomendado del señor Lectoral.

—Bien, bien — le dijo el señor obispo, dándole unas palmadas en el hombro: — hace usted bien, que demasiados Judas hay por el mundo todavía.

De este modo se enteraron también los demás *apóstoles* de que el tío Felipe no quería ser Judas, y esto les sirvió de motivo de bromas.

Después, cuando llegó la ceremonia principal del *apostolado*, la de irles lavando el señor obispo los pies a todos, uno por uno, en una palangana de plata y enjugárselos con una toalla de seda, todos estaban muy serios y muy poseídos del sagrado papel que representaban, pero más que todos el *tío* Felipe, que tenía una actitud de verdadera devoción, no exenta de temor de que el señor obispo volviera allí a decirle algo de Judas... Pero no; el prelado al llegar a él hizo lo mismo que con los demás, sin distinción alguna.

Al despedirse al día siguiente del señor obispo y del secretario para volverse a Vallejín, ya fué otra cosa: ya les embromaron a él y a su hijo con los temores que habían tenido de que le tocara representar a Judas.

Y otro tanto le pasó al despedirse de los otros *apóstoles*, con quienes se trataba ya fraternalmente, pues varios le decían estrechándole la mano: "Adiós, el que no quería ser Judas", y hasta hubo alguno que le dijo: "Adiós, Judas".

En el viaje de vuelta, en la posada de Dos-Ríos y en casa de los hermanos de don Gabriel, al pasar por Villanoble, también les recibieron con este saludo: "¡Hola! El que no quería ser Judas".

Y por último, llegados a Vallejín, Fidel se esmeró en hacer entender a todos los vecinos del pueblo, que su padre no había sido Judas; pero por eso mismo, todos, al hablar de él, decían: "el tío Felipe, el que no quería ser Judas", "el tío que no quiso ser Judas".

Y como este mote de "el tío que no quiso ser Judas" resultaba demasiado largo, pronto se le abreviaron llamándole sencillamente *el tío Judas*, y a Fidel *el hijo del tío Judas* y a los hijos de Fidel *los nietos del tío Judas*.

De manera que por huir demasiado del apodo, les cayó encima.

Que es lo que había ya dicho Horacio.

In vitium ducit culpae fuga, si caret arte.

ANTONIO DE VALBUENA



LOS ASTROS DEL DEPORTE

José Fabrini

TRABAJA como un enano. Cuando las papas queman, el pebete se corre a la defensa y busca la pelota para traérsela prendida en los tarros, hasta la línea del gol. El Capitán Orejas es el peón del equipo rosarino. Sus escasos veintidós años, dan derecho a asegurar que pronto tendremos un crack excepcional para defender los colores argentinos en la grandes justas internacionales.

Dibujo de Batlle





Elena Ajello, la monja que suda sangre.

UNA MONJA SUDA SANGRE

Uno de esos casos que la ciencia no alcanza a explicar le sirve de asunto al buen periodista para escribir una nota interesante, donde narra pormenores del prodigio.

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

Un fenómeno verdaderamente poco común, que ha llamado la atención, no solamente de las gentes del pueblo sinó también de los estudiosos, es el que ofrece sor Elena Ajello, fundadora de un asilo en que se albergan jovencitas que han sido abandonadas. La monja vive en Montalto Affugo, en las proximidades de Cosenza, y es llamada por el pueblo la "Monja Santa", porque desde la edad de 19 años, durante la semana que precede a la Pascua, y precisamente en Viernes Santo, las sienes de sor Ajello se cubren de un sudor sanguinolento; lo mismo sus manos, sus costados y sus pies aparecen con llagas semejantes a las que le produjeron a Cristo en su martirio. El año pasado el fenómeno se produjo, y el pueblo desfiló en peregrinación frente al asilo en que reside la "Monja Santa".

El profesor Vicente Bianchi, la hizo objeto de un esmerado estudio, tratando de conocer el origen del interesantísimo fenómeno, que relata la misma sor Ajello, en la siguiente forma:

"Un día me dirigí a la iglesia para elevar

"mis preces a Santa Rita. Me acompañaba "mi prima. De pronto me pareció hallarme in- "vestida de rayos luminosos. Mi prima, inte- "rrogada por mí, no se apercibió de nada. "Santa Rita me apareció como en sueño, in- "citándome a referir el hecho. Me colocó una "mano sobre el estómago, lo que me curó de "una enfermedad rebelde y cruel. En efecto, "sufría mucho: vomitaba continuamente, y te- "nía llagas que habían resistido a todos los "tratamientos. Caí desvanecida. Trasladada a "un convento próximo, las religiosas al oír "mi relato parecían vacilar, y no tenían fe "en cuanto les decía".

"En un día de la cuaresma del año 1923, "mientras estaba arrodillada, meditando so- "bre la Pasión de Jesús Nazareno sentí en "la palma de las manos un dolor agudo, in- "soportable, como si un hierro me hubiera "penetrado en ella, y al mismo tiempo, tenía "la impresión que dos clavos me atravesa- "ban los pies, en tanto que en las rodillas apa- "recían dos llagas sangrantes. Ese día, un "viernes del mes de marzo, correspondía a "aquel en el cual Cristo se dirigió al huerto "de Getsemaní, para elevar allí su plegaria. "Llevada a casa de mis parientes a las 11 ho- "ras y colocada en el lecho, experimenté la "sensación de que me oprimía la frente una "corona de espinas, la que me producía un "dolor atroz, cubriéndome de sudor la frente.

pués de la operación que le fué practicada, quedó casi curada, pero su temperamento, extremadamente sensible no experimentó ninguna mejoría. Estos son los hechos expuestos objetivamente sin ningún comentario para no influir en modo alguno ni en el ánimo ni en los juicios de los lectores. Agregaremos solamente que nos hallamos en el reino del misterio y que la ciencia no siempre sabe explicar de una manera convincente muchos fenómenos que se producen como, por ejemplo, aquel de la "mujer luminosa", de que tanto se ocuparon los diarios.

En Viterbo, conocí a una monja, considerada también ella por el pueblo como una santa, la cual vivió cuarenta años en la cama con una vértebra de la espina dorsal rota. Pero en la actualidad este ejemplo de paciencia y de resistencia física y moral, ha sido superado por una tercera "santa" que ha cumplido 90 años de edad, y se encuentra en el lecho desde hace 73 años. Parecería imposible que la resistencia humana pueda llegar a tanto, y sin embargo, es cierto que Isabel Tuillici, nacida el día 12 de abril de 1847, en Massacinccoli (este pueblo se halla próximo al lugar donde Puccini escribió su ópera "Bohéme"), a los 17 años de edad se vió afectada por una extrema debilidad y de fenómenos morbosos que la obligaron a guardar cama. Desde ese momento — informa uno de

Por RAFAEL SIMBOLI

QUE DESDE HACE 16 AÑOS EL DIA DE VIERNES SANTO

"Al enjugarme me percaté que tenía la ca- "beza manchada de sangre y entonces como "si me invadiera un éxtasis celeste, perdí el "conocimiento y quedé por largo tiempo en "un estado de completa inconsciencia. El mis- "mo fenómeno se repite cada Viernes Santo "desde hace 16 años".

Las gentes naturalmente, se hacen eco del milagro y llegan de todas partes para ver a la santa y conocer todos los detalles del fenómeno que, por lo general, se inicia a las 10 de la mañana y continúa hasta las primeras horas de la tarde, especialmente cuando la procesión pasa bajo las ventanas de la monja, quien aunque es todavía joven, ha envejecido prematuramente.

Hija de un modesto sastre, desde muy niña gustaba de la plegaria y de las prácticas religiosas. A los 12 años de edad, sufrió una extraña enfermedad nerviosa. En 1920 entró en el convento, pero al transportar una caja muy pesada quedó, por el esfuerzo realizado, con un hombro más levantado que el otro, la boca semi abierta y la cabeza inclinada. Des-

los más importantes diarios de Italia — la considerada "santa", no se ha levantado más del lecho que la acogió en el lejano 1865 y que aun la acoge a los 73 años de distancia... Los médicos que se han sucedido a su cabecera no han podido acertar con precisión su enfermedad. La pobre mujer no puede realizar más que unos pocos movimientos; sólo los brazos y la cabeza se mueven de una manera normal.

Para cada visitante la paciente "Bettina" tiene siempre una palabra gentil, y a todos repite el mismo consejo: "Sed buenos y tened fe".

¡Y pensar que a la mayoría de los mortales, después de dos semanas que se ven retenidos en el lecho por una enfermedad, les parece haber realizado un gran sacrificio!

Raffaele Simboli

Roma, 1939

LA ORACION DE

POR

EMILIA PARDO BAZAN

La eminente novelista relata una impresión interesante y trágica, con la habilidad que la caracterizaba.

El último sha de Persia, que como todos saben murió a manos de un fanático, tuvo en su historia una página de muy pocos conocida, y yo la ignoraría también a no referírmela una viajera inglesa, de esas mujeres intrépidas e infatigables que registran con emoción y curiosidad los más apartados confines del planeta. Cómo se las arregló miss Ada Sharpthorn (que así se llama la inglesita) para obtener la confianza y casi la privanza del sha, y penetrar en la intimidad de su palacio y conocer íntimamente a sus allegados, áulicos, cortesanos y generales, es punto de difícil investigación; pero seguramente, al aspirar a este resultado, no se valió miss Ada de ningún medio reprobable, pues compiten en esta valiente exploradora la decencia y pulcritud de las costumbres con la austeridad del criterio moral y la delicadeza de la conducta. Si miss Ada gozó privilegios desconocidos en Persia, debe atribuirse a la tenacidad que sabe desplegar la raza anglo-sajona para conseguir sus propósitos — tenacidad que va haciendo a esa raza dueña del mundo.

Contóme miss Ada el episodio que voy a narrar la tarde del Jueves Santo, mientras recorríamos las calles de Avila visitando Estaciones. En aquellas calles que todavía recuerdan por varios estilos la Edad Media española, el nombre de Persia sonaba como el de un país fantástico, de juglaresca leyenda o de romance tradicional; costaba trabajo admitir que existiese. Quizás la misma *irrealidad* de Persia en la pacífica atmósfe-

CABALLÉ

SEMANA SANTA

ra de la ciudad teresiana, acrecentó el interés de los extraños recuerdos de viaje que evocaba miss Ada, y que intentaré trasladar al papel sin alterarlos.

"*Nasaredino* — empezó la inglesa — era un monarca absoluto, a quien sus vasallos llamaban *sombra de Dios,* y que disponía de haciendas y vidas, con dominio incondicional. No sé si ahora se habrá modificado el régimen interior de Persia; entonces — y son épocas bien recientes — no había allí más ley que la omnímoda voluntad de Nasaredino. Para mayor desventura de sus súbditos, el sha no conocía el cristianismo, o por mejor decir, no quería conocerlo, ni permitía que se propagase en sus Estados opinión alguna que se apartase del código de Mahoma. Quizás comprendía que Cristo nuestro Señor es el verdadero enemigo de los déspotas, y que la libertad y la dignidad humana tuvieron su cuna en el humilde establo de Belén.

"Esta misma intransigencia del sha con nuestra santa religión me incitó a probar si le atraía al terreno de la controversia, a fin de combatir sus errores. Aprovechando la rara amabilidad con que me acogía, me dediqué a razonar con Nasaredino, y buscando el flaco de su orgullo, comencé por pintarle la gloria y prosperidad de naciones cristianas como Francia y la Gran Bretaña, superiores en las mismas artes de la guerra a las naciones sujetas al fanatismo musulmán. Mis argumentos parecían hacer mella en el monarca; a veces le vi quedarse pensativo, acariciando la negrísima y puntiaguda barba, con los rasgados ojos de pestañas de azabache fijos en el punto imaginario de la meditación. No era un necio; ciertas ideas le movían a reflexionar; ciertos problemas se le imponían a pesar suyo, al través de su oriental indolencia y su soberbia de dueño de muchos millones de seres humanos. — Despaciosamente, en correcto inglés, solía, transcurrido un rato, contestarme, no sin alguna inflexión de desprecio en su voz grave y timbrada:

— "Jamás me convenceré de que sean heroicas y viriles naciones que se postran ante un Dios humilde, muerto en un suplicio afrentoso. El gran atributo de Dios es *el poder y la fuerza.* La única explicación que encuentro a ese enigma es que vuestras naciones se llaman cristianas sin serlo realmente, y cuando funden cañones y botan al agua barcos blindados, niegan a su Dios con los hechos, aunque le reconozcan con la palabra. Y porque lo niegan han logrado el predominio que ejercen. Si se atuviesen a la letra de su fe, como nos atenemos nosotros a la nuestra, nosotros les pondríamos la planta del pie sobre la garganta.





"Al hablarme así Nasaredino, dejábame confusa. Pertenezco a las *Ligas* del desarme y de la paz universal, y confío más en la energía del amor y de la fraternidad, que en todos los ejércitos de Europa reunidos. Mas ¿cómo hacer entender la verdad a un bárbaro, y a un bárbaro que se cree un semidiós? Sin embargo, lo intenté. A mi manera, empleando los razonamientos que me sugirió la convicción, le di a entender que la misma fuerza material necesita fundarse en la moral, y que sin base de derecho y razón se derrumba toda soberanía. Y pasando a tratar de nuestro Dios, le afirmé que precisamente el haber sufrido y muerto como murió fué esplendorosa muestra de su ser divino. El sha, moviendo la cabeza, me contestó entonces esta atrocidad:

— "De esa misma manera que pereció tu Profeta, sucumbe todos los días alguno o muchos de mis vasallos. Y ni aun así conseguimos acabar con la perniciosa secta de los *babistas,* cuyas doctrinas se asemejan a las de vuestros Evangelios.

"Lo confieso — exclamó miss Ada al llegar a este punto: — tan horrible declaración me trastornó, y estuve a pique de prorrumpir en invectivas contra el tirano. Me reprimí trabajosamente, y Nasaredino, de pronto, como si se hubiese olvidado del giro de la conversación, me anunció que al día siguiente se verificaría una representación teatral en los jardines de palacio, y que me convidaba a ella.

"Son estas funciones dramáticas espectáculo favorito de los persas, y todos los viajeros las describen: se celebran de noche, a la luz de los farolillos y linternas y de las hachas encendidas, y el telón de fondo lo da hecho la naturaleza: una cortina de árboles, un macizo de flores, una fuente, un ligero quiosco, constituyen la decoración. Habituada a asistir a tales funciones, me sorprendió sin embargo el aspecto del escenario y el golpe de vista del concurso. En primer término, sillones para el sha y los altos dignatarios; detrás, la servidumbre, la multitud de funcionarios y parásitos que pululan en el palacio infestando sus galerías, claustros, patios y salones. A la izquierda, una especie de tribuna o palco cerrado por rejas de madera dorada y pintada de colorines — desde la cual presenciaban la función, ocultas a los ojos de todos, las esposas de Nasaredino. — Con extrañeza noté que no se había invitado a ningún diplomático; la única extranjera, yo. Mi sillón, colocado muy cerca, aunque un poco atrás, del del soberano, era un puesto altamente honorífico.

"Al empezar la representación, desde las primeras escenas percibí un estremecimiento. Yo no podía entender el idioma en que se expresaban los actores, y que es una especie de dialecto persa muy literario y arcaico — el habla misma, bella y sonora, que empleó el poeta Firdusi; — pero aun sin inteligencia de las palabras, me parecía darme cuenta del sentido, y hasta creía que era familiar para mí, como algo que hubiese escuchado mil veces, y otras tantas llevado en mi corazón. Las escenas del drama me recordaban cosas íntimas, vistas por decirlo así al través de un vidrio turbio y roto que desfiguraba los objetos, alterando sus colores y rasgos sin ocultarlos enteramente. — Al final del primer acto (llamémosle así; la transición consistía en extender un riquísimo paño por delante del escenario y dejarlo caer a los cinco minutos), y mientras nos presentaban amplias bandejas cargadas de golosinas, refrescos y sorbetes, de súbito vi claro: el asunto del drama no era sino la vida de Jesucristo, interpretada a estilo persa.

"Se apoderó de mí una tristeza involuntaria. Temía una profanación, una burla, cualquier desmán que hiriese mis sentimientos y que hasta pudiese obligarme a faltar al respeto al monarca levantándome y retirándome. En voz baja le pregunté si creía que me sería posible permanecer allí; y el sha, con lenta inclinación de cabeza, me tranquilizó; después, volviéndose hacia mí, murmuró seriamente, con toda su oriental majestad:

— "No temas ofensa alguna para tu fe, ni para tu gran Profeta.

"En efecto, las páginas principales de la sagrada Vida iban desarrollándose más o menos ingenua y peregrinamente interpretadas, pero con profundo sentido de veneración y de simpatía hacia el Salvador de los hombres. Jesús aparecía niño, jugando en el atrio del Templo; después le veíamos predicar a las multitudes; presenciábamos la tentación en la Montaña, el diálogo con Eblis, genio del mal, y por último, en el tercer acto, penetrábamos de lleno en el drama de la Pasión, al ser preso Jesús en el Huerto, no sin que se trabase ruda y encarnizada batalla entre los discípulos y los sayones,



que todos iban armados hasta los dientes, con kanjiares, puñales, pistolas inglesas y espingardas, y dispararon hasta agotar la pólvora, siendo esta parte de la función, gracioso anacronismo, lo que más parecía entusiasmar al auditorio. Era indudable que el papel de traidores lo desempeñaban los enemigos de Jesús, lo cual se traslucía hasta en el modo de vestirse y de caracterizarse los actores, siniestros y feroces, antipáticos de veras.

"Al principiar el acto cuarto que debía ser el último, el actor que desempeñaba el papel de Jesús apareció atado a una columna de jaspe, y empezó la escena de la flagelación, cosa que desde el primer instante me crispó los nervios. Supuse que se trataba de un juego escénico, pero así y todo salté en el asiento y me tapé los ojos con el pañuelo disimuladamente. Era el actor un hombre joven, como de unos veintiocho años, de noble tipo semítico; llevaba los negros cabellos crecidos y partidos en bucles, y en la escena de la tentación, dialogando con Eblis, había tenido acentos llenos de dignidad, de desdén y de dulzura, conmovedores hasta para los que no entendíamos los conceptos. Ahora, amarrado a la roja estela, con el torso desnudo y el rostro respirando un entusiasmo misterioso, una sed de sufrir, revelábase sin duda como un trágico genial — tanta era la verdad de su ficción, la expresiva fuerza de su actitud. Por lo mismo no quería verle: me conmovía demasiado. El silbido de las cuerdas y de los látigos rasgó el aire; escuché cómo sonaban al herir la carne viva, y hasta oí un sofocado gemido, gemido que semejaba involuntario... Y la voz del sha, su acento de mando, grave y sin embargo cortés, me obligó a atender a pesar mío, diciéndome en inglés, con irónica entonación:

" — No te niegues a mirar. Lo que sucede ahí no es farsa, sino la realidad misma. Persuádete de lo fácil que es padecer resignadamente y hasta con gozo. El papel de tu Profeta lo está desempeñando un *babista* condenado a muerte... Ya le verás crucificar después.

" El grito que exhalé debió de ser terrible; como que se detuvieron los verdugos, y Nasaredino me fulminó una ojeada severa, tétrica, imponente. Otra mujer se hubiese acobardado; pero una inglesa, en caso tal, saca de su orgullo de raza y de su cristianismo fuerza bastante para no arredrarse aunque se le viniese encima el mundo. No sé lo que dije al sha: primero creo que le anuncié una cruzada de las naciones civilizadas contra sus reinos y su poder, y le vaticiné venganzas humanas y cóleras del cielo; mas como el tirano permaneciese impasible y aun firme y aferrado a su crueldad, una inspiración me sugirió que la causa de Jesús ha de sostenerse por medio de la piedad y de las lágrimas, y arrojándome de súbito a los pies de Nasaredino, tomando sus manos llenas de anillos magníficos, las besé, las mojé con llanto, las sujeté, las apreté, hasta que una voz a mi parecer descendida del cielo murmuró casi en mis oídos:

" — Levántate, extranjera. Serás complacida. Te regalo la vida de ese perro.

" No sé lo que respondí. Debieron de ser extremos de júbilo tales, que el grave y pálido rostro del sha se iluminó con una fugitiva sonrisa, y su mano derecha, salpicada de mi lloro que resplandecía sobre las sortijas de piedras, se extendió en imperativo ademán, comprendido instantáneamente por los que torturaban al desdichado, ya cubierto de sangre. No era sólo la vida, era la libertad lo que le otorgaba aquel gesto mudo, y en el exceso de mi alegría, echéme a llorar otra vez..."

Al llegar aquí guardó silencio la inglesa, y yo sólo acerté a preguntar:

— ¿Y qué fué del hombre a quien usted salvó?

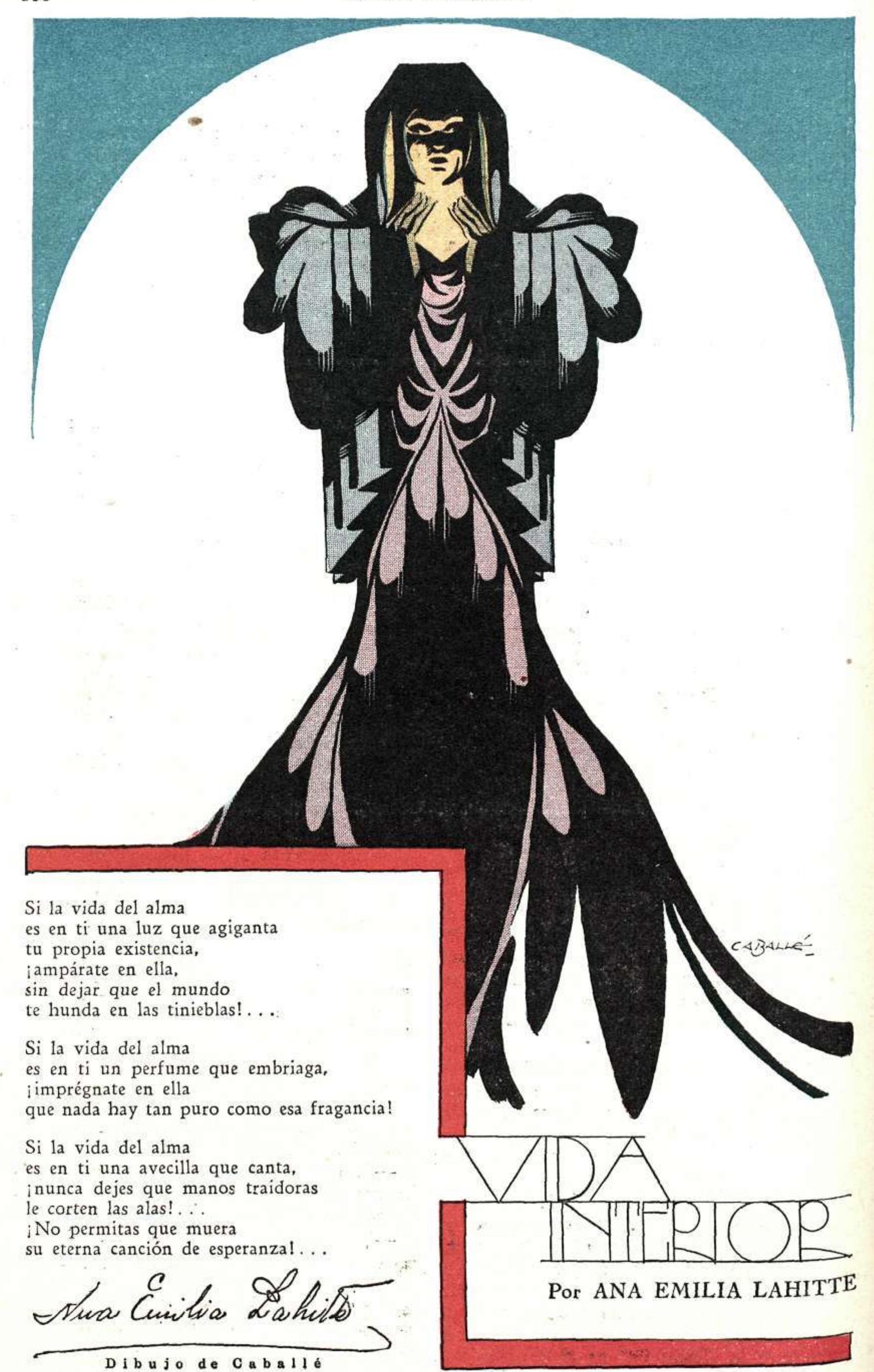
— Ese hombre... — balbuceó miss Ada, — dos años después... asesinó a Nasaredino... Sí, el mismo, el perdonado... Ya ve usted cómo no hay en el mundo sino una verdad, que es la verdad de Jesús... Para un cristiano, sería sagrado el hombre que supo perdonar, siquiera una vez. Y yo, desde entonces, particularmente estos días de Semana Santa, rezo siempre por el que me regaló una vida; imploro a Dios como imploré al rey absoluto, que al fin me escuchó y se ablandó... Tal vez sea una ilusión rezar por Nasaredino, pero ilusión que me consuela.

— Y por el matador, ¿no reza usted? — interrogué cuando nos detuvimos ante el bello pórtico de la catedral.

— ¡También debo hacerlo! — exclamó miss Ada después de vacilar un instante.

Emilia Pardo Bazán

Dibujo de Caballé



VIDA INTERIOR

Por ANA EMILIA LAHITTE

Si la vida del alma
es en ti una luz que agiganta
tu propia existencia,
¡ampárate en ella,
sin dejar que el mundo
te hunda en las tinieblas!...

Si la vida del alma
es en ti un perfume que embriaga,
¡imprégnate en ella
que nada hay tan puro como esa fragancia!

Si la vida del alma
es en ti una avecilla que canta,
¡nunca dejes que manos traidoras
le corten las alas!...
¡No permitas que muera
su eterna canción de esperanza!...

Ana Emilia Lahitte

Dibujo de Caballé



Andanzas de Gemebunda Sinmarido















POR MONTE BARRET







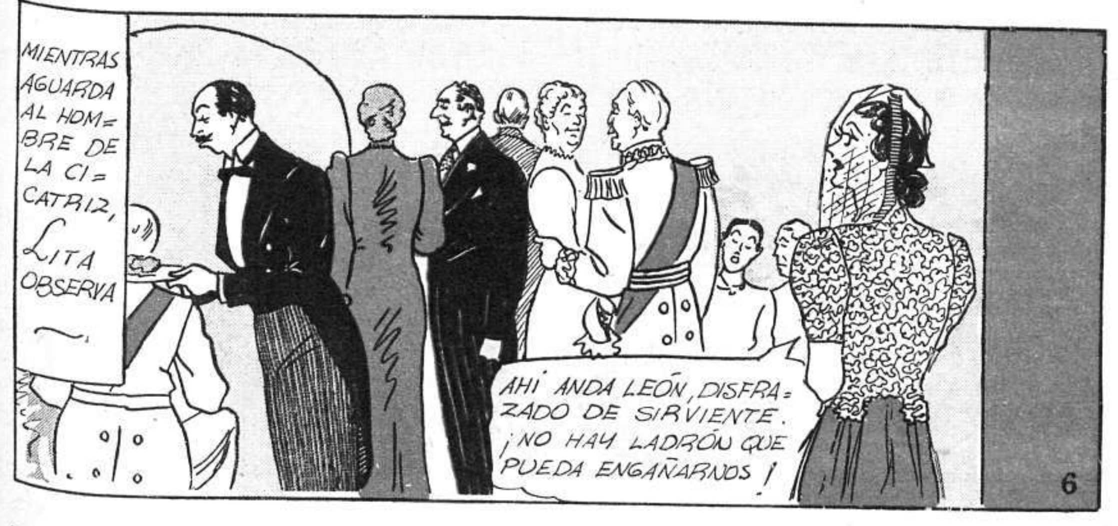




y Russell E. Ross









LAS DESVENTURAS



1



2

5



6



9

DE MANECO por LINAGE



3



4



7



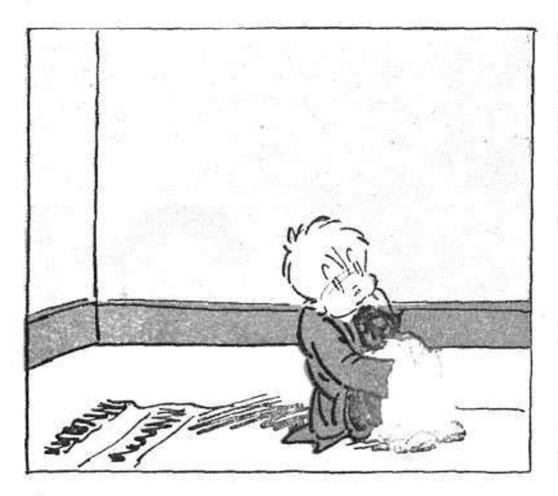
8



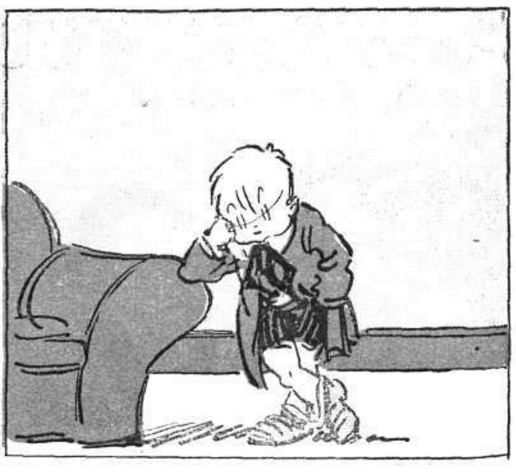
10

Las aventuras de

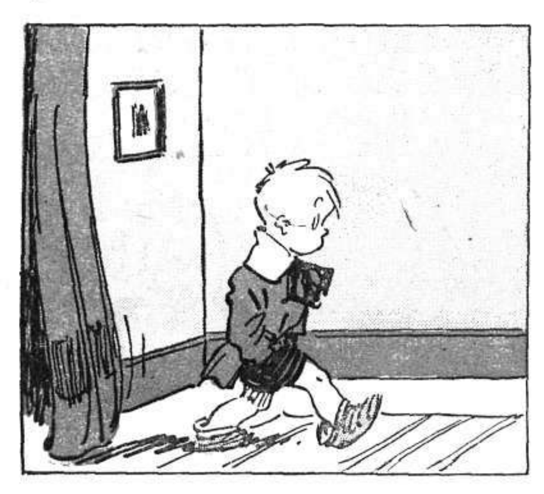
LOS NEGOCIOS HAY QUE



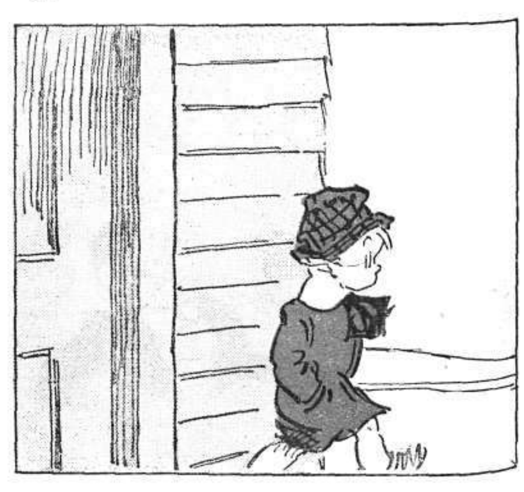
1 —¡Vaya, vaya, vaya, qué secadero!



2 —¡Ni una triste chirolita partida por la mitad!



5 —Daré una vuelta a la manzana a ver si me inspiro ..



6 —Bien dicen que el que quiere pescado... que vaya al mercado.



9 —¡Pero si seré chitrulo, que me lo dejé pasar!



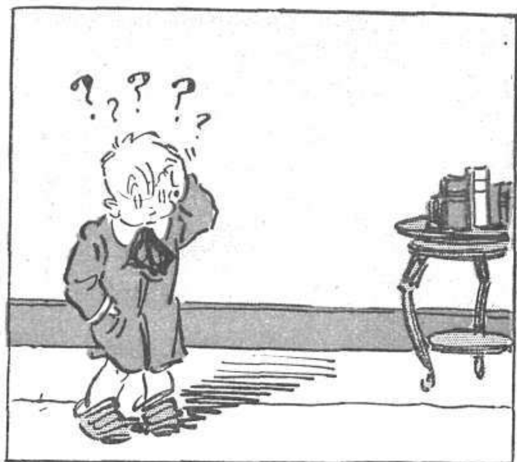
10 —¡Che, Guindilla, viejo y peludo! ¿Dónde vas con el bulto apurado?

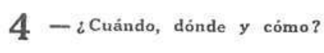
Chingolo por PERCY L. CROSBY

PENSARLOS Y HACERLOS

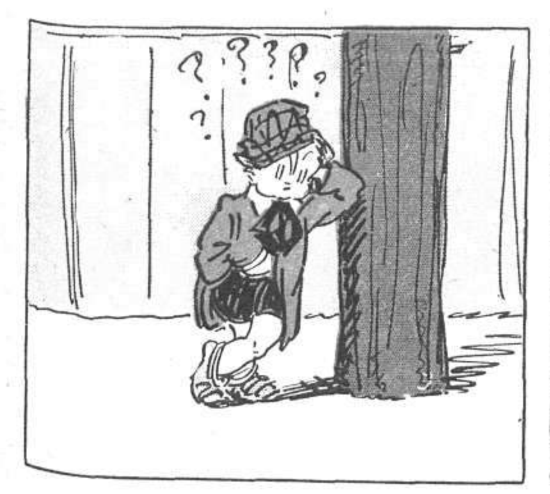


3 —¡Mangarlo al viejo es perder tiempo!...





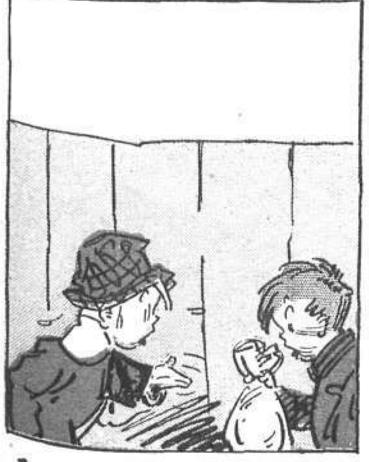
4 —¿Cuándo, dónde y cómo?



7 —¡Y los muchachos deben estar todos como para la sartén!



8 —¡Fijate que el *joevi* quiere que tire todas sus pipas y cigarros, porque debe alejarse del tabaco!...



11 —¡Parate, viejo! ¿Me regalás esos *cusifais?*



12 —¡Vayan afinando la puntería, señores mirones, que hay que aprender a defender a la patria!


¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
Modelitos hechos por Clara Pitt-

♥ *Domingo de Ramos* ♥

CONSIDERAD a nuestro divino Salvador en ese gran día de triunfo haciendo su entrada en Jerusalén pocos días antes de su muerte. Echad, echad la vista sobre ese concurso de pueblos de todas las condiciones, de toda edad que corren a su encuentro con palmas en las manos en signo de alegría y que hacen resonar los aires con sus gritos de gozo. Nunca pueblo alguno hizo tanto por ningún rey.

Ese rey pobre y humilde va montado en una burra; no nos avergoncemos de eso. Bien sé que los grandes de la tierra se burlarían de una tan miserable montura, pero Jesús no ha venido para agradarles, por más que tal pueda creer nuestra arrogancia, y esa montura humilde era digna de un rey pobre bajado a la tierra para enseñarnos a despreciar los vanos honores.

Sigamos a Jesús a Jerusalén y veamos cómo El mismo da a su entrada triunfal el carácter de muerte. En el mismo Thabor y saliendo de esta gloria admirable, no habla más que de la muerte, porque quería que se comprendiese bien el camino que debía seguirse, después de El, para llegar a Jerusalén y a la gloria. En este caso quiere también Jesús unir la humillación y el sufrimiento a su triunfo. *Ahora está turbada mi alma.* He aquí el principio de su agonía, de ese combate interior que debía sufrir en el huerto de las Olivas, suplicio tan rigoroso que El mismo dijo al verlo acercarse: "Mi alma está turbada". Acostumbrémonos, con Jesucristo, en todo lo que nos lisonjea, a traer siempre a nuestra mente, lo más vivamente que podamos, la idea de la muerte. Acostumbrémonos, a fuerza de pensar en ella a menudo, a unir estas dos ideas que parecen contrarias: glorias y placeres terrestres, eterna vanidad; cruz y mortificación, gloria y felicidad eternas.

BOSSUET

♥ *Ayunos y vigilias* ♥

SOBRE el daño de no moderar la comida, podría un predicador elocuente tejer un sermón fundado en las exhortaciones de los Padres de la Iglesia, entre las cuales sobresalen las homilías del Crisóstomo, que era un resuelto partidario de la higiene vegetalista. La descripción que hace San Juan Crisóstomo de los males que acarrea el abuso de las carnes y del vino, son de completa actualidad. Salen a relucir los reumatismos, la gota, los infartos del hígado, los humores y acritudes que se engendran de la intemperancia. "Los ascetas — dice el santo patriarca de Constantinopla — no saben qué es carnicería; allí no veréis correr sangre, ni percibiréis el tufo a matadero... Nuestras comidas de frutas y legumbres complacen hasta a los ángeles del cielo; y líbrenos Dios de imitar a los lobos y a los tigres, sobrepujándoles en ferocidad, pues estas bestias son por naturaleza carnívoras; nosotros no, y poseemos además un juicio y un raciocinio de que no hacemos uso..." Y San Jerónimo, con mayor energía, dice: "El uso de la carne de los animales no se conocía antes del diluvio; mas desde esa triste época nos metieron entre los dientes los nervios y el fétido jugo de la carne, y Cristo, que vino a restaurar todo en su estado de primitiva pureza, no quiere que comamos carne, según dice el apóstol Pablo..."

Consultorio médico gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente:

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ,
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS-PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y Jueves de 14 a 15.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.
Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16.

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.

NIÑOS
Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.

OCULISTA
Dr. LEOPOLDO REINECKE
Todos los días, menos Jueves, de 15 a 17.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO
Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.
Dr. SAMUEL HOBERMANN
ANCHORENA 870.
Miércoles, de 13.30 a 14.30.
Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144. Jueves, de 15 a 16.
Dr. ALBERTO DE OLAZABAL
MEJICO 1131.
Viernes, de 15 a 16.

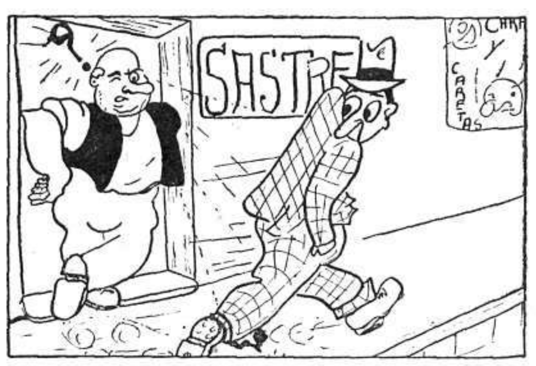
KINESIOLOGO
Sr. RUFINO SARQUIS
Miércoles y Viernes, de 16 a 17.

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
ABRIL

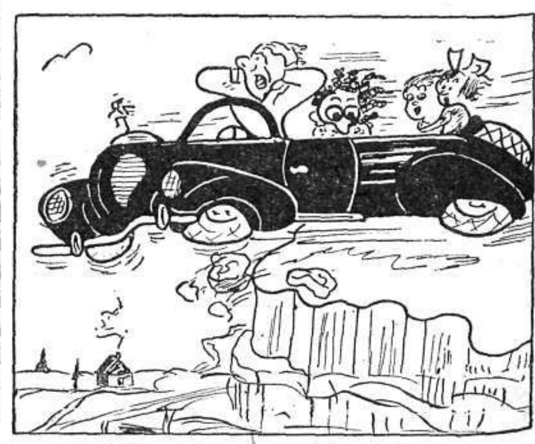
Los pequeños dibujantes

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandarán por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
ABRIL 1939
CUPON Nº 2114



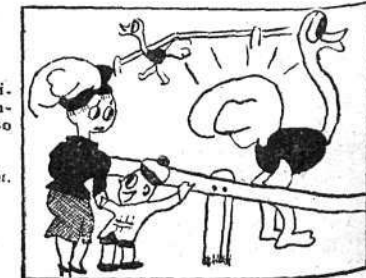
—Enemigos del hombre.
por Selin Azul, Henderson, F. C. M.



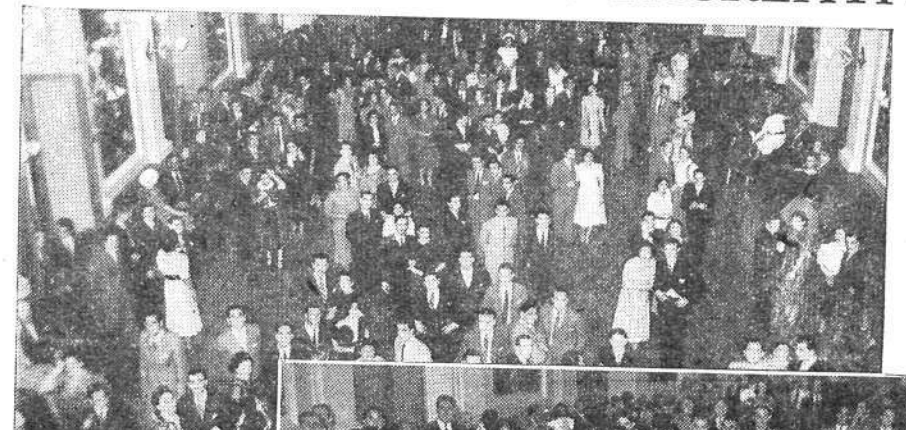
—¡Ay! ¡La pintura nueva del coche!
por Orosman Paúl Herrera, Henderson, F. C. M.

—Mira, mamita; qué ocurrencia, dónde se puso el sombrero.

por Petra Carini, Sto. Domingo.



EN LOS CENTROS RECREATIVOS



▲

Vista del público asistente a la reunión artística y danzante organizada por la Societá Nazionale Italiana.

▼

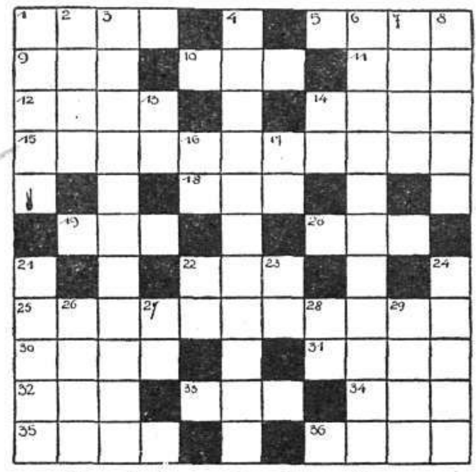
▲

Parte de la concurrencia al festival danzante realizado por el Club Melody.

▼

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 193



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. El primer hombre, según la Biblia.
5. Conjunto de personas reunidas para cantar.
9. Movimiento inconsciente habitual.
10. Preposición que indica la causa de una cosa.
11. Tienda donde se venden licores que suelen beberse en el mismo mostrador.
12. Ultima de las tres partes del mes romano.
14. Género de mamíferos rumiantes de Asia y Africa.
15. Que sirve para poner dos cosas en comunicación.
18. Séptima letra del abecedario.
19. Interjección que se usa para animar o aplaudir.
20 Aquí.
22. Ciudad del Perú, cap. del dep. y de la prov. de su nombre.
25. Que habitan, femenino.
30. Levantar las velas.
31. Nacido.
32. Espiración brusca, convulsiva y sonora del aire contenido en los pulmones.
33. Preposición que indica el medio o la manera de hacer alguna cosa.
24. Artículo determinado, femenino, plural.
35. Ayuntamiento del partido judicial de Puentedeume.
36. Que no es barato.

VERTICALES

1. Natural de Atica o de Atenas.
2. Hija de Belo, rey de Tiro y hermana de Pigmalión.
3. Se acumulaba.
4. Que codifica.
6. La obedecerá.
7. Cola.
8. Ciudad de Bolivia, cap. del dep. de su nombre y de la provincia del Cercado.
13. Sub.
14. ¡Quiá!
16. Abreviatura de Nordeste.
17. Tercera letra del abecedario.
21. Cansada, harta de una persona o cosa.
22. Item.
23. Preposición latina que significa, *a, junto, hacia*, etc.
24. Perteneciente al hueso; que tiene hueso o huesos.
26. Ave de rapiña usada antiguamente en cetrería.
27. Trasladarse.
28. Sufijo aumentativo.
29. Sujetar con cuerdas.



Solución del problema Nº 192.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.-Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes, el precio de subscripción para los países que se detallan es de $ 5.— oro sellado argentino, equivalente a . . . . $ m/n. 11.35



Un aspecto del cóctel ofrecido por las autoridades de la importante firma comercial en horas de la tarde.

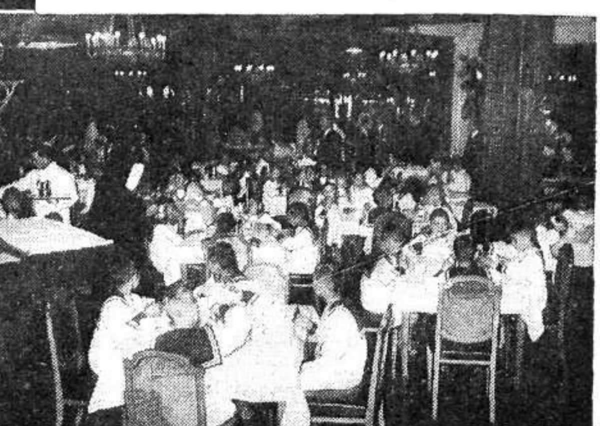
La casa Harrods celebró sus bodas de plata comerciales

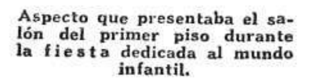


El vicepresidente de la Nación, doctor Castillo, conversando con el gerente general de Harrods, señor Foucher, hijo, durante la demostración.

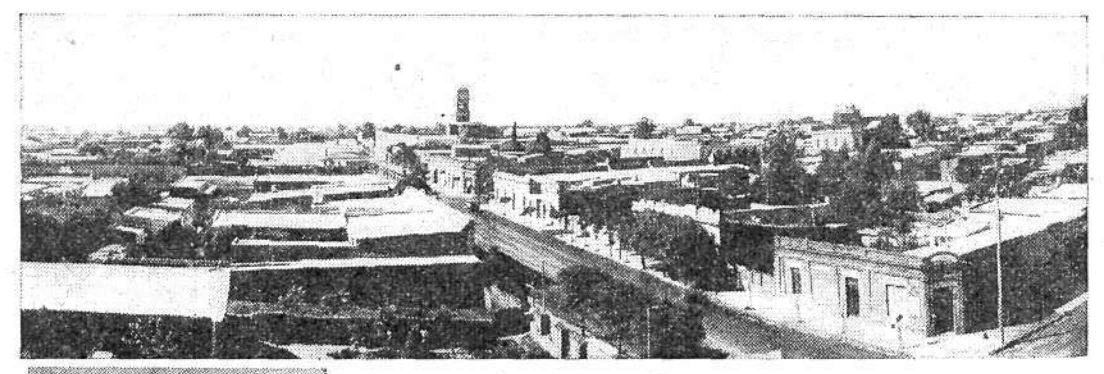


El señor Foucher atendiendo a los invitados que concurrieron al chocolate obsequiado a los niños del Patronato de la Infancia.





Aspecto que presentaba el salón del primer piso durante la fiesta dedicada al mundo infantil.

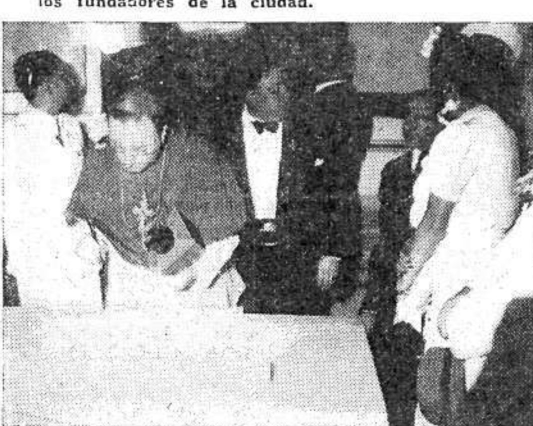


Aspecto general de la parte céntrica de Rufino.



Don Gerónimo Rufino, uno de los fundadores de la ciudad.

CELEBRO EL CINCUENTENARIO DE SU FUNDACION LA CIUDAD DE RUFINO



Después de haber bendecido la Maternidad, donada a la Municipalidad por la señora Inés Anchorena de Acevedo, monseñor Caggiano firma el acta.



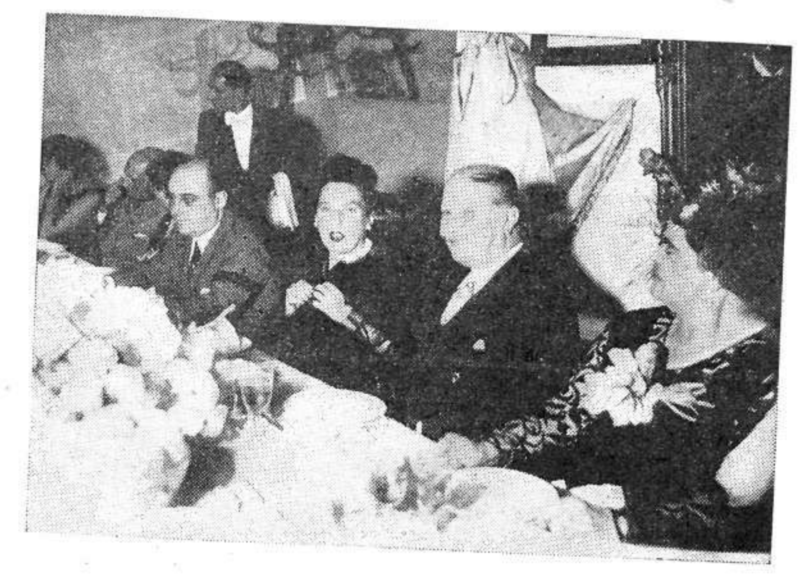
Una de las mesas, ocupadas por caracterizadas familias, del baile oficial realizado en los salones del Club Español, celebrando la fecha.



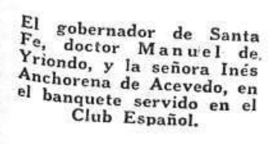
La calle Italia, importante arteria de la progresista ciudad.



El general Adolfo Arana, el ingeniero R. Wilkinson, los doctores A. Vardo y F. C. Viola, y niñas de la sociedad local, durante el baile oficial.



Con diversos actos que alcanzaron gran lucimiento, festejó la ciudad de Rufino el cincuentenario de su fundación, que le alcanza en pleno crecimiento y desarrollo en los diversos factores que impulsan su progreso.



El gobernador de Santa Fe, doctor Manuel de Yriondo, y la señora Inés Anchorena de Acevedo, en el banquete servido en el Club Español.



Otro aspecto del importante adelanto edilicio de Rufino, la calle Cobo.



Vista parcial en la que se destaca la iglesia parroquial de la S. S. Trinidad.



Por GASTON PEDRO DUBOX

... Y AHORA EN BUENOS AIRES SE ACRECIENTA EL ENTUSIASMO

Por especialísima distinción del Congreso Internacional de Estocolmo, la ciudad de Buenos Aires ha sido elegida escenario del próximo Torneo de las Naciones.

El significado de esta designación puede hallarse en el hecho de que los Estados Unidos aspiraban a que el Torneo de las Naciones se realizara este año en Nueva York, como uno de los números más destacados de la Exposición Internacional.

Correspondió, sin embargo, a Buenos Aires el honor de organizar la magna competencia y no fué ajena a la designación el esfuerzo magnífico del equipo argentino, que consiguió igualar con Polonia la tercera colocación, luego de una rutilante sucesión de victorias.

Buenos Aires vivirá así el próximo mes de julio las emociones del torneo de ajedrez más importante del mundo. Nunca más de veinte países intervinieron en el certamen, pero ahora serán más de cuarenta los que enviarán representantes.

Cuarenta embajadas, con su séquito de turistas. La ciudad tendrá el clima de las fiestas internacionales y adquirirá esa excepcional fisonomía que le acuerdan los grandes acontecimientos.

Todos los días su nombre será repetido en las grandes capitales de Europa, en la América del Norte, en los países hermanos, en el Asia y hasta en la lejanísima Oceanía. En las ciudades más importantes del mundo, como en los pueblos más insospechados, la capital argentina será vértice de atención y comentarios.

Millones de personas estarán pendientes de lo que ocurra en Buenos Aires mientras dure el certamen. Y millares de viajeros mirarán con ojos de asombro una ciudad de la cual no tenían más que difusas referencias.

El Torneo de las Naciones, fiesta de la fraternidad internacional, será el arco tendido que proyectará a los cinco continentes el conocimiento de la segunda capital de la latinidad.

PARTIDA SELECCIONADA Nº 11

GAMBITO EVANS

Partida jugada en Londres, en 1883, por Tschigorini y Steinitz

Blancas Sr. Tschigorini	Negras Sr. Steinitz	Blancas Sr. Tschigorini	Negras Sr. Steinitz	Blancas Sr. Tschigorini	Negras Sr. Steinitz
1 P 4 R	P 4 R	14 C 5 D	P 4 C (1)	27 C × C	A × C
2 C 3 A R	C 3 A D	15 A 3 C	A 3 R	28 A 4 T	P 4 A
3 A 4 A	A 4 A	16 D 4 T †	A 2 D	29 T 3 A R	R 2 D
4 P 4 C D	A × P	17 D 3 T	T 1 A	30 T D 1 A R (3)	T R 1 A
5 P 3 A D	A 4 A	18 T R 1 R	P 5 C	31 T 3 C R	D 3 T
5 0—0	P 3 D	19 C × A	P T × C	32 A 6 A	A 3 R
7 P 4 D	P × P	20 C 2 D	A 3 R	33 D 7 T	R 2 A
8 P × P	A 3 C	21 P 4 A	P × P al P	34 T R 3 C D	R 2 D
9 C 3 A	C 4 T	22 C × P	C 2 R	35 D × P	T 3 A
10 A 5 A D	P 3 A R	23 P 5 R	P A × P (2)	36 D × P †	T 2 A D
11 A 4 A	C × A	24 P × P	P 4 D	37 D 5 C †	T 3 A
12 D 4 T †	D 2 D	25 T R 1 A	C 4 A	38 D 7 C †	T 2 A D
13 D × C	D 2 A	26 C 4 D	D 3 C	39 D 6 T !	Abandonan.

(1) Mejor A 3 R: inmediatamente.
(2) Es poco satisfactoria la posición de las negras, y el movimiento del P 5 R se le empeora.
(3) Cada movimiento representa un ataque.

MORPHY

SCHULTEN

LA JUGADA DECISIVA

Otro ejemplo de la época de Morphy. Jugó así:

19 . . .	T × A
20 P × T	A × C
21 T × A	D × P +
22 R 1 R	D 8 C +
23 R 2 D	T 1 D +
24 R 3 A	D 4 A +
25 R 2 C	C 5 T +

PARTIDA MINIATURA

Torneo de Berlín, 1930
Apertura Peón Dama

Blancas: RICHTER
Negras: DÜHRSSEN

1 P 4 D	1 C 3 A R
2 C 3 A R	2 P 3 R
3 A 5 C	3 P 3 T R
4 A 4 T	4 P 4 A
5 P 3 R	5 P 3 C D
6 A 2 R	6 A 2 C
7 C 5 R	7 P 3 D
8 A 5 C †	8 R 2 R
9 D 5 T	9 P × C
10 P × P R	10 D 4 D
11 C 3 A	11 D × P C
12 P × C †	12 P × P
13 D 5 R	13 C 2 D
14 D 7 A	

Las negras abandonan.

La vida EN EL INTERIOR DEL PAIS



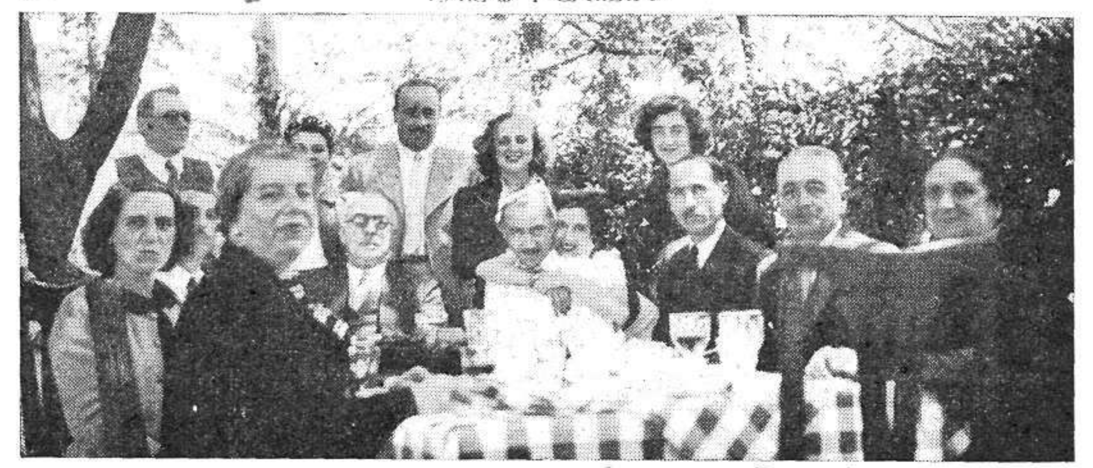


SAN FERNANDO. — El ministro de Obras Públicas, ingeniero Bustillo, y la comitiva al llegar a las costas del Río Luján para dirigirse a la inauguración del camino construído en jurisdicción de las islas del Delta. *Abajo*: La comitiva y el público recorriendo el nuevo camino.



CASEROS. — En el "lunch" ofrecido por sus amigas a las señoritas Franfi, Estévez Martínez, Carvajale, Rivas y Mantecón, al finalizar sus estudios secundarios.

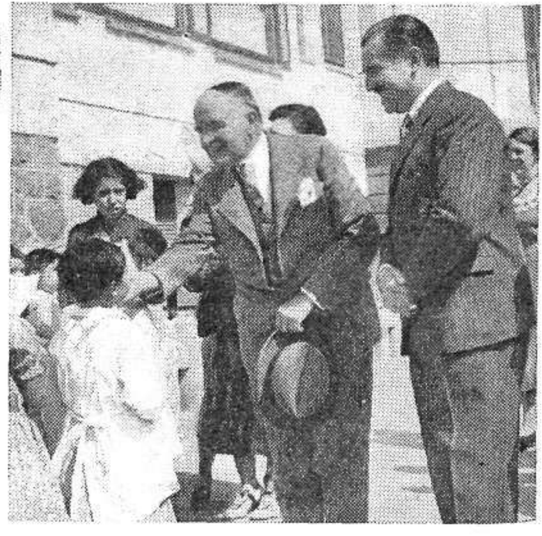
TANDIL. — La señorita Mary Magaró y el señor Luciano P. Marcassa, rodeados de sus amistades que los agasajaron con motivo de su compromiso.



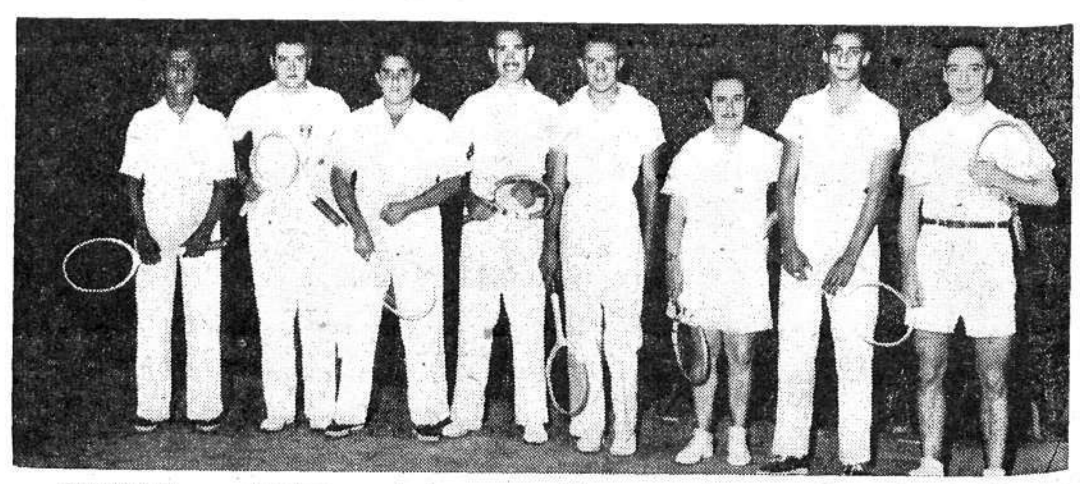
VILLA ALLENDE. — En la reunión familiar ofrecida por el señor S. J. Minetti celebrando el próximo enlace de su hija.



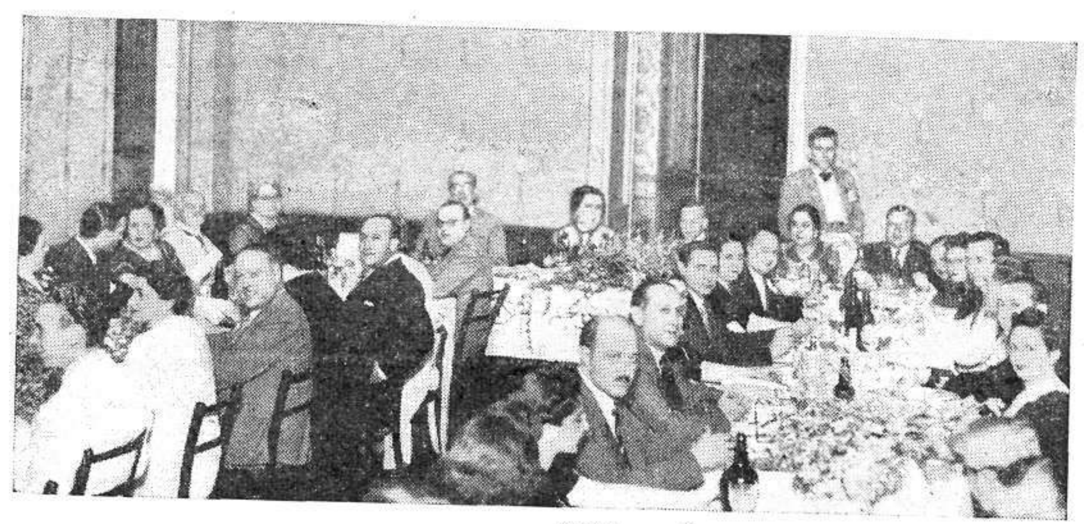
CORDOBA. — Una de las mesas en la fiesta social a beneficio de los damnificados por la creciente de La Cañada, orgnizada por la "Unione e Benevolenza".



LA FALDA. — El señor Sylla Monsegur con la comisión organizadora de un acto benéfico.



CORDOBA. — Jugadores ecuatorianos y cordobeses, que tomaron parte en los partidos disputados en el "Lawn Tennis Club".



GOYA. — Concurrentes al banquete que los asociados del Rotary Club ofrecieron en honor del doctor Horacio Damihanovich.



MERCEDES (San Luis). — El escritor César Carrizo en el momento de agradecer la demostración de que fué objeto a su paso por esta ciudad.

ROSARIO. — Compañeros del oficial Federico Story, de la Subprefectura Marítima, le obsequiaron con una medalla de oro, al acogerse a la jubilación.



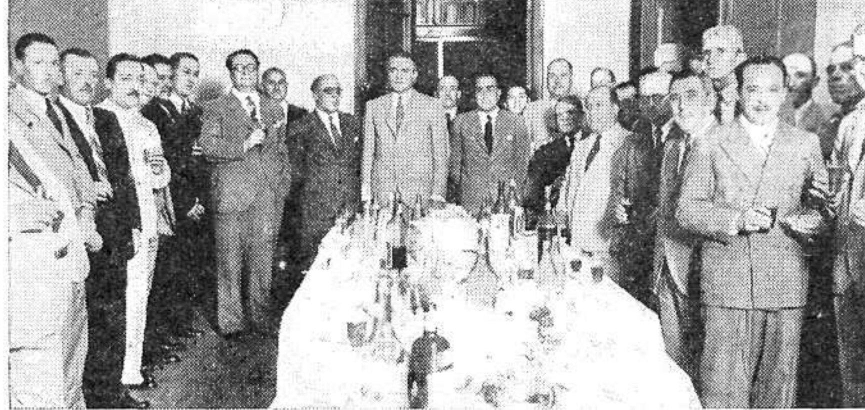
VILLA CONSTITUCION. — El nuevo jefe político del departamento de Villa Constitución, señor Angel Saggese, al tomar posesión de su cargo, rodeado por un grupo de amigos.



TUCUMAN. — El nuevo Presidente del Consejo General de Educación, doctor Julio del Forno, en el acto de toma de posesión de su cargo.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Bajo la presidencia del señor Manuel Gonner Sánchez, realizó su primera reunión el nuevo Concejo Deliberante de esta ciudad.



TUCUMAN. — Durante el banquete ofrecido al señor ministro de Gobierno, doctor Andreozzi por la Cámara de Comercio de ésta, que contó con la presencia de las autoridades provinciales.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Parte del público que concurrió a despedir al conocido violinista, señor Humberto Carfi, que emprenderá próximamente viaje a Europa.

Enlaces



PARANA. — Consoli Hernández-Rodríguez.



JESUS MARIA. — Parodi-Terrera.

LOS QUIRQUINCHOS. — Fantasía-Menna.





CORDOBA. — Sosa-Renta.



JUAREZ. — Alí-Rabani.

LA BANDA. — Suárez-Peralta.



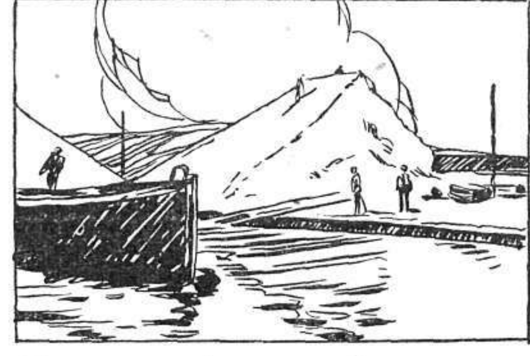
SAN LUIS DEL PALMAR (Ctes). — Godoy Aquino-Fernández.



SAN LUIS DEL PALMAR (Corrientes). — Gronda-Sotomayor.

El niño y



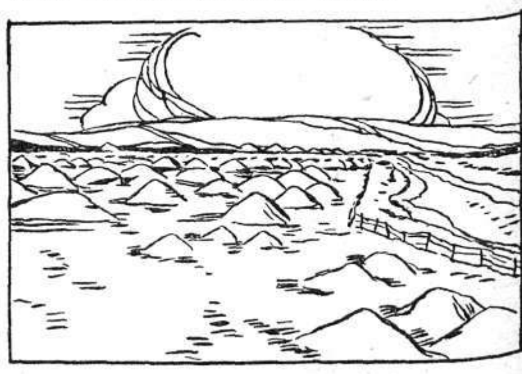


La sal

Para segundo grado

HACEMOS uso constantemente de muchas cosas en cuya utilidad sólo reparamos cuando ellas nos faltan. Entre ellas podemos incluir la sal. Basta con decir que cada ser humano absorbe término medio siete kilogramos de sal por año para calcular su importancia. Sin sal serían muy pocos los alimentos que pudiéramos comer. Pero, además, ella tiene otra utilidad: sirve para conservar la carne, el pescado, la manteca. Además, para la industria, tiene una importancia capital. Son muchos los productos químicos de ella derivados. La soda, por ejemplo. En las fundiciones la sal sirve para templar el acero. El alfarero la emplea para barnizar sus piezas. Es indispensable para blanquear los tejidos. Y no debemos olvidar que en el campo forma parte indispensable de la alimentación de los vacunos y lanares. Es un elemento del cual el hombre y nos animales no pueden prescindir.

Son los habitantes de las costas marítimas los que pueden obtenerla con más facilidad, porque las aguas del mar son ricas en sal. Se calcula que si se sacara toda la sal que contienen los mares del mundo, con ella se podría cubrir el continente europeo con una capa de diez metros de espesor. Hay también salinas naturales como las que existen en la parte limítrofe entre Córdoba y Santiago del Estero. En las explotaciones marítimas la sal se obtiene después de tener estancadas las aguas cierto tiempo en grandes piletas, donde se expone al sol. Llegado el momento, se retira el agua y la sal aparece en cristales recubriendo las paredes de los estanques. Esa sal, para ser utilizada, se refina y purifica.



la escuela

CARAS Y CARETAS

Biografías ejemplares



Humphry Davy fué un ilustre químico inglés. Nació el 17 de diciembre de 1778 y falleció el 29 de mayo de 1829. Se inició como simple ayudante de un farmacéutico, pero luego se aplicó con empeño al estudio de la física y, sobre todo, de la química. Descubrió el potasio y el sodio. Además, inventó la lámpara de seguridad para los mineros.



Roberto Fulton, también inglés, nació en 1765 y falleció el 24 de febrero de 1815. Comenzó como orfebre y luego se dedicó a la mecánica. Ventó una sierra para el mármol. Pero su obra más memorable fué la construcción del primer buque movido por el vapor inaugurado en el río Hudson el 7 de octubre de 1807.

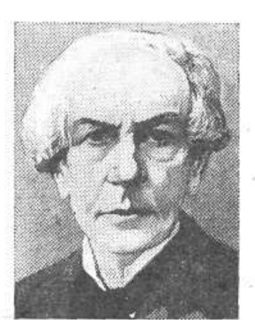


Florentino Ameghino nació en Luján en 1853. Comenzó como maestro de escuela, pero, en 1875, después de prolongados estudios en el Museo de Historia Natural, publicó sus trabajos sobre la antigüedad del hombre en el Plata. La *Filogenia* es otra de sus obras notables. Dirigió el museo y alcanzó renombre universal por sus investigaciones sobre los mamíferos fósiles de América. Falleció en La Plata el 6 de agosto de 1911.

Antología de grandes escritores argentinos

Para quinto grado

Juan Bautista Alberdi



Nació en Tucumán el 29 de agosto de 1810. En su primera época cultivó la música y llegó a componer algunas piezas que se difundieron bastante en Buenos Aires. Fué de los componentes de la Asociación de Mayo y redactó *La Moda.* En 1838 se trasladó a Montevideo y se vinculó con los unitarios expatriados. Estuvo luego en Europa y en Chile. Escribió las *Bases para la organización de la República.* Representó al país en el extranjero, donde vivió largo tiempo. Luego de una breve permanencia en Buenos Aires, regresó a París, donde falleció el 19 de junio de 1884. Su obra más notable es *El crimen de la guerra.*

La guerra

La guerra es un modo que usan las naciones de administrarse la justicia criminal unas a otras, con esta particularidad, que en todo proceso cada parte es a la vez juez y reo, fiscal y acusador, es decir el juez y el ladrón, el juez y el matador.

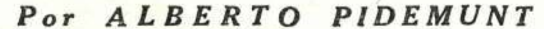
Como la guerra no emplea sino castigos corporales y sangrientos es claro que los hechos de su jurisdicción deben ser todos criminales.

La guerra entonces viene a ser en el derecho internacional el derecho criminal de las naciones.

En efecto, no toda guerra es un crimen; ella es a la vez, según la intención, crimen y justicia, como el homicidio sin razón es asesinato, y el que hace el juez en la persona del asesino es justicia.

Sólo el hombre que se cree formado a imagen de Dios, es decir el símbolo terrestre de la bondad absoluta, no se contenta con matar a los animales para comerlos; con quitarles la piel para proteger la que ya tienen sus pies y sus manos; con dejar sin lana a los carneros, para cubrir con ella la desnudez de su cuerpo; con quitar a los gusanos, la seda que trabajan, para vestirse; a las abejas, la miel que elaboran, para su sustento; a los pájaros, sus plumas; a las plantas, las flores que sirven a su regeneración; a las perlas y corales su existencia misteriosa para servir a la vanidad de la bella mitad del hombre; sino que hace con su mismo semejante (a quien llama su hermano), lo que no hace el tigre con el tigre, la hiena con la hiena, el oso con el oso: lo mata, no para comerlo (lo cual sería una circunstancia atenuante), sino para darse el placer de no verlo vivir. Así, el antropófago es más excusable que el hombre civilizado en sus guerras y destrucción de mera vanidad y lujo.

SALPICON DE ACTUALIDAD



Por *ALBERTO PIDEMUNT* Monos de Valdivia



Un vate ripioso larga sus congojas,
viendo la caída fatal de las hojas.
Y rima suspiros y melancolías
con tiernas endechas y otras tonterías.
A mí, sin ser vate, aunque sí ripioso,
no logran las hojas quitarme el reposo,
y cuando comienza su triste caer
las oigo, mas como quien oye llover.
Ya les cantaremos cuando, sin sentido,
la mujer las haga su único vestido.
Y al paso que lleva la moda, opinamos
que, si no se ha impuesto, muy cerca le andamos...

—Le deben ya varios meses;
le están alargando el pago,
y él lucha.
—Ya sé quién es:
¡un héroe de Pago Largo!



Como un fonógrafo habló,
mas de él ya nadie se acuerda,
pues un buen día se ahorcó.
Así, hasta cuando murió
fué un fonógrafo con "cuerda".

—¿Dónde diablos está Rut?
—Sufre de enajenación,
y ayer la llevó Asunción
a una casa de salud.
—Con razón...
—No: sin razón.



Un poeta que es muy zumbón
cuando humorista se siente,
mandó para el "Salpicón"
este sabroso ingrediente:
Lamenta cierto escritor
que una distinguida actriz
haya fiado su nariz
al bisturí de un doctor.
¿Pretende acaso ese autor
de sátiras tan felices
que también nuestras actrices,
aunque sean de primera,
se queden la vida entera
con un palmo de narices?



CINE

Ina Claire

Estrella de la Metro Goldwyn Mayer, que reaparece después de cinco años de ausencia.


Pineral
GRAN APERITIVO
Remítanos $ 0.50 en estampillas para gastos de envío, y recibirá libre de porte, el libro de 99 recetas de miniaturas para copetines, cuyo facsímil publicamos, con láminas en colores lujosamente encuadernado.
PINI Hnos. y Cía. Limitada.
Pte. L. S. Peña 1074. Buenos Aires.
OBSEQUIO
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & C.ª L.DA
DESTILADORES LICORISTAS
B.s AIRES
RECOMPENSAS OBTENIDAS POR PINI H.nos
GRAND PRIX
CRUZ AL MERITO
ROMA
99
Demaricy
COCKTAIL
San Martin
Cocktail
RECETAS
DE
MINIATURAS
PARA
EL
COPETIN
PINI Hnos. & Cía. Lda.
Yo no soy cantor letrao,
Mas si me pongo a cantar
No tengo cuándo acabar,
Y me envejezco cantando.
Las penas se van volando
Con un vaso'e PINERAL.